

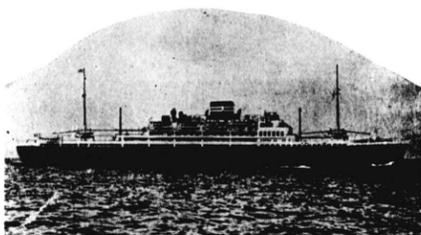
Octubre de 1938.

El Argentino Uruguayo

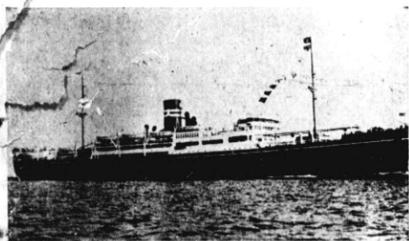
(EDICIÓN EXTRAORDINARIA)



Una experiencia inolvidable



M. N. Argentina Marú (en construcción)



M. N. Buenos Aires Marú



M. N. La Plata Marú

*le ofrecerá una vuelta al mundo
y un grato recuerdo su estadía en el Japón*

Utilice la línea regular alrededor
del mundo de la

Osaka Syōsen Kaisya

P. R. Sáenz Peña 616 2º. Piso
U. T. 33, Avenida 1051-1052-1053 y 3565
T. Cooperativa Central 2047
Buenos Aires

DIRECCION
USPALLATA 981
U. T. 23-7051, B. O.

EL "ARGENTIN DJIJO"

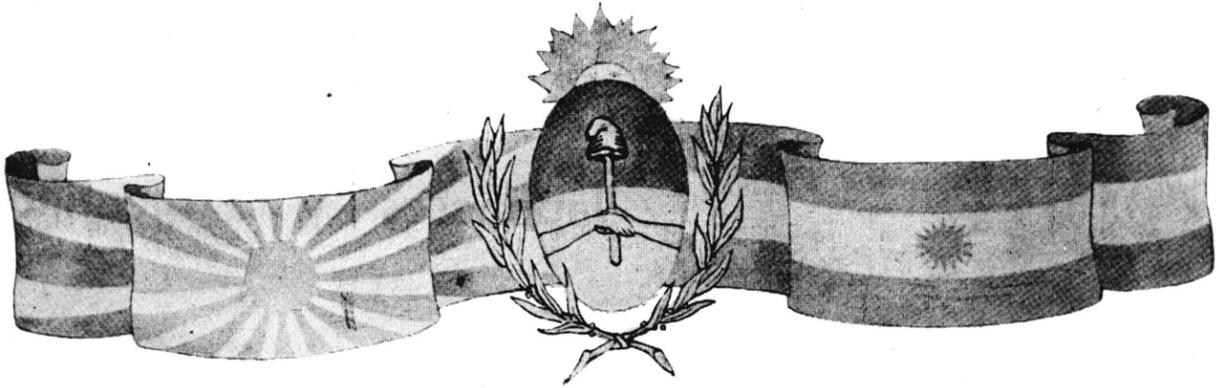
Año XV Nº 898

Director: T. MIDZUNO

Buenos Aires, Octubre 15 de 1938

SECCION CASTELLANA

Redactor: G. YOSHIO SHINYA



S. E. el Señor Presidente de la Nación Argentina
Dr. Roberto M. Ortiz

Homenaje del "Argentin Djijo"
(Decano de los periódicos Nipones de la República).



el señor Ministro Plenipotenciario del Japón,
don Iwataro Uchiyama

nta años que fué firmado en Wáshington el Tratado de Amistad, Comercio y Navegación entre la República Argentina y el Japón. Este tratado fué uno de aquellos tantos tratados platónicos, tanto en su espíritu como en su letra que muchos estados firmaron en idénticos términos en aquel entonces. Sin embargo, en este caso podemos decir que el Tratado no hizo sino materializar una amistad que siempre tuvo un sentido especial y que nació independientemente de cualquier acción oficial y diplomática. Pues, a pesar de estar separadas las dos naciones por una gran distancia, la República Argentina exteriorizó su gesto amistoso, hace cuarenta años cuando el Japón era apenas conocido por el mundo, al cedernos en momentos difíciles, dos flamantes naves y después al de enviar al Japón un ilustre heraldo de la amistad Argentino-Japonesa, el señor Almirante Don Domecca García, Capitán de Navío en aquel entonces, quien compartió al lado de nuestros bravos marinos las horas inciertas del Gran Combate Naval de Tusima.

Se han establecido desde entonces regulares relaciones diplomáticas entre uno y otro país. El Japón tiene un Ministro acreditado en Buenos Aires y la República Argentina tiene su representante en Tokio y un grupo de caballeros argentinos y japoneses bregan por abrir nuevos caminos a la vinculación cultural y al estrechamiento de las relaciones comerciales. No obstante debemos preguntarnos y contestarnos con toda franqueza si estas relaciones han llegado a un grado satisfactorio que corresponda, y que estén a la altura, de los sentimientos que se profesan ambos pueblos y si entre el Japón Nación manufacturera, y la Argentina, país eminentemente agrícola-ganadero, se han formado suficientemente las naturales corrientes comerciales de complementación de sus respectivas economías.

La República Argentina es un país que tiene un territorio inmenso, siendo su tierra de una fertilidad extraordinaria. Puede enorgullecerse de la alta mestización alcanzada por su ganadería, del esfuerzo para hacer la mejor harina, puede enorgullecerse también de las hermosas fibras que obtiene de su ganado lanar merced a la labor de sus cabañeros que han buscado, sin fijarse en precios, los mejores tipos de reproductores para lanzarlos al espacio libre de sus

Ha menester un mayor conocimiento recíproco entre Japoneses y Argentinos

S. E. el Señor Ministro del Japón don Iwataro Uchiyama, nos ha honrado con la siguiente nota simpática de adhesión.

jugosos campos donde han proliferado formando lotes únicos por su número y valor.

Todos estos elementos forman depósitos formidables de materias primas destinadas a beneficiar a la humanidad en su doble aspecto alimenticio y de utilización industrial.

El Japón con unos 385.278 kilómetros cuadrados — extensión igual a cualquier provincia argentina — con una población de más de 70 millones de habitantes, no puede distraer las fuerzas de su economía en esa clase de producción, y tiene que buscar necesariamente, fuera de ella, los elementos necesarios para su alimentación y para su industrialización, fuente de su vida y de su riqueza.

No es únicamente bajo el punto de vista de sus relaciones económicas donde hay mucho que hacer sino también en el orden del intercambio cultural.

Yo estoy perfectamente seguro que si muchos caballeros e intelectuales japoneses visitaran la República Argentina, y su gran metrópoli que es a su vez la gran metrópoli latinoamericana, y que si muchos caballeros intelectuales argentinos visitasen el Japón familiarizándose con sus manifestaciones en el orden científico, espiritual como práctico de la vida, esas relaciones tomarían un rumbo mucho más firme y auspicioso. Por esto es que desde mi esfera de acción he de contribuir a ello convencido de que, por ese camino, fundamentaremos una nueva era en la vinculación de ambos pueblos.

En los momentos actuales, el Japón se ve envuelto en un conflicto de tal magnitud que el mismo jamás experimentó en su larga historia. El conflicto actual con China ha sido llevado con la santa finalidad de contribuir a la paz y bienestar del Extremo Oriente; y tengo esperanza de que este conflicto será terminado pronto, apareciendo así una nueva Asia Oriental de optimismo y de prosperidad, lo cual significa para la República Argentina grandes posibilidades para la colocación de sus productos si se tiene en cuenta la enorme masa de los pobladores en la misma región.

La profunda simpatía que sienten espontáneamente nuestros dos pueblos debe ser sacada a la plena luz, a fin de que ambos estrechen más francamente sus vínculos, para lo cual estoy decidido para hacer útil no solamente al país que yo represento, sino también a esta noble República que tiene el raro privilegio de suscitar sentimientos de cariño y de hondo afecto.



*Al "Argentin DjiJo"
muy cordialmente
fr. María Laubel
8 sept. 1938*

Saludo cordial de S. E. el Señor Ministro de Relaciones Exteriores Dr. José María Cantilo.

La amistad entre Japón y la Argentina

El 3 de febrero de 1898, el Jushii Toru Hoshi, de la Orden del Sol Naciente, Plenipotenciario del Emperador del Japón ante el gobierno estadounidense, y don Martín García Merou, ministro argentino en Washington, suscribieron un tratado, cuyo primer artículo dice textualmente: "Habrá sólida y perpetua paz y amistad entre la República Argentina y el Imperio del Japón y sus respectivos ciudadanos y súbditos".

Las relaciones entre Japón y la República Argentina, se estrechan cada día más, no solamente porque el comercio es próspero, sino también, porque hay motivos de afecto, que ponen su nota espiritual en esos vínculos.

La geografía puso, entre los dos países, una inmensidad de mar y de tierra.

Pero el conocimiento mutuo se perfecciona, y, ya por el arte; ya por la cultura, en sus variadas formas; ya por el atractivo que ofrecen dos razas distintas, con su caudal histórico, su tradición y sus leyendas, el Japón y la Argentina van penetrándose del mutuo secreto de su civilización.

Voces autorizadas exponen con frecuencia, desde nuestras tribunas, los valores de aquella sociedad. Japón ya no es, para nosotros, aquel país que parecía vivir una existencia de paisaje exótico, con ritmos que tenían tanto de una fina educación social, como de un alma armoniosa. Japón dejó ver claramente las líneas de su industria y de su fuerza económica, a medida que fué recorriéndose el celaje que nos hacía

entrever aquella tradición tan visual y decorativa.

Conocemos ahora, plenamente, su cultura; la moderna estructura de sus fuerzas vivas; el tesoro de su optimismo y la fe con que se ha dado a conjugar en la acción constructiva, el verbo crear, que es el más fecundo de los verbos.

Sin prejuicios, que pudieran atenuar nuestra ansiedad de conocimiento; sin rivalidades, para la lucha económica; Japón sólo invita a penetrar en su engranaje social, con todas las sugerencias de su tradición y del presente.

No hace muchos años, un gran amigo japonés, el diplomático Kinta Aray, desde el escenario del Teatro Cervantes —ilustrando su conferencia con una magnífica película— nos explicó la extraordinaria transformación de aquella sociedad; y nos dió la medida de sus fuerzas constructivas. Recuerdo este pintoresco pasaje de la conferencia: mientras en la película aparecía una gran fundición, y los obreros extraían de los altos hornos, unas poderosas vigas de acero, que salían cimbrando, como juncos, el señor Aray decía, para poner una nota amena en la disertación:

—Estos son tallarines de acero...

A la conferencia de Aray, asistió el Presidente de la Nación y la sala del Cervantes estaba repleta de público.

Luego, la voz maravillosa de la Tamaki Miura —poco tiempo después— nos hizo percibir la esencia del arte japonés. Tiene una hermosa manera de cantar, llena de armonías, sin que se, si superan las de las de la intérprete.

Un propagandista que, como el sembrador, tien el talento de escoger la semilla, para cada terreno, es Yoshio Shinva. En todos los ambientes cultos de Buenos Aires, se le conoce y estima. Y con él, desde la cátedra y desde la tribuna, su hija, la doctora Violeta Shinva, tiene la virtud de amalgamar aquellas fuerzas económicas, culturales y artísticas, con el sentimiento argentino; porque ella siente en su espíritu una fuerza ancestral incontenible, mientras la tierra nativa le atrae y vibra en su excelente dicción castellana.

Con tales portavoces del alma japonesa, en este país existe una conciencia de los valores de aquel pueblo. Es muy halagüeño, en la fecha que se celebra, pronunciar palabras de augurio para una amistad creciente e ininterrumpida entre los dos países.

Arturo M. Mañé.

CAMARA
DE
COMERCIO
JAPONESA

★

Av. R. Sáenz Peña 616

U. T. 33-1452

40 años de amistad Argentino - Japonesa

La historia de los últimos cuarenta años es, tanto para el Imperio del Japón como para la nación Argentina, la época de grandes desarrollos económicos y sociales de importancia mundial.

Consolidada la nueva base de la organización política de la nación, los dos países han activado sus esfuerzos para alcanzar los progresos que hoy ostentan, figurando cada uno con el papel de "leader" en su respectiva esfera de acción, según es público y notorio.

El estudio detenido de su evolución, obra del historiador, ofrece para la posteridad un cúmulo de enseñanzas útiles.

El Japón que recién se asomaba al concierto de las naciones está hoy convertido en una potencia de primer rango mundial y la Nación Argentina, que triplicó el número de sus habitantes, tiene

ya abierto el camino para ser una gran potencia.

Estas dos naciones vigorosas tienen el porvenir que les es común: trabajar por el bienestar general del mundo. Sus ideales son idénticos, sanos de prejuicios, y libres de todo conflicto económico, están en condiciones de cultivar una amistad que servirán de modelo para todo el mundo, como lo expresara sabiamente el señor ministro Uchiyama.

Seguros del porvenir halagüeño de las relaciones entre ambos países, hacemos nuestras las siguientes reminiscencias del decano de los residentes japoneses de la República, ya que esos recuerdos servirán para robustecer las amistades de los dos pueblos que se respetan mutuamente con recíproca simpatía.

Reminiscencias

Del Decano de los Residentes

Cuando se firmó el tratado de amistad, comercio y navegación entre Japón y la Argentina en 1898, que fuera sellado en Washington y ratificado en la misma ciudad en 1901, no había ningún japonés en Buenos Aires, ni ningún argentino en Tokio, como tampoco había comercio directo entre ambos países. Cuarenta años después, la República más de 6.000 nipones, y el comercio en 1937 alcanzó la respetable suma de 84.498.154 yens.

En 1900, cuando llegó el primer ministro del Japón, con residencia en Petrópolis, Brasil, encontró en esta capital dos jóvenes japoneses (Toriumi, de Yokohama y el autor de estas líneas), los primeros residentes. Coincidiendo con la protocolización de las relaciones oficiales, habíase iniciado el comercio directo con el Japón, aunque, no existiendo comunicaciones directas las cargas venían con trasbordos en Europa, vía Marsella o Londres, a veces vía Amberes. Estos promotores del comercio japonés en la Argentina eran ambos de origen italiano: señor J. R. Valle, que introducía pañuelos de seda y el señor Mattaldi, que abrió un bazar de curiosidades japonesas en la calle Florida con el nombre de "Dai Nipón".

La visita al Japón de la fragata "Sarmiento", en su primer viaje de 1899, antes de la ratificación del tratado, ha acelerado la formalización de las relaciones oficiales de los dos países.

En 1904, llegaron a Buenos Aires dos primeros estudiantes becados por el ministerio de agricultura y comercio del Japón, siendo éstos seguidos por el arribo de los dos primeros comerciantes japoneses que se establecieron con negocios al por menor: la "Casa Togo" y "El Nuevo Japón".

En 1905 salió de esta capital para Tokio el primer encargado de negocios de la Argentina, señor Manuel García Sastre, quien inauguró allí la legación de la República.

En esta época vivía en Japón, además de la familia del Encargado de Nego-

cios, otro argentino cuya actuación posterior habría de ser notable: el Capitán de Navío don Manuel Domecq García, en calidad de agregado naval, con permiso especial a bordo del buque insignia del almirante Togo, cosa que se recuerda con el hecho inolvidable de la venta de dos buques argentinos en un momento de gran necesidad.

En 1906, el Ministro Sugimura, quien reemplazara al señor Okoshi, halló en Buenos Aires una docena de residentes nipones. El comercio, aunque en modesta escala, progresaba, pues además de las cuatro casas arriba mencionadas, habíanse comenzado a trabajar dos representantes de casas exportadoras del Japón: Samurai Shokai de Yokohama y Maruroku & Cía. de Kobe. No obstante ello, la mayor parte de las importaciones de artículos del Japón procedían de las plazas de Europa, porque las principales firmas argentinas tenían sus compradores en Londres, París y Hamburgo.

En esta época desde que se iniciara la guerra ruso-japonesa, los pocos residentes japoneses de esta ciudad eran colmados de agasajos por los argentinos que simpatizaban con la causa nipona. Llovían invitaciones hasta de personas desconocidas para brindar por las sucesivas victorias de los nipones sobre los rusos.

El 3 de noviembre de 1905 realizamos la primera celebración del cumpleaños de S. M. el Emperador, a la que concurren representantes de "La Prensa", "La Nación", Vice-Cónsul Honorario del Japón, Banqueros y comerciantes argentinos.

En 1910, el Japón mandó un buque de guerra, el crucero Ikoma, para asociarse a la celebración del primer centenario argentino, nombrando al efecto Embajador Extraordinario al ministro plenipotenciario señor Eki Hioki (en esta época la representación diplomática del Japón había sido transferida a la Legación en Santiago de Chile, en vez del Brasil). A bordo del crucero vinieron una delegación de parlamentarios y periodistas y el desfile de los marineros de la Armada Imperial fué saludado por los argentinos con entusiasmo y tanto

afecto no conocidos por estos héroes en otra parte del mundo.

Al declararse la guerra mundial, que paralizó el comercio europeo en la Argentina, y gracias a la preparación que tuvo el Japón en indagar estos mercados en tiempos de paz y debido al desarrollo de la industria japonesa, el comercio japonés tuvo una oportunidad no esperada para entrar en acción, no solamente para vender sus manufacturas sino también para comprar las materias primas de este país.

En 1917 se inauguró la línea directa de navegación entre Japón y Río de la Plata, y en 1918 abrió sus puertas la sucursal del Yokohama Specie Bank, al propio tiempo que el gobierno del Japón instalaba en ésta la Legación permanente con el señor Takashi Nakamura como Ministro. Las importaciones del Japón que no llegaban a un millón de pesos al año alcanzó en 1919 a la enorme suma de 58.842.000 pesos, suma no igualada aún en el día de hoy, a pesar de que las exportaciones, apenas iniciadas no llegaron a 7.000.000 en ese año.

Con el reajuste del comercio internacional de post-guerra, gracias a los esfuerzos de parte de los industriales y comerciantes del Japón, la compra de materias primas de la Argentina aumentó para nivelar el intercambio, según se comprueban con las cifras oficiales del Ministerio de Hacienda de Tokio: Comercio Argentino-Japonés en 1937: importaciones 42.017.540; exportaciones, 42.480.614 yens.

La inmigración de los nipones tuvo comienzo, también, con el establecimiento de la línea de vapores directos. Pero dada la enorme distancia que separa ésta de aquélla, y lo costoso del viaje, no han mandado hasta ahora sino seis mil nipones que resultan insignificantes al lado de otras colectividades que cuentan con cientos de miles, y hasta de millón de residentes.

Estos pocos residentes, sin embargo, bien acogidos, han trabajado bien, con corrección, según lo ha expresado el Excelentísimo señor Presidente de la República, doctor Roberto M. Ortiz, quien en su discurso al recibir al nuevo Ministro del Japón, señor Iwataro Uchiyama, dijo: "El pueblo argentino conoce y aprecia en alto grado al Japón, no sólo por su gloriosa historia y los incesantes progresos que ha alcanzado en las más diversas actividades, sino también por el muy favorable concepto que nos ha merecido siempre la laboriosa colectividad japonesa en la República".

En los últimos años, aparte del número cada vez mayor de los visitantes que van y vienen del Japón, se han agregado las actividades de intercambio cultural que ayudó y ayuda no en poco al estrechamiento de las relaciones entre argentinos y japoneses, amplían e intiman los vínculos de amistad entre los residentes y los nacionales, y confirman con los hechos la frase que corona el artículo primero del tratado argentino-Japonés de 1898:

"HABRA SOLIDA Y PERPETUA PAZ Y AMISTAD ENTRE EL IMPERIO DEL JAPON Y LA REPUBLICA ARGENTINA, Y SUS RESPECTIVOS SUBDITOS Y CIUDADANOS".

G. Yoshio Shinya

Tratado Argentino - Japonés de Amistad, Comercio y Navegación

Firmado en Washington el 3 de febrero de 1898. Ratificado en la misma ciudad el 18 de septiembre de 1901

TEXTO ESPAÑOL

Tratado de Amistad, Comercio y Navegación con el Imperio del Japon y canje de las ratificaciones.

Julio A. Roca, Presidente Constitucional de la República Argentina a todos los que el presente vieren, Salud!

Por cuanto:

Entre la República Argentina y el Imperio del Japon, se negoció, se concluyó y firmó en la ciudad de Washington, el 3 de febrero de 1898, por medio de Plenipotenciarios autorizados al efecto, un tratado de Amistad, Comercio y Navegación cuyo tenor es el siguiente:

Su Excelencia el Presidente de la República Argentina y Su Majestad el Emperador del Japon, igualmente animados del deseo de establecer sobre base firme y duradera relaciones de amistad y comercio entre sus respectivos Estados, ciudadanos y súbditos, han resuelto ajustar un Tratado de Amistad, Comercio y Navegación, y al efecto han nombrado sus plenipotenciarios, a saber:

S. E. el Presidente de la República Argentina al Señor Don Martín García Merou, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República Argentina ante el gobierno de los Estados Unidos, S. M. el Emperador del Japon, al Jushii Toru Hoshi, de la Orden del Sol Naciente de tercera clase, su Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario ante el Gobierno de los Estados Unidos de América, quienes, habiéndose comunicado sus respectivos plenos poderes y hallándose en buena y debida forma, han convenido en los artículos siguientes:

Artículo 1º — Habrá sólida y perpetua paz y amistad entre la República Argentina y el Imperio del Japon, y sus respectivos ciudadanos y súbditos.

Art. 2º — S. E. el Presidente de la República Argentina puede acreditar, si así lo estima conveniente, un Agente Diplomático ante la Corte de Tokio, y de igual manera, S. M. el Emperador del Japon puede acreditar, si así lo estimara oportuno, un Agente Diplomático ante el Gobierno de la República Argentina; y cada una de las Altas Partes Contratantes tendrán el derecho de nombrar, en interés del comercio, Cónsules Generales, Cónsules, Vicecónsules y Agentes Consulares para que residan en todos los puertos y plazas de los territorios de la otra parte contratante en que sea permitido la residencia de iguales funcionarios consulares de otras naciones; antes de que cualquier Cónsul General, Cónsul, Vicecónsul o Agente Consular pueda obrar como tal, deberá ser aceptado y admitido en la forma acostumbrada por el Gobierno ante el cual fuere constituido.

Los funcionarios Diplomáticos y Consulares de cada una de las Partes Contratantes, gozarán en los territorios de la otra, con sujeción a las estipulaciones de este Tratado, de los derechos, privilegios, exenciones e inmunidades que se conceden o se concedieren a funcionarios de igual categoría de cualquier nación europea o de los Estados Unidos de América.

Art. 3º — Habrá reciproca libertad de comercio y navegación entre los territorios y posesiones de las dos Altas Partes Contratantes. Los ciudadanos y súbditos de cada una de las Altas Partes Contratantes, respectivamente tendrán el derecho de entrar con seguridad y libremente con buques y cargamentos en todos los lugares, puertos, ríos y estrechos de los territorios y posesiones de la otra, en que la entrada fuere permitida a ciudadanos o súbditos de otras naciones; pueden permanecer y residir en todos los lugares y puertos en que se consiente residir y permanecer a ciudadanos o súbditos de otras naciones, y pueden allí arrendar y ocupar casas y almacenes, y traficar por mayor y menor en todo

género de productos manufacturas y mercaderías de lícito comercio.

Art. 4º — Las Dos Altas Partes Contratantes convienen en que todo favor, privilegio o inmunidad referente al comercio, navegación, tránsito o residencia en sus territorios o posesiones cualquier parte contratante concediera actualmente o más tarde a súbditos o ciudadanos de alguna nación Europea o los E. U. A. se hará extensivo a la otra Parte Contratante; gratuitamente, si la concesión en favor de la nación Europea o los E. U. A. hubiere sido gratuita, y en las mismas o equivalentes, si la concesión hubiera sido condicional.

Art. 5º — No se impondrán otros o más altos derechos a la importación en la República Argentina de cualquier artículo natural, producción o manufactura del Japon, y no se impondrán otros o más altos derechos de importación en el Japon de cualquier artículo natural, producción o manufactura de la República Argentina, sea que tal importación esté destinada al consumo, almacenaje, reexportación o tránsito, que los que se paguen o se pagaren por la importación para idénticos fines de artículos naturales, producción o manufactura de cualquier país Europeo o de los E. U. A.

No se impondrán otros o más altos derechos o gravámenes en los territorios o posesiones de cualquiera de las dos partes Contratantes a la exportación de cualquier artículo para los territorios o posesiones de la otra, que los que se pagan o pagaren por la exportación del mismo artículo para cualquier país Europeo o de los E. U. A. No se prohibirá la importación o tránsito de cualquier artículo nacional, producción o manufactura de los territorios de cada una de las Partes Contratantes en o a través de los territorios o posesiones de la otra, si tal prohibición no extendiera igualmente a los mismos artículos naturales, producción o manufactura de cualquier país Europeo o de los E. U. A. Ni se prohibirá en modo alguno la exportación de cualquier artículo de los territorios de cada una de las Partes Contratantes para los territorios o posesiones de la otra, si tal prohibición no se extendiera igualmente a la exportación del mismo artículo para los territorios de las naciones Europeas o de los E. U. A.

Art. 6º — En todo lo concerniente al derecho de tránsito, almacenaje, primas, facilidades, devoluciones y reexportaciones, los ciudadanos, súbditos, mercaderías y embarcaciones de cada una de las Altas Partes Contratantes, serán, bajo todos respectos, colocados en los territorios y posesiones de la otra, en el mismo pie que los ciudadanos, súbditos, mercaderías y embarcaciones de naciones Europeas o de los E. U. de A.

Art. 7º — No se impondrán en los puertos, ríos o estrechos de la R. A. a los buques del Japon, ni en los puertos, ríos y estrechos del Japon a los buques de la República Argentina, otros o más altos derechos o gravámenes, por razón de tonelaje, faros, puertos, pilotaje, cuarentena, salvamento en caso de avería u otros derechos o gravámenes semejantes o correspondientes, de cualquier naturaleza o denominación, sea que se demanden a nombre o en beneficio del Gobierno o de funcionarios públicos, individuos particulares, corporaciones o establecimientos, que los pague o pagaren en lo sucesivo en iguales casos los buques de naciones Europeas o de los Estados Unidos de América en los primeros puertos, ríos y estrechos.

Art. 8º — Se exceptúa de las disposiciones del presente Tratado, el de comercio de cabotaje de las dos Altas Partes Contratantes, el cual será regulado de conformidad con las leyes de la R. Argentina y Japon respectivamente.

Art. 9º — Todos los buques que de acuerdo con las leyes y reglamentos de la República Argentina deben considerarse buques Argentinos, y todos los buques que de acuerdo con las leyes y reglamentos del Japon

deben considerarse buques Japoneses, se reputarán para los fines de este Tratado buques Argentinos y Japoneses respectivamente.

Art. 10. — Los ciudadanos y naves mercantes de la República Argentina que se trasladan al Japon o permanezcan en sus aguas territoriales, estarán sometidos, mientras quedan allí a las leyes del Japon y a la jurisdicción de sus tribunales de justicia; y de la misma manera los súbditos y naves mercantes de S. M. Imperial que se trasladan a la Argentina o permanezcan en sus aguas territoriales, estarán sometidos, mientras quedan allí, a las leyes y jurisdicción de la Argentina. Queda, sin embargo, entendido que la estipulación de este artículo no se extiende a materias relacionadas exclusivamente con la disciplina interna de las naves de cualquiera de las Partes Contratantes en los puertos o aguas territoriales de la otra.

Art. 11. — Los ciudadanos o súbditos de cada una de las Altas Partes Contratantes en los territorios o posesiones de la otra, recibirán y disfrutarán recíprocamente en sus personas y propiedades la misma, amplia y perfecta protección que se dispensa a los ciudadanos y súbditos naturales; tendrán libre y abierto acceso a los tribunales de justicia para la prosecución y defensa de sus derechos y podrán, de la misma manera que los ciudadanos o súbditos naturales, emplear abogados, procuradores o agentes que les representen ante dichos tribunales de justicia.

Gozarán también entera libertad de conciencia y gozarán, en cuanto lo permitan las leyes que estuviesen en vigor, el derecho de ejercer privada o públicamente su culto, como asimismo el derecho de enterrar a sus respectivos compatriotas, de acuerdo con los reglamentos en vigencia, en lugares adecuados y convenientes que con tal objeto se establezcan y sostengan.

Art. 12. — Respecto de alojamiento militar, servicio militar obligatorio sea en tierra o mar, contribuciones de guerra, requisiciones o empréstitos forzosos, los ciudadanos y súbditos de las dos Partes Contratantes gozarán en los territorios y posesiones de la otra, los mismos privilegios, inmunidades y exenciones que se conceden a los súbditos y ciudadanos de naciones Europeas o de los E. U. A.

Art. 13. — El presente Tratado principiará a regir inmediatamente después del canje de las ratificaciones y continuará en vigor hasta seis meses después que una de las Altas Partes Contratantes haya notificado a la otra su intención de ponerle término.

Art. 14. — El presente Tratado será firmado por duplicado y en los idiomas Español, Japonés e Inglés, y en caso de que llegara a encontrarse alguna discrepancia entre los textos Español y Japonés, será decidida de conformidad con el texto Inglés que es obligatorio para los dos Gobiernos.

Art. 15. — El presente Tratado será ratificado por las dos Altas Partes Contratantes y las ratificaciones serán canjeadas en Washington a la brevedad posible.

En fe de lo cual, los respectivos Plenipotenciarios firman este tratado y ponen sus respectivos sellos.

HECHO POR SEXTUPLICADO, EN WASHINGTON, EL TERCER DIA DE FEBRERO DEL AÑO 1898, CORRESPONDIENTE AL 3 de Febrero del año 31 de MEIJI.

Firmados:
M. GARCIA MEROU TORU HOSHI

POR TANTO:

Visto y examinado el Tratado preinserto y después de haber sido aprobado por el Honorable Congreso de la Nación, según ley 3982, promulgada el 5 de Junio del corriente año (1901), lo acepto, confirmo y ratifico, comprometiendo y obligándome a nombre de la Nación, a cumplirlo y hacerlo cumplir fiel e inviolablemente.

En fe de lo cual, firmo con mi mano el presente instrumento de Ratificación, sellado con el Gran Sello de las Armas de la República y refrendado por el Ministro Secretario de Relaciones Exteriores y Culto.

Dado en Buenos Aires, Capital de la República Argentina, a los 28 días del mes de Junio del año 1901. (Sellado).

Firmado:
JULIO A. ROCA AMANCIO ALCORTA

S. E. el Almirante Don Manuel Domecq García, símbolo de la amistad Argentino - Japonés



Al conmemorar el 40º aniversario de la iniciación de las relaciones oficiales entre el Imperio del Japón y la República Argentina, que coincidieran con el comienzo de las relaciones comerciales directas según recordamos en otra parte de este número, y dejando la constancia de nuestro reconocimiento a todos los "pioneers" que en una forma u otra contribuyeron con su aporte al estrechamiento de los vínculos entre ambos países, nos corresponde señalar, de una manera particular, la acción de una figura sobresaliente de la Argentina, quien, con un gran amor y con su prestigio social y moral, ha cooperado y sigue cooperando para hacer más sólidas las relaciones de los dos pueblos: argentino y japonés. Nos referimos al señor Almirante don Manuel Domecq García.

El distinguido marino argentino conoció al Japón a pocos años de la firma del tratado de amistad argentino-japonesa, antes del establecimiento de la Legación Argentina en Tokio, y si bien es cierto que ya había estado allí un diplomático argentino, el Dr. Eduardo Wilde, en calidad de turista, y la Fragata "Sarmiento" en julio de 1899 en su primer viaje de circunnavegación al mando del Capitán Onofre Belbeder, primer buque argentino de guerra que visitó el Japón, pero el Capitán de Navío Domecq García con motivo del traspaso de los buques argentinos Rivadavia y Moreno, llamados después "Nisshin

y Kasuga", fué el primer oficial argentino que se vinculó con las autoridades del Imperio Nipón. Su actuación como agregado naval durante la guerra ruso-japonesa, el aprecio que le dispensó el Almirante Togo, y sus eruditos informes enviados al Ministerio de Marina de la República, son bien conocidos.

El Almirante Domecq García mantuvo contacto amistoso con personalidades navales y civiles de aquel país y pudo admirar los valores espirituales del pueblo del Yamato, compenetrado en lo íntimo del alma japonesa, supo apreciar su grandeza a través de las amistades que tuvo la ocasión de cultivar durante su permanencia en Japón, donde dejó a su vez inolvidables recuerdos.

Fortalecida así su simpatía hacia el Japón, este marino lo amó con el mismo cariño que profesa a su patria, y dedicó su atención, directa e indirectamente, para prestar su apoyo constante en los trabajos de acercamiento.

El almirante es tan popular en el Japón como aquí entre los residentes nipones, donde se le considera como un símbolo de la amistad argentino-japonesa.

S. M. el Emperador del Japón, el gran emperador Meiji lo recibió y obsequió confiriéndole varias condecoraciones, entre las cuales figura el Gran Cordón

de la Orden del Sol Naciente (primera clase).

La acción del almirante emana de la bondad de su corazón, por su propia voluntad, completamente desinteresada para contribuir al mayor estrechamiento de las relaciones argentino-japonesas.

Por otra parte, es digno recordar en honor a la verdad y a la clarividente visión que tuvo el capitán de navío Domecq García, quien en 1905, pudo ver las posibilidades del progreso japonés del presente, del que se maravilla el mundo entero, según se constatan con sus informes arriba referidos, conceptos que en todo coinciden con la apreciación formulada por el Ministro Argentino, Dr. M. García Merou, que firmó el tratado en Washington, en su renombrado estudio titulado: Historia de la Diplomacia Norteamericana.

Sus recientes actividades, especialmente con relación al Instituto Cultural Argentino - Japonés de su digna presidencia, son demasiado conocidas y no ha menester ser repetidas aquí.

El ARGENTINO DJIJO se complace en esta ocasión reiterar sus respetos al buen amigo y venerable Almirante, cuyas virtudes hemos de tratar de seguir para perpetuar la práctica de la fraternidad en pro de la creciente amistad argentino-japonesa.

"NAMBEI"

COMPANIA DE IMPORTACION Y EXPORTACION
SOCIEDAD ANONIMA

Telegramas "NAMBEI"

U. T. 33 - 3001, 3002, 3003, 3004, 3008 y 3571
T. T. Buenos Aires 904

SARMIENTO 470

BUENOS AIRES

Dirección Telefónica
"HIROTA BUENOSAIRES"

Casa principal
YOKOHAMA

I. HIROTA

IMPORTADOR DE ARTICULOS GENERALES
DEL JAPON

CHILE 1029

U. T. 37 (Riv.) 0251

BUENOS AIRES

Felicitación del Señor Toyokichi Fukuma, Cónsul del Japón



Sr. Cónsul del Japón

La publicación de esta edición extraordinaria del “Argentin Djijo” que tiene por objeto aclarar mejor la posición del Japón ante el conflicto Chino y, también, de promover una mayor comprensión por parte de los argentinos acerca de las cosas de nuestro país y de nuestro pueblo, es muy oportuna en estas circunstancias que hago referencia más abajo. En tales condiciones, el propósito que anima al “Argentin Djijo” es más que plausible y merece mi más ardiente adhesión y felicitación’

En este momento, mientras allá en el Lejano Oriente, gracias a la admirable acción del Ejército Imperial, del cual podemos estar orgullosos, — por la perfecta unión y cooperación del pueblo todo del Imperio —, que no ofrece ni la más mínima señal de discrepancia, se aproxima la caída de Hankow, el último baluarte y la esperanza del poder de Chiang-Kai-Shek; aquí, en la Argentina, se ha producido una agitación perturbadora que compromete la suerte del intercambio comercial argentino-japonés. Sea por falta de comprensión real sobre el carácter del Comercio, sea por carecer de informaciones exactas sobre los productos nipones u otros motivos, un movimiento intenso ampliamente propalado para obstaculizar el desenvolvimiento natural del comercio japonés en esta plaza se halla en auge.

Respecto a los principales objetos de la acción militar del Japón en China expresaré que se concretan a: Rehabilitar a China que está completamente catequizada por la obra comunista y salvar a ese pueblo de la inhumana miseria y del dolor en que se halla sumido. Para ello es necesario derrocar del poder a Chiang-Kai-Shek que fomentó y perpetró toda clase de violencias para con todos los extranjeros, y en particular contra el Japón, su vecino, proclamándolo públicamente como enemigo nacional, para crear el sentimiento xenofobo entre el populacho, excitándolo a los más grandes desmanes, para luego brindarles la paz y tranquilidad a los

400 millones del pueblo Chino y conducirlos a su anhelado camino de la prosperidad; y prestarle su cooperación para construir la nación sólida sobre la base de la verdadera democracia que tenga por norma la amistad internacional, para cultivarla no solamente con el Japón sino con todas las naciones.

Y este objetivo está ya en vías de su realización. Y cuando sea un hecho la rehabilitación de la nueva República China, ésta se convertirá en un gran mercado para todos los países del mundo; todos los extranjeros disfrutarán en esa China reorganizada de seguridad y tranquilidad y podrán ejercer, debidamente garantidos, toda clase de empresas dentro de su vasto y rico territorio.

Por otra parte, las relaciones argentino-japonesas, apenas cuentan algunas décadas de existencia, que no es largo para la vida de las naciones, aunque no es corta tampoco en esta época de comunicaciones rápidas. La Argentina —

me es grato manifestarlo — con extenso y fértil territorio y clima benigno, favorecida por inmensos recursos naturales; con un pueblo inteligente y trabajador, está providencialmente destinada a progresar y prosperar grandemente.

La llave del afianzamiento de las relaciones internacionales descansa siempre en intereses recíprocos. Y la amistad argentino-japonesa debe seguir a este ideal universal. Si hemos de preocuparnos por las cosas del Estado, pareceme que debemos de considerar todas las circunstancias y condiciones de la vida de los pueblos y tratar los asuntos con serenidad y altura para resolverlos convenientemente. No dudo que examinando con ese alto espíritu obstáculos que yacen en la ruta de las relaciones argentino-japonesas serán fácilmente eliminadas dentro de la más perfecta cordialidad.

Para terminar, reitero mi congratulación a la Dirección del “Argentin Djijo” por esta iniciativa bien inspirada, formulando votos por el éxito que tan grata tarea merece, ya que los efectos benéficos han de redundar en bien de las dos naciones amigas: El Japón y Argentina.

Relaciones comerciales con el Japón

Nuestro Tratado de Comercio, celebrado en Washington el 3 de febrero de 1898, entre el Ministro Argentino en los Estados Unidos, Dr. Martín García Merou, y el Sr. Toru Hoshi, en representación del Imperio del Japón, es un tratado de corte antiguo, anodino y, por consiguiente, dado los años transcurridos, debe ser modificado o, por lo menos, ser ampliado por un protocolo adicional que tenga por objeto contemplar las nuevas exigencias del comercio entre estos países antípodas, pero día a día de un mayor acercamiento comercial e intelectual.

Felizmente la producción de ambas naciones no son similares, fuera de que cada una de ellas, necesita de la producción de la otra para llegar a un verdadero entendimiento comercial, en beneficio de las dos.

Para muchos argentinos, entre los que me cuento, el tratado con el Japón deberá ser de un tipo especial, pues nuestras vinculaciones con los países de Asia Oriental, deben serlo por intermedio del Japón, quien, a manera de un intermediario oficioso y amistoso, pro-

pendería a facilitar la colocación de gran parte de nuestra producción agrícola - ganadera en China, Manchuria y otros países de Oriente, a base de franquicias comerciales de productos japoneses con la Argentina.

Por nuestra distinta raza, costumbres y civilización, esos tratados con los demás países, no pueden hacerse sino valiéndonos de una gran Nación, como el Japón, vinculada a nosotros y, a la vez, de gran ascendiente en esos países.

Confío en que la acción del actual Ministro del Japón en la Argentina, Dr. Iwataro Uchiyama, en pro de ideales comunes y de intereses recíprocos, ha de contribuir poderosamente a asegurar un intercambio comercial, actualmente expuesto a ser modificado por leyes, cuando sólo debe serlo por tratados.

Que esto ocurra en breve tiempo debe ser el anhelo de todo Argentino, interesado por el mayor comercio de su país con el gran Imperio del Japón.

Buenos Aires, septiembre 29 de 1938.

Eduardo Crespo,



Dr. Ed. Crespo, Presidente del Banco Municipal de Préstamos; Asesor Jurídico de la Legación del Japón

ORIENTE

Por el Contraalmirante Pedro S. Casal



Contraalmirante Pedro S. Casal

Las naciones de Europa violentaron las fronteras marítimas de Oriente validas de su poder militar, y así obligaron a China a abrir sus puertas y trataron de hacer lo mismo con el Japón. Despertaron a aquellos pueblos de su aislamiento milenario para convertirlos en sus colonias, pero la empresa resultó superior a sus fuerzas ya que no a sus ambiciones, aunque consiguieron adueñarse de algunas islas y de importantes retazos del imperio chino. Fracasada a medias la conquista, trataron de convertirlos en sus consumidores, también por la fuerza, pero esto requería tiempo, y, en ese intervalo, apareció lo imprevisto que nunca falta en toda empresa arriesgada: uno de esos pueblos, el Japón, asimiló la civilización de los intrusos tan rápida y tan completamente, que en 70 años se ha convertido en una gran potencia militar y en una gran potencia industrial. Es decir, que Oriente, además de haberse desvanecido como sueño de conquista, se ha convertido en un elemento preponderante y de obligada consulta para las cancillerías de Occidente en todos los asuntos de trascendencia internacional, lo que no deja de ser un recio golpe para el amor propio europeo. Pero esta inversión de situaciones, por mortificante que sea, no es lo peor, sin embargo, pues el amor propio no tiene más remedio que reprimirse muchas veces en el campo internacional; lo más grave es que el Oriente no será tampoco aquel voraz consumidor capaz de cargar con todo lo que la industria europea quiera mandar. La industria japonesa empieza a florecer con verdadero esplendor. Eu-

ropa, maravillada, aplaude y se regocija de sus discípulos, pero pronto su orgullo de maestra se convierte en desconfianza primero y luego en temor cuando comprende que los discípulos se transforman en temibles competidores y Oriente se escapa también del terreno económico. Doloroso desencanto para Europa que soñaba con grandes ganancias y especulaciones industriales, y, sin embargo, no es esto todo: el Oriente está lleno de sorpresas. No sólo no puede Europa colocar allí sus mercancías en la medida que ella desearía, sino que tiene que cuidar sus propios mercados de la competencia de la industria japonesa. El Occidente, tocado ahora en su parte más sensible, toma represalias y cada día aumentan los países que imponen severas restricciones comerciales a los productos del Japón basándose en cualquier pretexto, a veces en simples suposiciones.

Europa hubiera preferido un Japón semi-bárbaro y anarquizado para poder manejarlo y, con él, a todo el lejano Oriente con sus 500 ó más millones de habitantes, pero este Japón que ha llevado a su más alto grado la civilización Occidental, que es su más ferviente defensor en Oriente y trata de imponerla a los otros pueblos, es un auxiliar incómodo en la tarea civilizadora. Europa habría deseado no ser ayudada y, mucho menos, suplantada, en la delicada misión de civilizar y de organizar a los otros pueblos, cosa que ha hecho siempre con tanto desinterés y desprendimiento... Ve, pues, con muy malos ojos a este civilizador oriental que tiene la manía de hacer las cosas demasiado bien porque ha tomado su papel con toda seriedad; que a pesar de su inalterable sonrisa y de sus modales exquisitos, nadie lo mueve de sus determinaciones y que no se le puede complicar en los fines poco sinceros de una política ondulante, porque, aunque a veces se viste a la europea, debajo del jaquet occidental sigue palpitando un corazón de samurai.

El patriotismo japonés es una barrera infranqueable contra los sistemas occidentales de dominio y de frontera, lo mismo que contra la expansión del comunismo rojo que ha plantado su garrá en China y del cual han hecho divisa de salvadores de la Patria los innumerables bandidos que arrasan el país.

Rusia no se conforma con haber perdido la guerra frente al Japón y, con

ella, sus sueños de expansión en Oriente. Sus esperanzas de revancha han atizado el odio hacia el Japón provocando conflictos que han terminado con la actual guerra con China, en que el Japón, aparte de sus grandes intereses que suman más de dos mil millones de dólares en territorio chino, lucha por su propia existencia como nación. China, con 450 millones de habitantes y más de cuatro veces la extensión territorial de la Argentina, ha vivido siempre sometida a la autoridad absoluta de sus emperadores quienes debieron ejercer tiránicos poderes para sostener un orden aparente en su vasto territorio, sin conseguir jamás la unión nacional.

Desaparecida aquella autoridad central, el país ha caído en el caos; no puede ni sabe gobernarse y es, por consiguiente, campo fértil para todos los fanatismos y para todo lo que sea desorden. No hay ni unidad política, ni unidad étnica y en medio de la anarquía general en un país donde se hablan más de 200 dialectos, una gran parte del territorio está en manos de cabecillas numerosos que al frente de bandos irregulares son el terror de cada comarca.

Y frente a esta China anarquizada y llena de odios y rencores, tanto internos como hacia todo lo que no sea chino, está el Japón con más de 70 millones de habitantes en sus islas; recordemos que esa población, ya excesiva, aumenta en un millón por año a causa de su excelente estado sanitario; que la tierra laborable es apenas un 16 o/o y está poblada a saturación y trabajada a su límite máximo; que los productos de la tierra no alcanzan a alimentar a la población japonesa y que ésta no emigra porque, en general, no le gusta salir de su patria y porque casi todos los países han cerrado sus puertos a la inmigración japonesa. En estas condiciones, el Japón no puede quedar indiferente a lo que pase en China, pues va en ello la razón suprema de su propia vida.

Un acuerdo entre estos dos pueblos es la única vía para garantizar la paz y la prosperidad en Oriente y también el único camino en que China pueda encontrar su estabilidad, pues el interés del Japón está en contribuir en todo lo que pueda a la organización de China. Los dos países se complementan; cada uno necesita del otro para vivir y en esa conveniencia mutua está también el interés del mundo entero, que podrían comerciar con los inmensos mercados chinos hoy inactivos.

Roguemos, pues, para bien de todos, que pronto brille el sol de la paz en el hermoso cielo del lejano Oriente.

T. NISHIZAWA

REPRESENTANTE DE
MITSUBISHI SHOJI KAISHA, Ltda.

FLORIDA 229

U. T. 33, AVENIDA 5469

Sadao Hattori

IMPORTADOR

Especialidad en artículos de cepillería

LINIERS 649

U. T. 45, LORIA 3218
BUENOS AIRES

El intercambio comercial entre el Japón y la Argentina

Por YOSHIO NAKAMURA (Secretario Comercial de la Legación del Japón)

Al cumplirse el 40° Aniversario de la concertación del Tratado de Comercio y Navegación entre el Japón y la Argentina, me complace sumamente en recordar el pasado y considerar la posible expansión en el futuro del comercio entre los dos países.

El intercambio comercial entre la Argentina y el Japón data del año 1898, cuando el comerciante italiano J. R. Valle, representante de la firma A. R. Simon de Nueva York, con casa sucursal en Yokohama, inició la importación de pañuelos de seda japonesa. Casi al mismo tiempo, otro comerciante italiano, Mattaldi, estableció una Casa llamada "Dai Nippon" importando directamente las mercaderías del Japón. Antes de esa fecha ya se vendían en esta plaza artículos japoneses pero no puede considerarse sino a partir de ella el comienzo de las relaciones comerciales argentino-japonesas, pues las mercaderías anteriormente vendidas provenían casi totalmente de Europa.

Una vez abierto el camino directo, aunque con trasbordo en Europa, el comercio argentino-japonés siguió constantemente un ritmo creciente, llegando a su cumbre al tiempo de la Guerra Europea, ya con líneas directas de vapores, volviendo después a mermar a consecuencia de la depresión mundial de post-guerra. Pasada ésta, el comercio ha seguido otra vez aumentando, a pesar de las oscilaciones anuales, y llegó a realizar en el año próximo pasado cifras "records" tanto en la importación como también en la exportación.

El comercio entre la Argentina y el Japón durante la última década, de acuerdo con las estadísticas del Ministerio de Finanzas del Japón fué el siguiente:

	Export. Japonesa a la Argentina	Import. Japonesa de la Argentina
1928	6.970.000	4.673.000
1929	8.579.000	3.235.000
1930	4.448.000	2.812.000
1931	4.700.000	2.901.000
1932	12.261.761	6.738.805
1934	20.013.282	12.128.002
1935	28.603.042	16.370.889
1936	22.711.943	29.988.040
1937	42.480.614	42.017.540

Esto es en cuanto al pasado, pero pasando ahora a considerar la posibilidad

futura del comercio entre la Argentina y el Japón, no vacilo en afirmar que éste debe expandirse aún más en un futuro no lejano y creo suficiente, para convencer de la razón de ello, pasar la vista por las situaciones naturales y económicas de ambos países. El Japón, país industrial, está obligado a comprar del extranjero las materias primas tales como algodón, lana, trigo, maíz, cuero, carne, extracto de quebracho, etc.,



Sr. Yoshio Nakamura

que constituyen los principales renglones exportadores de la Argentina, mientras que los artículos manufacturados que el Japón exporta son justamente aquellos artículos que la Argentina necesita para su consumo interno. En una palabra, el Japón industrial, y la Argentina agropecuaria, dependen mutuamente en lo que concierne a su producción, y no cabe duda de que el comercio entre los dos países, cuyas producciones son radicalmente distintas, está destinado a desarrollarse forzosamente para mayor provecho de ambas partes. Sin embargo, se debe tener, también, en cuenta que el camino abierto para su desenvolvimiento no es tan llano como se cree a primera vista, y existen naturalmente muchos factores adversos, aunque no invencibles, para ver realizado el pleno desarrollo de este intercambio. Efectivamente, el co-

mercio entre los dos países, especialmente la exportación Argentina al Japón estuvo estancada por mucho tiempo y los progresos hechos en los últimos cinco años se atribuyen, en gran parte, a los esfuerzos desplegados por los comerciantes y el Gobierno del Japón.

En cuanto a la importación de mercaderías japonesas a la Argentina, creo que ya ha pasado el período de experiencia y ésta debe continuar aumentando en adelante en la medida que se propalen la bondad de calidad y sus precios módicos. A su vez, los productos argentinos deben competir en el mercado japonés con los productos similares provenientes de Australia y Canadá, los cuales, gracias a la menor distancia con el Japón que aquella que separa a la Argentina, están en condiciones de suministrarlos a menor precio. Justamente, esto ha dificultado, hasta hace poco, los embarques de productos de esta República al Japón, dando motivo al Gobierno de la República Argentina a quejarse de que el Japón compra poco de la Argentina. Ante esta situación, el Gobierno del Japón y los comerciantes japoneses relacionados con esta plaza, han desplegado afanosos esfuerzos para subsanar las dificultades existentes. Primeramente la Compañía Osaka que se ocupa de la línea de transporte del Japón a la Argentina, accediendo a sugestión de las partes interesadas, rebajó en el año 1933, los fletes al Japón de productos argentinos que compiten con los productos australianos y canadienses, hasta equipararlos a los fletes que rigen entre el Japón y Australia o Canadá, a pesar de la gran diferencia de distancia, y tomaron providencias también para acortar el viaje de transporte de la Argentina al Japón, con las mejoras impuestas en el servicio naviero. Después, en el año 1935, los comerciantes relacionados con este mercado, residentes en el Japón, han constituido entre ellos la Asociación Exportadora para la América del Sur, la cual ha establecido el sistema de prima a la importación de productos argentinos al Japón, lo que trajo aparejado un aumento considerable de la exportación argentina, logrando el equilibrio comercial deseado por mucho tiempo. Si se considera esta circunstancia y especialmente la buena voluntad por parte del Japón para acrecentar el comercio entre este país y la Argentina con miras de equilibrio, se comprenderá cuán infundadas son las imputaciones de que el Japón está practicando el "dumping" para acaparar el mercado argentino.

H. Kato

Fábrica Japonesa de tejidos de seda y gran instalación de Tintorería

HERRERA 2097 y 2111 — U T. 21-1841

K. YASUNAGA

Compañía Argentina, Comercial e Industrial de Pesquería

DEFENSA 1597

U. T. 33-3256

Hacia una mejor explotación agrícola Argentina

El 27 de junio del corriente año se realizó en la Sala Magna de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Buenos Aires la conferencia del Profesor Dr. Seizo Ito.

El acto fué presidido por el Decano de la mencionada Facultad, Ing. F. Pedro Marotta, y en presencia de S. E. el señor Ministro del Japón, don Iwataro Uchiyama; presidente de la Academia Nacional, Dr. L. Giusti; Representante de la Kokusai Bunka Shinkokai de Tokio, señor G. Yoshio Shin-ya; autoridades, profesores y alumnos de la casa y otros invitados especiales. Por gestiones del agente de la Sociedad Cultural del Japón, fué esta la primera vez que un residente japonés haya sido invitado por una Institución Universitaria para dar conferencia en su seno.

La presentación del orador estuvo a cargo del Dr. Guillermo Garbarini Islas, profesor de la casa, quien habló en nombre de la Facultad.

DISCURSO DEL Dr. GARBARINI ISLAS

Exmo. Ministro Plenipotenciario del Japón: Sr. Decano; Señores:

Tengo verdadero agrado en presentar al conferencista de hoy porque su presencia en esta casa, a la par que demuestra una vez más la preocupación de nuestras autoridades y muy particularmente de nuestro gran Decano, Ing. Marotta, por aportarnos todos los elementos posibles de cultura, así pro vengan de los más remotos países de la tierra, nos da ocasión de hacer pública la respetuosa consideración que este Instituto, como el país todo, tiene por esos bravos trabajadores que han venido de todas las regiones de Japón a amalgamar su esfuerzo al nuestro para contribuir a hacer de la Argentina la tierra de promisión que es.

Sediento de población nuestro país desde su origen, hasta el punto que haya podido decirse con verdad que la frase célebre de Alberdi "en América gobernar es poblar", es no sólo la base de sus "Bases", sino la de toda nuestra organización nacional, y libre siempre nuestra patria de prejuicios raciales y religiosos, ha estado abierta sin reservas a los trabajadores de buena voluntad que han querido venir de todos los ámbitos del mundo y, entre ellos, a esos hombres de tesón infatigable, de costumbres sobrias, y de cuerpo y espíritu sano que son los nipones.

Ejemplo de ellos podría ser el hombre que, merced a los buenos oficios del Sr. Shinya, el activo e inteligente representante de la Kokusai Bunka Shinkokai, disertará hoy.

Profesor, el Dr. Seizo Ito, de economía rural en una de las más reputadas universidades de su país, el travieso dios del amor lo trae un día al nuestro y en él arraiga para su bien y para el nuestro.

Trabajador, constante, valiente y honesto a carta cabal se establece en el campo y, tras los sinsabores iniciales inherentes a casi toda explotación nueva, ve crecer año a año, paralelamente a su experiencia, los ganados y los sembrados y las tierras de su propiedad.

Millionario en pocos lustros, no piensa volver a su patria, ni siquiera vivir entre los halagos de la ciudad; prefiere llevar éstos al campo y ser, como es, una de las vías más importantes por las que la civilización y el progreso llegan a Recalde donde, entre bosques magníficos y jardines dignos de Tokio, tiene su hogar.

Su vida es todo un ejemplo extranjero de argentinismo bien entendido.

De su trabajo nos va a hablar.

Sr. Profesor Dr. Seizo Ito: estáis de nuevo, después de un cuarto de siglo, entre vuestros alumnos y tenéis la palabra.

CONFERENCIA DEL Dr. SEIZO ITO

Señor Decano, señores profesores y estudiantes:

En esta Facultad, la torre de marfil de la más alta expresión de la ciencia de agronomía de la República, tienen Vds. sobrados conocimientos y teorías de la ciencia y no necesitan escuchar mi ciencia de tiempos pasados.

Por eso supongo yo, que mi deber de hoy es de contarles sin reservas y con toda mi sinceridad mis impresiones de la agricultura y ganadería argentinas, adquiridas por experiencia propia durante veinte y siete años de trabajo en los campos argentinos.

Para cumplir con mi deber arriba mencionado voy a elegir cinco caracteres esenciales entre muchos otros del negocio del campo en la Argentina y voy a probar de explicarlos separadamente, pero combinándolos en cada caso con la experiencia de mi vida rural.

1.—El carácter especulador de la explotación agropecuaria argentina.

Señores oyentes:

Vds. me tienen aquí por causa de un hombre, una mujer y un libro.

El hombre es el finado don Carlos Díaz Vélez, la mujer es la entonces señorita Disch, actual esposa mía y el libro: "La Agricultura y Colonización en la América Española", del Prof. Dr. Karl Kaerger, perito en agricultura, agregado a la legación alemana de Buenos Aires. Este tomo primero apareció en Leipzig, Alemania, en el año 1901.

Yo había terminado mis estudios de agronomía en el año de 1900 en la Universidad de Sapporo, en el Norte de Japón, a donde van a celebrarse los juegos olímpicos de invierno en el año 1940. Luego ingresé en el mismo instituto como ayudante del profesor Barón Sato, después rector de la Universidad, quien vive aún hoy, en Sapporo, con sus ochenta y tres años, cargado de honores como uno de los fundadores de la ciencia de agronomía de Japón.

Yo me había dedicado entonces con el profesor Sato, especialmente al estudio de la economía rural.

El gobierno japonés fundó en el año 1903, su primera escuela superior de agricultura y silvicultura en la ciudad de Morioka, también en el Norte, y me designó como futuro profesor y me mandó a Alemania y otros países para conocer la ciencia agrícola del extranjero, durante 3 años hasta el año 1906. Entonces conocí la estudiante de literatura alemana, la señorita Dish y nos comprometimos para casarnos. Pero circunstancias adversas nos obligaron a separarnos. Yo me fui al Japón, sin casarme con ella. Ella tomó el empleo de institutriz en la casa de don Carlos Díaz Vélez, en París, para educar sus dos hijas y más tarde se trasladó a Buenos Aires, acompañando a la familia de dicho personaje.

La vida de la estancia de Díaz Vélez le gustó mucho a mi prometida y entonces tomó don Carlos iniciativa para decirle a ella, ¿por qué no escribe Vd. a su novio para que venga a la República Argentina para dedicarse a la explotación agropecuaria?

Don Carlos era un verdadero argentino, era en todo sentido un caballero con sus bellas virtudes argentinas. Don Carlos era, sobre todo, un optimista inflexible en los asuntos de esta República. Pero la opinión que tenía de producir el 50 o/o de ganancia en la ganadería argentina y más ganancia todavía para la agricultura, me hacía pensar y dudar mucho. Entonces yo mandé buscar a Alemania varios libros sobre agricultura argentina para estudiar. Entre éstos, el libro del profesor Kaerger me llamó la atención, especialmente por su prolijo estudio.

En la primera página, dice Kaerger, que hay 95 millones de hectáreas de campo apto para el cultivo de cereales sin necesidad



Profesor Dr. Seizo Ito

de riego en la Argentina y sin embargo, estaban bajo cultivo solamente un millón de hectáreas, no más, en el año de 1891.

Esta corta descripción ya me había encendido en mi joven corazón el deseo de conocer la futura grandeza agrícola de la Argentina, porque el pequeño y pobre Japón, aprovechando hasta los declives de las montañas no puede hacer alcanzar todavía a 4 millones de hectáreas su campo de cultivo, más o menos una vigésima quinta parte del campo de la Argentina, apto para el cultivo.

Cuanto más estudiaba yo en este libro, tanto más me parecía la República Argentina como un "Paraiso" para los agricultores: especialmente cuando yo había leído la opinión del profesor Backhans, "que los negocios del campo de la Argentina producen término medio unos 25 o/o de ganancia y también que el campo de la Argentina es tan fértil, que por muchos años no necesita abonarse para producir cereales". Entonces decidí probar mi suerte dedicándome como agricultor y ganadero en el mismo centro de la provincia de Buenos Aires, renunciando a ser profesor de agronomía en el Japón.

Señores oyentes, mi situación era entonces la siguiente:

¿Capital? No tenía nada. Pero esta es una cuestión de crédito. ¿Buena voluntad? He tenido mucha. ¿Coraje? Me sobraba. Hoy tengo que confesar a Vds. que yo era entonces bastante ciego en los asuntos de la República, tal vez por causa de mi amor a mi novia o tal vez por mi predilección para los campos argentinos. Pero si yo no hubiera sido tan ciego y tan corajudo en ese tiempo, hoy yo no estaría frente a Vds. para hablarles sobre la explotación rural argentina.

En el verano de 1909 crucé el mar del Japón, luego pasé 9 días y 9 noches cruzando las inmensas estepas siberianas, me embarqué otra vez en Bremen (Alemania) y desembarqué en Buenos Aires en el mes de septiembre de 1909.

Don Federico Alvarez de Toledo, cuñado de don Carlos Díaz Vélez, era entonces un estanciero entusiasta y me había ofrecido una estanzuela cerca de Bolívar F. C. S., en arrendamiento.

Hice un contrato por 5 años, pagando \$ 16 por hectárea, entonces el más alto arrendamiento de la zona; y volví a Alemania para contraer enlace con mi actual mujer y volví enseguida a esta República, cruzando por tercera vez el Océano Atlántico en tan corto tiempo, para establecerme definitivamente en este país.

El 1º de enero de 1910, con la salida del Sol, entramos en la Dársena Norte. La fecha coincide casi todo con los números uno y es el año del primer centenario de esta República. Señores oyentes: Para iniciarme ¿no era esta una buena fecha, buena

hora y buen augurio para nosotros? Por lo menos así dicen los japoneses supersticiosos. Pero, en verdad, con tantos viajes, yo había gastado ya casi todo el dinero que había traído del Japón y por consiguiente tenía que luchar en esta República, desde los primeros días totalmente con el capital ajeno, pagando los intereses correspondientes. Esto era un "handicap" pesado puesto sobre mi cabeza.

Además, cuando empecé a trabajar, todos los productos rurales habían bajado mucho en su precio. El trigo valía solamente \$ 7.90 sobre vagón Dársena, y avena \$ 5. Si tenían los chacareros una buena cosecha podían sostenerse, pero si fracasaba la cosecha, tendrían que perder dinero. Las vacas gordas valían en Bolívar solamente \$ 40 cada una y las vacas con terneros un precio miserable de \$ 18 lo que pisa. Esto era directamente un precio de ruina. Los ganaderos argentinos de entonces estaban vendiendo sus productos a precios mucho más bajos que su costo de producción.

Señores oyentes: La agricultura y la ganadería argentina de 1910 no daban ni uno por ciento de ganancia; de 50 o/o y de 25 o/o de ganancias no se podía soñar. Y peor aún, era que no se veía nada de mejoramiento inmediato, porque una crisis grande y profunda había empezado recién en ese año de 1910. Esto era otro "handicap" pesado puesto sobre mi cabeza al empezar mi lucha de existencia en esta República.

Entonces abrí mis ojos recién y comprendí bien, que la ciencia y los libros enseñan teorías, que debían ser así, pero casi nunca coinciden con los hechos, que muchas veces quedan encima o debajo de las enseñanzas científicas.

Yo comprendí entonces, que la característica esencial de la explotación agropecuaria argentina es altamente especulativa. El ideal del capitalismo ha penetrado completamente en la agricultura y la ganadería argentina con sus grandes ventajas y defectos. La agricultura y la ganadería de los otros países, salvo de Norte América, de Canadá y de Australia, están basadas sobre la base del consumo interno y por eso carecen de este carácter especulativo de la explotación rural argentina.

La palabra alemana "Ekonomie" significa explotación rural y el "Ekonom" significa tanto como aquí hacendado y estas dos palabras vienen de la palabra griega "eucos nomos", que significa norma de casa. En la civilización humana apareció la agricultura para satisfacer el consumo de cada familia o casa y ha conservado su naturaleza de origen en los países viejos hasta que la humanidad ha descubierto las dos Américas. Pero los americanos han empezado de "producir los productos" rurales principalmente para vender y también para exportar al extranjero.

Por eso los ganaderos y los agricultores argentinos tienen que especular siempre con su producción, *gusten o no la especulación. Y de eso vienen los constantes y grandes cambios de los precios de sus productos.*

Estoy acordándome de la obra de Walker, sobre la economía de Norte América, en donde, decía que en los Estados Unidos se repite cada diez años una crisis económica y rural con una regularidad casi matemática.

Señores oyentes: Esta característica especulativa del negocio agropecuario argentino no me ha gustado nada. Pero desde el principio, forzosamente tenía que combinar los principios de especulación yo también en mi explotación rural para poder existir en esta República.

Entonces combiné el cultivo de cereales con el de alfalfa y *pastoreo de avena*, para poder invernar los vacunos y los lanares, comprando animales flacos, pagando menos precio que el costo de la producción. La cría de ganado dió solamente pérdida en los años 1910 a 1913.

Cuando vino la gran guerra, los ganaderos de la República gozaban de fabulosas ganancias; entonces no era de 25 o/o o de 50 por ciento, sino en muchas ocasiones pasaba la ganancia de cría de lanares y de porcinos 100 o/o y también los chacareros obtenían a veces ganancias muy elevadas.

En ese tiempo, todo el mundo quería ser hacendado. En los pueblos de la campaña casi no había comerciantes, ni médico, ni

escribano, ni abogados que no fueran hacendados al mismo tiempo. Yo también he empezado entonces la cría con buen resultado.

Pero la profunda crisis ganadera, que siguió a la gran guerra en los años de 1921 a 1924, me obligaba a especular otra vez con fuerza redoblada.

En 1922 al 1923, el trigo se cotizaba todavía muy alto, mientras que el precio de vacas estaba en el suelo. Los arrendatarios de campos podían pagar todavía bien el arrendamiento sembrando trigo, pero con la cría de ganados perdían plata. Entonces ellos largaban las vacas a cualquier precio, con el fin de sembrar más trigo, lo cual contribuyó aún más para que bajasen el precio de los animales.

Pero yo veía una reacción y por eso arrendé más campos y compré miles de vacunos para invernar y sostener el número de las cabezas cambiando siempre flacos con gordos hasta que viniera la subida del precio de ganados. Me acuerdo todavía que había comprado una vez unas 100 vacas nuevas y en buen estado a \$ 11 la cabeza con 60 terneros muy buenos, por muertos, y también unas 25 vaquillonas de año y medio, buena clase y buen estado a \$ 5.50 por cabeza. Estos negocios me han dado después muy buenos resultados. Había entonces gente, que compraba vacas para dar la carne de las vacas a los cerdos y vender los cueros, derrochando de esta manera la riqueza nacional.

Señores oyentes: En este país, donde el capitalismo ha penetrado hasta los simples chacareros, todo el mundo tiene que especular forzosamente en ciertas ocasiones. Pero necesita mucha cautela. La especulación es muy peligrosa y a veces muy seductora. Yo conozco muchos hacendados, que les gusta tanto comprar y vender los ganados, que al fin se convierten en puros comerciantes de ganados y muchas veces se preparan así su ruina. También, es una verdad muy triste, que los jóvenes inexpertos herederos de los hacendados con el fin de recobrar los fuertes impuestos fiscales de herencia y otros gastos de sucesión especulan con los ganados y se arruinan del todo.

Ahora bien, señores oyentes, en mi viejez estoy pensando que es una obligación de parte del gobierno y de la sociedad el no hacer bajar tanto los precios de los productos agropecuarios, ni de hacerlos subir demasiado.

Saludo con todo corazón a las dos organizaciones de la junta reguladora del precio de cereales y la cooperativa de productores de carne. Tengo muchas razones de agradecer a estas dos organizaciones el haber hecho subir con tanto acierto los precios de los productos agropecuarios que estaban en el suelo. Pero si llegasen a ser demasiado alto los precios de los productos sería la obligación del gobierno de amenguar la excesiva suba, que puede fomentar la especulación desenfrenada entre los hombres del campo. Si no se pueden fijar precios máximos de los productos por un decreto del gobierno, como se hace en el Japón, fijando el precio máximo del arroz, podría provocar una influencia bajista grande, por una maniobra del cambio del peso, para el bien de todos.

Yo por mi parte me he salvado de ser puro especulador con mi obstinación de no comprar ni un solo animal para revenderlo enseguida, aunque me habían alentado varios rematadores, ofreciéndome capital para hacer especulaciones puras en varias ocasiones.

He comprado muchos miles de vacunos, lanares y porcinos, en esta República, pero siempre hacia aumentar la carne o la grasa en estos animales antes de venderlos y así he conseguido conservar mi carácter de ser productor rural felizmente. Si no, quién sabe, cómo habría podido sostenerme sin declararme en quiebra en la última crisis tan profunda de 1931 a 1935.

2.—El carácter saqueador de la agricultura argentina.

La segunda característica de la agricultura argentina es su naturaleza aprovechadora muy pronunciada. La mitad de la población rural del país, si no es de origen extranjero, son hijos de los extranjeros. Su

ideal es de hacer "América" en el espacio de tiempo más corto posible.

Con este "leit motiv" se generalizó en la provincia de Buenos Aires un cambio de tres cultivos de cereales, es decir: 1. Maíz. 2. Trigo. 3. Avena y después otra vez si-gue maíz, trigo y avena, repitiendo así siempre.

Esto aconseja mucho el clásico "Drei Felder Wirtschaft" de la antigua Europa, es decir al sistema de cambio de tres campos, 1º cereales de invierno, 2º cereales de verano y 3º unos años de descanso con aprovechamiento de pastoreo. Pero el sistema argentino de tres cultivos no da tregua al campo, sacando del campo anualmente las substancias de ceniza y nitrógeno como componentes de granos. Hasta ahora los campos argentinos responden demasiado bien a este método saqueador, porque son campos verdaderamente vírgenes.

Hay quienes opinan que el campo argentino es tan fértil, que nunca será necesario abonarlo, baste mejorar su condición física con continuas labranzas para producir cada vez más cantidad de cereales, pero esta opinión no puede tener validez por largos años.

Yo por mi parte tengo que confesar a Vdes. que tampoco he podido sistematizar bien los cultivos con mira de conservar la fertilidad de la tierra, mientras estaba arrendando campos ajenos. No me ha gustado nada cultivar cereales sin abono, porque estaba en el Japón acostumbrado a abonarla. Pero la circunstancia de que el abono es demasiado caro para la producción de cereales en este país, me obligó a aprovechar la fertilidad natural del campo, sin pensar de la conservación de su fertilidad. Es humano, querer aprovechar todo lo posible los campos ajenos, mientras están los campos en mano de uno.

En el año de 1925 cuando compraba yo mi actual establecimiento "La Fusi" tenía ya cincuenta años cumplidos y quería descansar algo mientras seguía ocupándome del trabajo del campo. Y entonces, me dediqué principalmente a la cría de vacunos y lanares, pensando que esto simplificaría mi trabajo y no saquearía la fertilidad de la tierra tanto como el cultivo de cereales en gran escala. Pero la última crisis muy pesada y la repentina suba del precio de cereales me obligaron de nuevo a hacer producir más cereales a mi campo, mediante el uso de tractor.

Desde hace tres años estoy ideando tres formas de cultivo de cereales en mi campo a dos leguas de la Estación Recalde, F. C. S., en el partido de Bolívar, con mira de conservación de la fertilidad del suelo, a base de abonar los campos con los animales de cría o de invernada.

La primera fórmula es lo que yo llamo "cambio de cultivo de cereales y pastoreo" parecido a "Faldgras Wirtschaft" alemán y es como sigue:

Año 1. Romper el campo bruto y sembrar maíz, girasol, lino o sudangras.

Año 2º. Siembra de trigo.

Año 3º. Siembra de cebada de pastoreo que da también cosecha.

Año 4º. Siembra de avena para pastoreo cosecha y después se deja por 5 o 6 años el campo para pastoreo, mientras que crecen pastos refinados. En cuanto se ponen duros los pastos y salen muchos pastos punas, se ara el campo de nuevo y se hace producir de nuevo cuatro años cereales.

Esta fórmula tiene la ventaja de no tener muchos gastos y sin embargo se puede así producir relativamente una cantidad grande de cereales y también se pueden criar terneros y corderos gordos como para poder embarcar directamente a plaza. Al mismo tiempo esta fórmula mata muchos bichos como tucura; los gérmenes de la enteeque de los terneros y de la lombriz de los corderos.

Los grandes estancieros no deben tener pereza de aplicar un cambio parecido sistemático de cultivo de cereales con el pastoreo de los pastos naturales. Yo estoy pensando aplicar esta fórmula para los potreros lejanos del casco de la estancia.

La segunda fórmula es lo que yo quiero llamar "cambio de cultivo de cereales y pastoreo mejorado". Con esta fórmula, se cultiva igualmente como en la primera. (1) lino, (2) trigo, (3) cebada de pastoreo y

(4) avena de pastoreo, cosechando cuatro años en vez de dejar crecer el pasto natural, se ara dos veces al campo para hacer la tierra muy fina y se siembra alfalfa con trigo o avena según la época de la siembra, echando la semilla de los cereales algo ralo para no sofocar la alfalfa y después de la quinta cosecha, se deja el campo para pastoreo hasta que se pierde la alfalfa, para arar el campo otra vez de nuevo.

Esta segunda fórmula tiene afuera de las ventajas que tiene la primera, la ventaja muy importante de dar a los animales mayor cantidad de proteína como alimento y al mismo tiempo acumular humus que contiene mayor cantidad de nitrógeno en la superficie de la tierra. Tampoco se puede despreciar el servicio que prestan las profundas raíces de la alfalfa, que sacan sustancias de ceniza del subsuelo hondo y las dejan acumularse en la capa cultivable de la tierra. Esta fórmula deben aplicarla todos los estancieros y chacareros grandes. Yo la quiero aplicar en mi estancia a los campos cercanos del casco.

La tercera fórmula es lo que yo llamo "cultivo de trigo forzado" y consiste en el siguiente cambio de cultivo:

Año 1. Sudangras

Año 2. Trigo.

Año 3°. Avena de pastoreo y sudangras de pastoreo en el mismo año.

Año 4°. Trigo.

y sigue cambiando trigo y avena, sudangras cada dos años.

Esta fórmula estoy ideando desde dos años y estoy haciendo la prueba en los potreros más fértiles de mi campo, para aprovechar el alto precio actual. Vdes. saben demasiado bien, que el trigo no quiere dar buena cosecha sembrándolo en el mismo rastrojo. Por eso yo he adoptado esta fórmula, que permite cosechar una vez cada dos años, una buena cantidad de trigo y sin embargo no deja de embrocarse la tierra, dando abundante abono por dos pastoreos gordos de avena y de sudangras entre medio de dos cosechas de trigo. Además esta fórmula tiene la gran ventaja de combatir muy especialmente los yuyos perniciosos de trigo y deja la tierra especialmente en buena condición física para el desarrollo de las plantas de trigo y da al mismo tiempo muy abundantes pastos finos para la invernada que da un muy alto rendimiento del campo.

Esta fórmula debe ser adoptada por todos los grandes chacareros y también chacareros chicos si diese esta fórmula el resultado que yo pienso. En cuatro o cinco años podré decirles el resultado concreto sin embargo hoy ya puedo adelantarles, que la prueba marcha bien; el trigo de prueba, que he sembrado por segunda vez en el mismo campo en rastrojo de avena-sudangras, está desarrollándose ahora inmejorablemente.

Al fin yo digo que el carácter saqueador de la agricultura argentina es el lógico resultado de la economía nacional, pero según mi idea debemos evitarlo a donde podemos y sería el deber de los dirigentes de la agricultura nacional como de Vdes., el buscar las mejores fórmulas de cultivos y propagarlos entre los agricultores.

3.—El carácter desproporcional de los componentes del establecimiento rural argentino.

Uno de los motivos del progreso moderno de la actividad económica es la división del trabajo. La especialidad tiene su gran ventaja. Justamente por eso el hombre moderno donde quiere busca la simplificación de sus actividades. Especialmente los hombres americano tienen el gusto de simplificar su negocio.

En la Argentina estamos acostumbrados a distinguir ganadero y chacarero, criadores e invernadores, aunque no existe virtualmente tal distinción en el viejo mundo. También hay en la Argentina una zona de chacra y una zona de ganadería y también la zona de cría de ganados y la de invernada.

Naturalmente esta distinción no es tan rígida como expresan las palabras. Los chacareros crían e invernán animales, los invernadores crían también ganados y los

ganaderos siembran cereales; pero su proporción del principal componente del negocio de cada cual caracteriza su nomenclatura.

Esta especificación de las ramas del negocio rural tiene mucha ventaja de simplificar la actividad individual, por eso ella da "extraordinaria pujanza a la explotación agropecuaria en esta República. Yo creo que si no fuera por esta división de trabajo, los argentinos no habrían conquistado la llanura inmensa de este país en tan corto tiempo.

También esta pujanza simplificada produce genios de negocio rural. Por ejemplo, los señores Herrera Vegas eran el verdadero entre los ganaderos y al finado señor C. Mazone se llamaba "Rey de trigo".

Sin embargo la especialización del negocio rural produce la desproporción de sus componentes y cuanto más ventaja tiene este principio en tiempo de óptima coyuntura, tanto peor se torna para afrontar una crisis rural que se repite de tiempo en tiempo. En la República Argentina ya ha pasado el tiempo de la conquista del desierto pampeano hace muchos años, y hoy estamos en una época de mejorar los establecimientos rurales.

Según mi idea, la forma mixta de la explotación agropecuaria es la mejor forma de resistir una crisis rural. Aunque es algo incómodo, los hombres de campo tienen que adoptar la fórmula mixta de negocio para su establecimiento; es decir, ellos tienen que tener a la vez cría de ganados, siembra de cereales e invernada de ganados, bien proporcionada según la condición del campo.

Mi condición en los campos argentinos coincide completamente bien con esta idea arriba mencionada. He empezado el negocio de campo dando la mayor importancia a la invernada, después he seguido dando importancia a la chacra y después de la crisis de 1921 a 1924 a la cría de vacas y ovejas.

Esta simplificación de mi negocio según mi situación, ha ayudado mucho al desarrollo de mi negocio, cuando yo tenía que arrendar uno tras otro, varios campos a la vez por el ensanche gradual de mi negocio. Como no he podido encontrar campos cercanos, tenía que tomar campos distantes unos de otros y entonces era imposible el complicar mi negocio.

Sin embargo cuando yo he comprado mi actual establecimiento "La Fusi" sentí claramente que es inconveniente tener una sola rama de actividades rurales, sobre todo después de esta crisis agropecuaria de 1931 a 1936.

Hoy, soy ya medio viejo, mi corazón prefiere simplificar las cosas y descansar; por consiguiente prefiero ser solamente criador de vacas y ovejas, pero yo veo que es absolutamente necesario formar cada cual su establecimiento mixto y bien proporcionado.

Por eso he tomado coraje y desde hace cinco años estoy haciendo esfuerzos para organizar gradualmente mi establecimiento de 3570 hectáreas en la siguiente forma:

1. Cría de 200 vacunos Aberdeen Angus.
2. Cría de 1000 lanares Lincoln.
3. Cría de 500 cordos Dorse Jersey.
4. Siembra de 200 hectáreas con lino, rompiendo campos naturales en turno.
5. Siembra de 300 hectáreas con trigo.
6. Siembra de 200 hectáreas con cebada de pastoreo o con centeno de pastoreos.
7. Siembra de 100 hectáreas con maíz o Girasol.
8. Siembra de 100 hectáreas con Sudangras.
9. Siembra de 100 hectáreas con alfalfa agregando a cebada, centeno o avena.
10. Invernada de 1000 vacunos.
11. Invernada de 500 cerdos.

Yo creo que esto es una buena proporción para la extensión del campo, aunque la cría de ovejas es algo pequeña. Por causa de los robos de ovejas no puedo tener más; las tengo que encerrar cada noche. Las ovejas comen mucho pasto que las vacas no comen; las vacas comen algunos pastos duros, que las ovejas no pueden comer. La chacra convierte pastos duros en pastos tiernos para la hacienda y la hacienda abona la chacra. Los cerdos mejoran el precio

de avena, cebada y maíz, cosechado y aprovechan los rastrojos. Sudangras, alfalfa, avena, cebada y centeno dan abundante y buen pasto para la invernada.

Señores oyentes, yo he visto en muchas ocasiones perder plata a los establecimientos unilaterales que no están bien proporcionados. Un amigo mío, que se había entusiasmado demasiado con la cría de cerdos, cuando los cereales valían muy poco, hizo demasiado grande el criadero de cerdos en relación de su campo, y cuando el precio de cereales aumentó, él ha perdido mucha plata y después me ha dicho: primero comían los cerdos el maíz y me daban ganancia, pero después el maíz comía a los cerdos y así me he quedado sin nada. Creo que hay en esta República muchos establecimientos adonde comen las maquinarias, las chacras y los arrendamientos, las haciendas. La desproporción es así un peligro para nuestra República. Debemos de pensar mucho sobre este punto débil de la agricultura y ganadería argentina.

4.—Inconvenientes de fuerza mayor.

El suelo argentino es muy fértil, sus componentes físicos son excelentes y su clima tan benigno que se puede trabajar afuera todo el año entero; se puede asimismo tenerse a los ganados siempre afuera, en los campos. Estas son cosas naturales que aventajan grandemente a los campesinos argentinos en comparación con los de otros países.

Sin embargo, aquí tenemos, también, muchos inconvenientes.

En el año de 1911, vino la langosta cubriendo los campos de Bolívar y me comió gran parte de pastos naturales y los alfalfares, aunque yo había arrendado campo de Bolívar bajo la seguridad de que no viene la langosta hasta allí. Después hubo cuatro invasiones más.

En el año de 1912 hubo una invasión de liebres. No eran cientos las liebres que habían invadido entonces mi avenal, sino eran miles. De día dormían estos animales, pero en la tardecita se levantaban negriando el avenal y hacían citas de baile con la helada y lo arruinaban. Pero, por suerte, en el verano siguiente ellos se enfermaron en masa y murieron, no habiendo vuelto a venir más en tal cantidad.

En el año de 1930-31, hizo estragos la tucura. Toda la superficie del campo parecía moverse con la gran cantidad de tucura. Para salvar los ganados tenía que arrendar nuevos campos. Pero en el otoño de 1931 se enfermaron las tucuras y murieron, y, por consiguiente, sin desovar. En 1932, casi no había más tucura. Desgraciadamente en los últimos años están aumentando otra vez.

En el año de 1928 hubo una invasión de "Vaquitas de San Antonio". Estos son animalitos completamente inofensivos y no hacían en sí ningún daño, pero volaban como nubes en el campo y entraban diariamente en las habitaciones por las hendiduras de las ventanas y puertas en tal cantidad que mi mujer, al fin vencida por ellos, declaró que no podía vivir más en el campo si vinieran ellos cada año. Pero afortunadamente no vinieron más después.

La mayor inconveniencia del campo argentino, sin embargo, es la sequía, que se repite de cuando en cuando; de ésta no habría menester de que yo hable. Vdes. saben bien cuán temible es y qué estragos origina a la economía argentina.

La helada de 1908 y la del año pasado, son las dos heladas más memorables que se registran en la historia de heladas de la Argentina; destruyeron millones de toneladas de la cosecha de trigo. Pero yo he visto también en otras ocasiones grandes daños de las heladas que cayeron, varias veces según mi memoria, hasta en los meses de verano.

Las inundaciones en el campo son cosa rara, pero en el año 1919, el Sur, el centro y el Este de la provincia de Buenos Aires, han estado más de la mitad cubierto de agua.

Para afrontar todos estos inconvenientes, debo de recomendar, otra vez, el combinar todas las ramas de la explotación en cada

(Continúa en la pág. 18).



Mensaje de Intima Cordialidad

De la señora Beatriz Toshiko Uchiyama,
esposa del Ministro del Japón en la
Argentina

Señora Beatriz
Toshiko Uchi-
yama

Por otra parte, con el contacto íntimo nos conocemos recíprocamente. Yo aspiro hacer conocer a las argentinas lo que somos los japoneses, y en especial, de las japonesas, demostrando sus cualidades características que son desconocidas.

Espero inducir a las celebridades femeninas del Japón para que visiten la Argentina, de la misma manera que deseo que cuantas argentinas estén en condiciones de hacer viajes vayan al Japón para conocerlo de visu, porque al lograrlo habré contribuido, dentro de mi capacidad, para aumentar aún más las relaciones de amistad y simpatía que felizmente existen entre los pueblos del Japón y de la Argentina.

"LA POESIA JAPONESA"

Yamato-Uta wa Hito no

Kokoro wo tane to shite...

Ki no Tsurayuki

(Del prefacio de Kokinshū)

Traducción Castellana:

La poesía del Yamato tiene
por semilla el Corazón humano.

"Orgullo Materno"

Qué son para mí las ricas joyas
O Plata, o Cobre u Oro purísimo
Placer más noble y alegría mayor
Los hijos brindan al alma mía.

Okura (Manyoshū)

Entrevistada por nuestro redactor, Madame Uchiyama, como la llaman entre el cuerpo diplomático, la distinguida señora del Ministro Uchiyama, en su magnífica residencia de Belgrano, en una sala espléndidamente arreglada con ese gusto delicado y exquisitamente artístico que poseen todos los nipones cultos, con adornos de flores y plantas enanas, de acuerdo con el arte también peculiar del Japón, en donde se respira el aire de Kioto o de Tokio, nos recibe con la afabilidad característica: sencillez y franqueza admirable que explica su nobleza de alma, habituada a las costumbres occidentales, y que está al día con la moderna diplomacia japonesa que ha dejado enterrada para siempre la táctica de la vieja escuela de fingir, entrando de lleno en conversación.

La señora de Uchiyama, la figura elegante como simpática que llama la atención en cualquier reunión social, sea en el Colón, sea en las recepciones o lugares de paseo, es asimismo una encantadora conversadora, amena e ilustrada.

La señora del Ministro del Japón, que domina el castellano, igual que el francés, es la señora diplomática nipona más sociable que ha conocido Buenos Aires. Y la señora de Uchiyama se siente en su casa en esta capital, que ella ama.

Requerida alguna impresión suya de Buenos Aires para este número extraordinario del ARGENTIN DJIJO, la señora de Uchiyama nos ha honrado con la siguiente nota expresiva:

"Ya estuve en la Argentina una vez cuando mi esposo actuó en calidad de

Cónsul... De modo que, a pesar de contar sólo algunos meses desde que llegué esta vez, siento gran afecto por este país. Atraída, sin duda, por el sentimiento afectivo que nos liga por el hecho de tener un hijo nacido en esta tierra, en cualquier parte que nos hallemos con los cambios frecuentes que nos obliga la carrera diplomática, no podemos nunca olvidar el panorama de este rincón de Buenos Aires: Belgrano!"

Hace justamente diez años que habíamos dejado esta ciudad, y al volver ahora, viniendo directamente de París, encuentro una gran mejora en Buenos Aires, más hermosa, más activa y próspera, afirmando así, en verdad, que es la primera ciudad de Sud América: la metrópoli latina más grande, después de París, según se palpa en todos sus aspectos! En la sociedad argentina, todos sin excepción, nos brindan simpatía y cordialidad, de tal modo, que nuestra vida se desliza en plena alegría y felicidad.

He podido cerciorarme de que las argentinas aman su hogar y cuidan con esmero y dedicación la educación de sus hijos, exactamente lo mismo que las japonesas, cualidades que atraen mutuamente.

Y es por ello que las señoras niponas, aunque poco numerosa todavía en este país, tienen la dicha y la facilidad de intimar con sus hermanas argentinas, tan dadas como simpáticas.

Yo deseo seguir las huellas de mis compatriotas para cultivar ampliamente la amistad con las argentinas, cuyos dones admiro.

"Escuela Japonesa" de Buenos Aires

Por FLORES A. KUDZI

La inauguración de la Escuela Japonesa realizada el 25 de Junio en esta Capital ha de marcar un instante feliz del progresivo desarrollo de la vinculación amistosa que une a la República Argentina y el Japón.

Se ha realizado esa inauguración, en el mismo año en que la República Argentina se dispone a tributar un homenaje extraordinario hacia ese hombre también extraordinario que se llamó D. Domingo Faustino Sarmiento, cuya acción se singularizó por un doble esfuerzo: el de promover la instrucción de su pueblo convencido que el progreso de toda nación tiene su fuente en la cultura y en el saber y en segundo término en hacer que este territorio virgen abriese sus puertas a todos los hombres de buena voluntad que quisiesen habitarlo.

Nace nuestra escuela, pues, en el ambiente saturado con los recuerdos del gran maestro y ellos servirán de orientadores también de nuestra acción.

En esta escuela se desarrollarán los programas en vigencia del Consejo Nacional de Educación y nos esforzaremos para que estos niños argentinos sepan valorar el esfuerzo que ha realizado esta patria grandiosa para llegar al grado de civilización y progreso alcanzado en este dinámico siglo.

Los niños que pasen por nuestra escuela aprenderán a conocer asimismo las tradiciones de la lejana patria de sus padres y la fuerza espiritual que ya les viene de éstos les servirá para enseñarles a ser leales, hasta la muerte, hacia la tierra que han nacido y respetuosos hacia la tierra de sus mayores.

El perfume de los cerezos del Japón se desprenderá de los paisajes y de las tradiciones que describa la geografía y la historia del Japón y diluyéndose en el vigoroso aire de nuestras pampas fortalecerá nuestros pechos con nobles emociones, haciéndonos sentir el orgu-



Srta. Flores A. Kudzi, directora de la escuela japonesa de Buenos Aires

llo de haber nacido en esta tierra argentina y de ser hijos de padres japoneses.

De las principales actividades de los residentes Japoneses en la Argentina



Hay en la Argentina actualmente alrededor de 6.000 nipones. En el territorio de Misiones viven unas 50 familias de colonos dedicados a la agricultura, en una extensión de 1650 hectáreas. Hay también numerosos colonos nipones dedicados al cultivo de algodón en el Chaco, Corrientes, Córdoba, etc. También en las provincias de Cuyo, especialmente en Mendoza, trabajan con éxito numerosos colonos dedicados a la fruticultura. En los alrededores de la Capital Federal cultivan 230 chacras en cuyo trabajo están ocupados, entre patrones y empleados, 3.450 personas, con un capital invertido de 2.500.000 pesos, empleando 3.000 hectáreas de terreno. Producen anualmente verduras por el valor de 3.000.000 de pesos.

Hay dos estancias y varios tambos pertenecientes a los nipones; la más importante, la "Estancia Fusi" del Dr. S. Ito, en Bolívar, que tiene una extensión de 6.000 hectáreas y "San Jacinto", del Sr. Y. Suzuki, de Henderson, con 4.500 hectáreas. La finca "El Nogal", que dirige el señor S. Hoshi en la provincia de Mendoza, es también notable.

En la industria pesquera, como es

notorio, existe la compañía japonesa-argentina, con el directorio local, que ya ha salido con éxito en las operaciones de ensayo, con dos motonaves pesqueras ultramodernas.

En otras industrias, tenemos: La fábrica de tejidos de seda de la firma Kato; Taller de porcelanas de Yamamoto; Taller mecánico de Sugihara; Carpintería mecánica de Teruya y la Fábrica insecticida de Katayama, etc.

Los jardines japoneses de Buenos Aires tienen ya conquistada su fama. La concurrencia de los floricultores nipo-

nes ha enriquecido la clase, variedad y cantidad de las flores.

Hay aquí 120 jardines, que emplean 600 hombres, cultivando de flores 350 hectáreas en la capital y sus alrededores. La extensión de los invernáculos que poseen alcanza a más de 100.000 metros cuadrados. Se estima en 2.200.000 el capital invertido y en otro tanto la producción anual.

Luego, es popularmente conocido que existen cafés y tintorerías pertenecientes a japoneses tanto en la capital como en las ciudades del interior, que son bien numerosos.

Los agentes comerciales o importadores radicados en la Argentina, cuya mayoría viven en Buenos Aires forman un conjunto de colectividad comercial de importancia relativamente grande, ya que el intercambio argentino-japonés ha llegado a 85 millones de yen en 1937.

Según estimación de una autoridad competente, el conjunto del capital invertido en industrias y negocios de los residentes japoneses en la Argentina asciende a 12.000.000 de pesos.

M. O M U R A

Importador de artículos
generales del Japón

SAN MARTIN 235

U. T. 33, Avenida 2683

Carlos C. Ishiy

IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES

Bm.é. MITRE 341

U. T. 33 (Av.) 9782

BUENOS AIRES

Algo sobre la campaña Antidumping

Por Federico Fernández Pita



Sr. FEDERICO FERNANDEZ PITA
Presidente de la Cámara Gremial de
Representantes

Pesa sobre la opinión pública una campaña interesada en desviar conceptos y crear problemas que luego serán de complicada y más costosa solución que los males que se pretenden curar.

Me refiero al propósito de llamar "Dumping" a todo lo que signifique producir a menor costo que el de la manufactura nacional.

Esta definición equivale ni más ni menos que a pretender anular totalmente el comercio internacional.

Si los creadores de esta teoría razonaran con un poco de lucidez aplicándola también a los productos nacionales comprenderían la enormidad que pretenden sostener.

Nuestra producción agropecuaria encuentra mercados en el exterior gracias a que su costo es inferior al de los países consumidores y estos a su vez venden sus manufacturas porque son más baratas que las elaboradas en el país.

Sería un contrasentido pretender movilizar productos originados en lugares distantes cuando están al alcance de la mano sin recargo de precio.

Dumping es evidentemente otra cosa distinta a lo que se quiere demostrar; es la necesidad de colocar productos excedentes a precios inferiores a sus costos y cuando para hacerlo media la subvención oficial o la conjunción de intereses semejantes agrupados con tal fin, que indemnicen esos perjuicios.

Ejemplos clásicos: como acción oficial, la venta de nuestro trigo y maíz hace años cuando se fijó el precio mínimo, y vendía no obstante la Junta de Granos a precios inferiores en el exterior, o como acción privada, la venta de azúcar de remolacha extranjera que en varias oportunidades se realizó en la Argentina por un país cuyos industriales la vendían con porcentajes muy grandes de diferencia en menos sobre las cotizaciones internas.

Sentada esta definición que es la lógica, no es fácil encontrar argumentos para atacar la producción barata de otros países especializados en determinados artículos. No se puede hablar de competencia desleal cuando se comprueba que la industria que los proporciona es próspera y realiza apreciables

utilidades a pesar de que adquiere su materia prima a precios internacionales y que no es un secreto que su ventaja proviene solamente de dos factores: modernización de maquinarias y reducido costo de mano de obra debido a un standard bajo de vida.

Ese es precisamente el caso de Japón. El gobierno no subvenciona la industria textil; por el contrario, en los últimos tiempos ha encarecido artificialmente el valor de la materia prima de una de sus especialidades (hilados de algodón) y ha limitado en forma apreciable la fabricación restringiendo la importación de fibra.

No obstante, en todas las publicaciones y escritos presentados por los industriales argentinos se señala al Japón a la cabeza de los países que realizan dumping, especialmente en los tejidos de algodón.

Se ha esgrimido como argumento el aumento de su importación en el año 1937 y actual. Pero se ha omitido considerar la circunstancia notoria de bienestar que alentó tales aumentos y que repercutió sobre todos los productos de importación en porcentajes muy superiores a aquel.

En cuanto a la entrada correspondiente al año actual, la estadística demostrará que su monto será muy inferior al del año pasado, con todo que los precios han descendido en forma apreciable creando un aliciente para los compradores.

Es de hacer notar que la mercadería japonesa debe pagarse con cambio libre, es decir con un recargo de 20 o/o lo que unido a los altos derechos de aduana representa una prima excelente para compensar las diferencias en los costos de la mano de obra. Refiriéndonos a los tejidos de algodón dos cifras comprobarán cumplidamente este acerto:

1.) El tejido crudo que tiene una elaboración sencilla y casi exclusivamente mecánica paga de derecho de aduana y prima de cambio, alrededor de un peso moneda legal el kilogramo.

2.) El tejido teñido en pieza o hilo también de bajo precio, paga término medio \$ 1.60 por los mismos conceptos.

En ambos casos se utiliza fibra de algodón cuyo valor internacional por kilogramo es inferior a \$ 0.70 el kilogramo.

Si con esta protección la industria local no está en condiciones de producir esas calidades lo natural es que las omita de sus planes dedicándose a otros tipos de mayores posibilidades.

Y es lógico que así sea pues no se puede condenar a los consumidores humildes del país a un mayor encarecimiento de su vestimenta con la excusa de la industrialización interna, cuando otros países, a pesar de utilizar materia prima foránea gravada con gastos

crecidos por fletes de ida y vuelta, seguros, comisiones y la pesada barrera aduanera pueden presentar cotizaciones más ventajosas.

Esta circunstancia es la revelación de la inconveniencia de pretender radicar industrias sin estudio previo de las posibilidades económicas para su desenvolvimiento.

Los intereses del país exigen contemplar con equidad todos los términos de su economía. A fuerza de omitir el fundamental que es el abaratamiento del costo de nuestra producción se irá cercenando las posibilidades de intercambio.

Precisamente Japón pugna desde varios años por llegar a acordar con la Argentina un convenio comercial que facilite las transacciones entre ambos países.

Hasta ahora sin embargo no se ha encontrado la fórmula satisfactoria que le permita contar con la efectividad de la cláusula de nación más favorecida que menciona el viejo tratado en vigencia. Las compras del Japón en nuestro país han aumentado en los últimos años vertiginosamente, gracias a los esfuerzos privados de los exportadores y a pesar del tratamiento deferencial contrario que sus productos vendidos aquí han sufrido, por efecto del sistema cambiario.

La imputación injustificada de dumping viene a agravar las negociaciones en trámite pues cualquier intención de limitar la importación de tejidos de algodón incidirá directamente en la disminución de la cifra de compra que el gobierno pueda asegurar o lo que es peor, hará fracasar totalmente el nuevo tratado comercial.

Es conveniente llamar a la realidad a los interesados en obstruir la vida normal de la nación.

Atribuir a situaciones extrañas lo que tiene fácil explicación no es argumento valedero para obtener nuevas prebendas.

La industria se encuentra afectada principalmente por la crisis interna de consumo provocada por la pérdida de una cosecha. Agravó esa situación el exceso de producción que dos y tres turnos de trabajo lanzaron al mercado.

Con solo normalizar la producción dentro de límites razonables tarbajando un turno, las dificultades desaparecerán en breve tiempo, pues las maquinarias actualmente instaladas tienen campo de acción posible sin necesidad de trabar la entrada al país de las calidades que por su bajo precio no conviene producir.

En síntesis, no existe el dumping como problema de imperiosa solución inmediata, sino un malestar transitorio que debe resolverse sin adoptar medidas artificiales y por los procedimientos lógicos para tal circunstancia.

Despertar de Asia

Por el Dr. Albino Pugnalin

La facilidad de los medios de comunicación han trastornado las distancias colocando a los pueblos, — desenvueltos dentro de su particularismo en la lenta acción de los siglos — frente a frente, permitiendo develar recíprocamente sus misterios e intercalar su cultura.

Asia fué hasta ayer la tierra misteriosa e infranqueable en que el espíritu abandonado a alquimias de incomprensibles renunciamentos y prácticas, franqueaba las fronteras de lo humano para entrar, con sus dragones, en el suelo impreciso y movedido de los mitos.

Europa fué al Asia, en el siglo pasado después de haber perdido a América de sus dominios políticos y económicos con ansias de restaurar o de blasonar su poder y su prestigio.

Unos pocos soldados afirmaron el poder colonial en la India, otros pocos en la Indochina, unos cuantos emisarios atrajeron a Persia y Afganistan y unas cuantas intrigas deshicieron su imperio Asiático — el de Turquía — establecido en Europa, repartiendo sus despojos entre los rectores de la alta política internacional de dicho continente.

El Este Asiático, constituido por China y Japón, no se doblegó ante el poder arrollador de las potencias imperialista de Occidente. Pero, en tanto que Japón con su fuerza práctica de realización y de asimilación resistió a Occidente, captando a Occidente en sus manifestaciones culturales políticas económicas y sociales, China, quizo resistir a Occidente afirmándose en un paso lívido, aferrándose a dioses caídos, a sistemas crepusculares a palpitaciones agónicas.

Japón construyó un nuevo sistema inmunizándose de todo peligro y se hizo por esfuerzo propio, el centinela de Occidente en las lejanas tierras de Asia. China se debilitó aun más y, en su sangre floja, prendió el virus de la anarquía y de la desociación estimulada por los inresetes sociales, políticos y militares de las grandes patencias que no llegaron a entenderse por la armonización de esos intereses, para el reparto de sus diez y ocho provincias y para la distribución de los girones de las cinco franjas de su bandera.

Hicieron pie en algunos puertos, — establecieron el sistema de la extraterritorialidad desde donde lanzaban los dardos de la intriga a la integridad de China, al cuerpo de sus competidores, haciendo así más difícil la tranquilidad del Este Asiático.

En esa forma se logró separar a China de Japón, se dificultó un proceso natural de intercambio económico entre ambos países terminando al fin China, en su desventurada desorientación, a descargar todo su dolor contra su vecino a quien la historia y la realidad la llevaban a asociarse a una indestructible amistad y cooperación.

Era necesario tener en jaque a Japón, levantado por su afanoso esfuerzo diario y, para ello, el Komintern dispuso la

formación de un formidable ejército chino que facilitase la tradicional política imperialista que los Soviets heredaron de Rusia y que ellos se propusieron llevarla a buen término instrumentando la mercenaria soldadexca de los mandarines Chinos y la juventud tan crédula como arrebatada. China tenía en tiempo de paz 2.500.000 soldados. Japón 250.000. El Japón, con una población aproximada de 70.000.000 de habitantes mantenía un soldado por cada 279 civiles mientras que China con 400 millones de habitantes tenía un soldado por cada 176 civiles.

Para quien o mejor dicho contra quien era este ejército de soldados Chinos que creó el Comintern. Nace el desafiante militarismo chino y cuando se lo creyó en Moscú lo suficientemente fuerte se bajó el pulgar, como hacían los antiguos romanos para dar un orden y Chiang Kai Shek desencadenó la guerra contra Japón.

Es imposible establecer las últimas consecuencias de este conflicto armado, pero, desde ya podemos vaticinar que Asia se liberará de toda opresión europea y que las nacionalidades, las viejas nacionalidades del Asia niveladas por la rapidez de las comunicaciones y los requerimientos de la hora entrará en el ritmo de la civilización con un reclamo mayor para la dignidad de su soberanía que significa también la comprensión sobre grandes responsabilidades a asumir para colaborar con el trabajo y el tesoro de sus riquezas, muchas de ellas escondidas como dentro de un coque con siete llaves, al progreso de la humanidad y a la felicidad de sus componentes.

Japón que rápidamente comprendió al Occidente y cuya alta moral de nación - familia permanece incólume, que supo construir un sistema político democrático y ornar su interior con la gracia que se desprende del alto sentido de la proporción y de la medida, ha de superar las horas de dolor que se desenvuelven en el lejano oriente procurando abreviarlas restañando las heridas con los recursos de su milenaria pero activa sabiduría.

Es el despertar de Asia.

JAPON Y CHINA

JAPON SOLO QUIERE QUE CHINA ESTE EN ORDEN

Por CLAUDE FARRERE

¿Qué es el Japón? Una nación de cien millones de habitantes con una gran cultura donde la población está abarrotada dentro del estrecho marco de sus fronteras, fronteras que la fantasía racial de Australia y de otros estados Americanos quieren que permanezcan clausuradas para que no se infiltre la inmigración. Esta nación desea vivir. Esto quiere decir que los japoneses pretenden vivir en detrimento de sus vecinos? No por cierto, no quiere decir esto. Claro está que mientras ellos no se vean acorralados a escoger entre su propia existencia y la existencia de los demás.

¿Qué hizo el Japón en los últimos cincuenta años? En otros términos, ¿qué hizo Japón después que Europa y América la empujaron dentro de la ronda tumultuosa de las naciones modernas?

Nada que no sea muy normal, muy sabio y muy moderado. El Japón muy poblado ha hecho lo que hacen, en parecidas circunstancias, las abejas. A sus puertas estaba Corea, vasto territorio ya civilizado, pero que la tiranía de China había reducido a un verdadero letargo.

El Japón arrancó la Corea de China y se esforzó en valorizar esta Corea, que no era sino un desierto de piedra. De mil ochocientos noventa y cuatro a mil novecientos diez, la tentativa fué perseguida muy difícilmente. La China había renunciado a su vida de progreso y había caído en un estado de languidez que precedió la caída de su última dinastía los emperadores de Ta Tsinn. Pero, detrás de la China estaba Rusia y el

Zar. El Japón provocado y amenazado de ser encerrado, enfrentó a Rusia de 1904. La querrela era para los rusos asunto de ambición e imperialismo. Para el Japón, era un asunto de vida o de muerte. El Japón triunfó.

Entonces, el Japón miró más allá de Corea. Estaba la Manchuria, Manchuria, tierra turcomana, no China, fué el hogar original de los Ta Tsinn. Pero los rusos se habían insinuado en ella y estaban en camino de su posesión. Los japoneses quisieron reemplazar a los rusos. Ellos tuvieron éxito. Corea se convirtió en territorio japonés. Manchuria en sus orígenes independientes volvió a serlo. Pero la influencia japonesa se hizo fuerte para que un emperador Manchú, de acuerdo con su propia historia, gobernase constitucionalmente en todo el Estado Manchú, llamado hoy Manchukuo.

Resultado: bajo el impulso japonés, Corea se ha hecho rica y fértil. Sus llanuras están cultivadas. Una red de rutas y de vías férreas la cruzan en todas direcciones. Los puertos de Fusan y de Tchemulpo están equipados irreprochablemente.

En Manchukuo se han operado las mismas transformaciones. La metamorfosis no es tan completa como la de Corea, porque en Corea, la obra japonesa lleva treinta años de pujante acción. En Manchuria la obra japonesa ha empezado hace siete años nada más. Sin embargo, en siete años se ha dominado el bandidaje que era la plaga más terrible del país. Quien quiera tener una

(Continúa en la pág. 31)

Japón desea asegurar la paz en Asia

China se salvará, gracias al Japón

El primer ministro, Príncipe Konoye, en su saludo de año nuevo dirigido a la nación, después de felicitar al Emperador, declaró que el propósito actual del Japón es ayudar a China para que salga de su letargo y retorne a la propia estimación, lo que es esencial para delantar hacia la estabilidad en el Oriente y para la paz en el Este de Asia, lo que es el pilar principal para organizar una verdadera paz.

El príncipe dijo que 1938 resultará un año más significativo para el Japón que 1868 o 1904 y expresó que los actos del Japón tienen hoy un efecto mundial directamente sobre la paz y la cultura del mundo. Añadió que el Japón debe ofrecer fuerte resistencia a las naciones que creen en el estado existente, y que seguirá marchando adelante, tan pacíficamente como sea posible.

Lamentó que en muchas partes del mundo existiesen prejuicios respecto a la solución del conflicto y que se ayude a China para que resista al Japón. Salvo que los otros países deseen ver a China aún más "bolcheviquizada", hay toda la razón para creer que adoptarán un nuevo punto de vista, completamente diferente al que han tenido hasta ahora. Manifestó que si los europeos aplican en el Extremo Oriente la décima parte de la actitud flexible que aplican en sus propios problemas continentales la estabilidad del Este de Asia sería una tarea sencilla. Dijo que "realmente el Japón deseaba la paz en todo el mundo, pero que debe exigir que los demás vean rectamente que el Japón, con el fin de cimentar su paz sobre bases sólidas, no podía evitar una acción militar".

"La guerra entre el Japón y China es el mayor acontecimiento de la política mundial desde la guerra europea de 1914-1918", dice el señor Francisco Nití, ex-primer ministro de Italia que actualmente vive en París.

Aunque los sucesos de China no es exactamente una guerra entre la Nación Japonesa y la China, estamos de acuerdo en que el asunto tiene una trascendencia extraordinaria en la política mundial, por cuanto él significa que ha cambiado radicalmente la situación del Asia Oriental por obra del Japón. Las potencias occidentales tendrán, desde hoy en adelante que tratar a las naciones y pueblos del Oriente con las mismas consideraciones que los del Occidente. Es el primer triunfo en beneficio de los pueblos del Oriente que el Japón consigue con su actitud firme, sin más ambición que la realización del principio del derecho de la igualdad para todos los hombres del mundo, sin distinción de razas ni de credos.

El Japón no busca conquistas territoriales en China, es el último folleto que acaba de aparecer en castellano publicado por la Asociación de Relaciones Exteriores del Japón.

El librito contiene detalladas explicaciones acerca de cómo se originó el incidente del Norte Chino, desde el incidente inicial de Lukuoichiao, cerca del

puente Marco Polo, que así se llama porque ese puente figura en las narraciones de Marco Polo, todos los pormenores de las negociaciones para localizar el asunto y de no agravarlo hasta el comienzo de las acciones punitivas de parte del Japón.

El capítulo final se titula: Lo que el Japón desea: Cooperación y no territorio, que transcribimos a continuación:

El Primer Ministro Konoye declaró el 27 de julio, en la 71 sesión especial de la Dieta, que lo que el Japón quería de la China no era su territorio, sino su cooperación. Aún los elementos más nacionalistas del Japón desechan la idea de conquistar a China con sus 400 millones de habitantes obstinados, como empresa totalmente necia. No se ha escuchado siquiera una voz que pareciese incitar, en el Japón, a la conquista del Norte de China. Tal demanda volvería-se contra la política del Gobierno del Japón, y no merecería siquiera la más mínima atención.

El Japón simpatiza de corazón con la política fundamental de China, de unificación interna y reconstrucción del estado sobre una base uniforme; sin embargo, el Japón se opone a la política de cooperación con el Komintern y el Frente Popular, ya que su único y natural resultado es el perturbar la paz en el Lejano Oriente y las relaciones internacionales de esta parte del mundo.

Si el pueblo chino advierte la real y verdadera posición de su país en el mundo, y seriamente se dispone a la tarea de unificarlo y reconstruirla, sobre todo, por su propio esfuerzo e iniciativa, la simpatía universal, y especialmente la del Japón, serán suyas. Pero no les hagamos creer que una obstinada política de odio y desprecio hacia cualquier potencia, pueda enaltecer la estima en que son tenidos sus esfuerzos constructivos.

La presente crisis puede facilitar la reconciliación y cooperación chino-japonesa y así probar que es una valiosa contribución a la paz del Extremo Oriente y el mundo, si China realmente reflexionara sobre eso. Entonces el alto precio pagado por ambas naciones y sus sacrificios no habrían sido vanos.

El Japón se vio en la necesidad de enviar las tropas expedicionarias para proteger las vidas y propiedades de sus

connacionales residentes en el territorio chino, y la acción bélica iniciada por los ejércitos chinos, no por el Gobierno de Nankin, que luego fué secundado por éste, y en cooperación con los comunistas, no representa la nación China, y la acción japonesa denominada punitiva está dirigida contra los caudillos de los diversos ejércitos de la China caótica, que son elementos disolventes que perturban la paz del Oriente.

El Japón está luchando, con grandes sacrificios, para sanear la China, para poner el orden en ese país.

"EL ARGENTIN DJIJO", ha venido explicando la misma tesis que sostiene con autoridad el príncipe Konoye, a fin de informar a los lectores sobre la verdad de los sucesos del lejano Oriente, en sus reiterados artículos publicados en estas mismas columnas.

No pretendemos convencer fácilmente a los occidentales que han vivido durante muchos siglos bajo una creencia implantada por ellos mismos acerca de su propia superioridad, y que quieren ignorar la superioridad o igualdad de los orientales, a los cuales prefieren mantener dominados. La Europa quiere la paz europea, la paz para la conveniencia europea: justicia europea, para los europeos solamente; fraternidad, libertad e igualdad para los europeos solamente, sin que les importe su efecto sobre los demás hombres de la tierra.

Mientras esto sucede, no habrá paz en el mundo. La libertad, igualdad y fraternidad han de ser para todos los hombres de la tierra, de lo contrario no habrá justicia, y sin ésta no puede existir la paz verdadera.

El Japón no hace alarde, ni declaraciones sonantes; pero los principios que el Japón viene sosteniendo, que es humano y verdadero, están destinados a triunfar tarde o temprano.

Los derechos pertenecen a todos por igual, la libertad de vivir donde le plazca; la libertad de comerciar lícitamente, son privilegios que obedecen a la ley natural y toda resistencia con esas provisiones providenciales deben desaparecer para dar paso al progreso universal.

En este sentido, la acción japonesa del presente podría estimarse como una acción para el sostenimiento de la justicia universal. El Japón admite las dos civilizaciones, oriental y occidental, y proclama la universalización de los principios de justicia y de derecho.

Cuando China se despierte, y que seguirá al Japón, el mundo podrá regocijarse que la paz sobre la tierra estará cercana, gracias al Japón.

Kokusai Bunka Shinkokai

Sociedad de Fomento de Cultura Internacional

TOKIO — JAPON

Agente en Buenos Aires: G. Yoshio Shinya

Facilita gratuitamente toda clase de informaciones culturales relacionadas con el Japón. — Atiende personalmente todos los días hábiles, menos sábados de 16 a 18 horas en la secretaría del Instituto Cultural Argentino-Japonés.

Museo Social Argentino, Viamonte 1435.



Aspectos marciales del Ejército Imperial

La Defensa Nacional del Japón

Guerra y Marina

Rige en el Japón el sistema de la conscripción. Todo varón desde los 17 años cumplidos hasta los 40 años están obligados a servir militarmente a la patria. Prestan los servicios activos durante dos años en todas las armas del ejército y tres años los de la marina, al cumplirse los 20 años, los que fueren físicamente calificados como absolutamente aptos.

El Ejército permanente del Japón en tiempo de paz consta de 17 Divisiones, compuestas de unos 250.000 hombres, aparte de una fuerza de gendarmería de 2.200 y un cuerpo de médicos de 1.500.

La Marina japonesa es la tercera del mundo. En 1935 estaba compuesta de 301 unidades de buques con un tonelaje de 1.138.250. El personal activo, conscriptos y voluntarios alcanza a unos 85.000 hombres.

Todos los buques, equipos y armamentos, tanto de tierra como del mar, son construidos en el Japón.

Los astilleros están ampliamente utilizados para lanzar un promedio anual de 800.000 toneladas de barcos al mar.

Custodio celoso de la moral guardián de los Tres Tesoros Sagrados: El Espejo, símbolo de la justicia; el Collar, signo de la bondad divina; y la Espada, emblema de la dignidad y del valor, la misión del Ejército adquiere por su estatuto un carácter sagrado y consiste en mantener, dentro del Imperio, las tradiciones ancestrales y el espíritu de comunidad familiar, siempre al servicio de Su Majestad encarnación eterna de la Patria.

Las viejas e implacables reglas del Bushido constituyen un código de honor y las normas básicas del espíritu mi-

(Viene de la pág. 12)

establecimiento del campo, como en el caso anterior: Tercer Punto.

5. — La tendencia de ausentarse los dueños de campo de sus establecimientos.

Habrà en el mundo entero pocos países, que tienen sus campos de cultivo tan monótonos como la República Argentina. De Bahía Blanca hasta el extremo Norte de la provincia de Santa Fe la llanura argentina toda parece igual. La gente se cansa de esta monotonía y busca la variación, quizás por eso la gente de campo tienen debilidad por las ciudades. La sangre latina es tradicionalmente urbana y quizá por eso quieren la gente de aquí mucho la vida de las ciudades.

La verdad es que el ideal de los campesinos argentinos es de huir del campo y de vivir en las ciudades o pueblos, en cuanto su condición económica se los permite.

Las señoras sobre todo detestan directamente al campo, muchas no quieren vivir ahí desde el principio y las otras dicen, en cuanto tienen algunos hijos, que es necesario vivir en la ciudad para educar a los hijos; esta es una buena disculpa!

El ausentismo de los dueños de los establecimientos grandes es casi general y esto no produce nada bueno para la explotación rural argentina.

En la administración rural los pequeños cuidados o descuidos producen grandes diferencias. Antes cuando se hacía el trabajo de los campos muy extensivamente, la ausencia de los dueños no dañaba mucho. Pero hoy, con la necesidad de hacer la explotación bastante intensiva, creo que ha llegado el momento que permanezcan los dueños de campos en sus establecimientos. Yo conozco muchos estancieros que viven en la ciudad y que hacen viajes semanales o mensuales a sus establecimientos y veo

que sus establecimientos son muchas veces mal administrados.

Pero en verdad, la vida de campo no es nada fea, al contrario, es especialmente agradable e interesante en sumo, si se sabe vivir bien en el campo. A mi me ha gustado mucho la vida de campo en la Argentina, adonde existe una verdadera libertad en todo su amplio sentido. Mi mujer como alemana del bajo Rhin, ama la soledad y no ama nada la sociedad, por consiguiente se dedica también con todo corazón a las tareas del campo; me acompaña en mis inspecciones y en la casa cuida las aves, los árboles frutales y forestales, jardines y huertas, en fin, ella está ocupada todo el día.

Naturalmente para vivir siempre en el campo uno tiene que tener especiales y mejores comodidades que en la ciudad, porque en el campo uno está más tiempo en su casa que en la ciudad, en donde se puede encontrar diversiones afuera.

Cuando yo había llegado a la edad de 50 años había ganado tanta plata como para vivir bien retirándome a cualquier capital de un país grande como por ejemplo a Buenos Aires, Tokio o Berlín. Pero nuestro amor al campo creció tanto que hemos decidido comprar una estancia y quedarnos en ella, hasta donde nuestra salud nos lo tancia con todo cuidado para la higiene y con todas las comodidades, que consideramos necesarias.

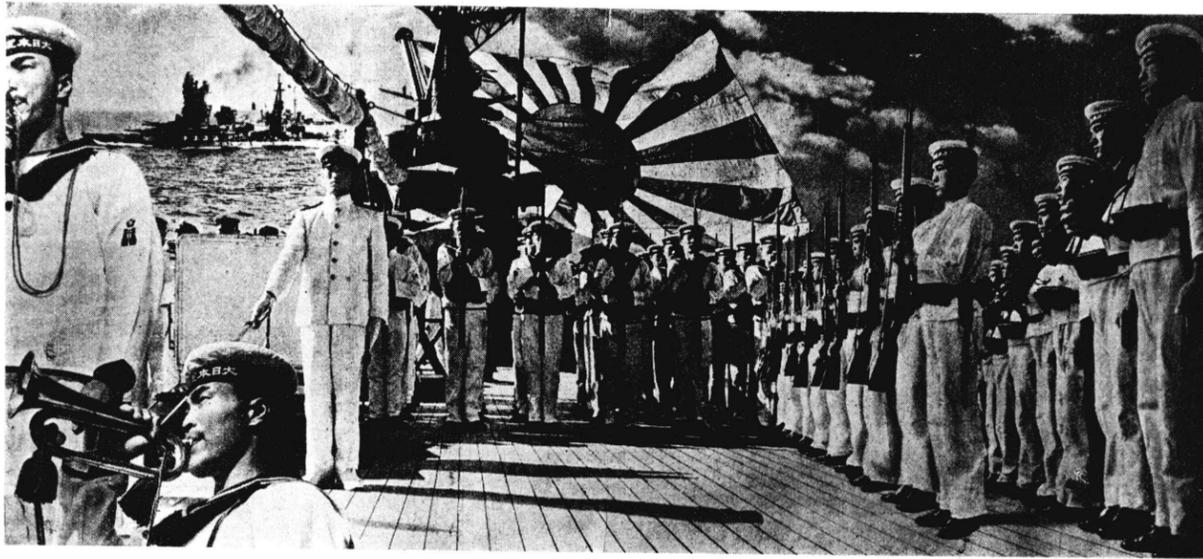
Muchos amigos del pueblo de Bolívar en

Casa "YAMANAKA"

ORIENTAL FINE ART CURIOUS

VIAMONTE 624

U. T. 31 - 7846



Saludando a la bandera a bordo de un acorazado

litar, según las prescripciones del Emperador Meiji, se resumen en estos puntos: Lealtad, Civilidad, Valor, Confianza, Sobriedad y Sinceridad.

El soldado está siempre dispuesto al sacrificio sin inquirir ni preguntarse si será útil o no. La guerra no significa para él ni conquista ni matanza, es un acto de servicio.

Además de la instrucción militar y cultural que se da al soldado durante el tiempo de servicio activo, en los cuarteles, verdaderos templos de la religión del sacrificio, le inculcan los principios severos y estrictos consignados en el Bushido que recitan en alta voz, como la única letina que debe saber y comprender quien viste el uniforme militar.

El oficial participa de la misma vida austera y rígida que el soldado. Como él sufre penalidades y privaciones, porque si la carrera militar constituye un honor muy grande, no proporciona riqueza ni influencia.

En el Japón no existe militarismo, sino milicia que es precisamente lo opuesto. Este espíritu de milicia está impregnado de la ética de su profesión que tiene por finalidad mantener puras las tradiciones nacionales. Este espíritu de milicia les asigna una sola función dentro del Estado: obedecer. Y la cumplen estrictamente. Mientras el Emperador no les desligue de ese voto sagrado respetarán a quienes por Ley y por designación imperial corresponde man-

dar.

El pueblo está con el ejército en espíritu y en la carne viva de sus hijos y todas las clases del ejército están comprometidas con él. Pueblo y ejército constituyen una sola unidad moral y patriótica.

En esto, como en muchas manifestaciones de la vida nacional, Japón demuestra el beneficio de la disciplina social que le han legado sus antepasados que los nipones del siglo XX saben apreciar y mantener intacta.

Las probabilidades del estallido de una insurrección militar que las agencias periodísticas extranjeras han anunciado en varias ocasiones, son imaginaciones de observadores superficiales, que están de hecho desmentidas, pero que ofenden al pueblo nipón. La organización de la nación japonesa, de una estructura peculiar y única, tiene una base tan sólida y firme, que nada puede alterar. Quien comprende esta solidez espiritual del Imperio y la aspiración noble, pero conservadora de su pueblo, sabe admirar la característica de la unión japonesa y con ella la situación de su ejército, guardián del honor del Imperio, y la aspiración noble pero conservadora de su pueblo, sabe admirar la característica de la unión japonesa y con ella la situación de su ejército, guardián del honor del Imperio, como lo era la Espada del Samurái.

muchas ocasiones nos han dicho lo siguiente: Vds. que no tienen hijos, porqué trabajar tanto, ya tendrán suficiente plata como para poder retirarse al pueblo y pasar aquí una buena vida tranquila sin trabajar. Ellos no comprenden nuestro gusto, no comprenden que es un gran placer el salir todos los días a caballo y contemplar el progreso de los ganados y el crecimiento de los sembrados y leer tranquilamente libros según nuestro gusto, sin ser interrumpidos con teléfonos o visitas innecesarias.

Sin embargo, esto no quiere decir que no salimos nunca del campo, al contrario, hacemos buenos viajes de cuando en cuando, según nuestros deseos. Dos o tres veces al año venimos a Buenos Aires, según costumbre campesina y de vez en cuando también visitamos las montañas de Córdoba, donde hacemos colección de piedras y cactus. También hacemos viajes al extranjero como recompensa de consagrar nuestra vida al campo argentino.

Enseguida después de la guerra, visitamos los campos de batalla, también hemos visto la grandeza natural de los fiords de Noruega y los bolcheviques de Moscú en el año de 1926, más tarde hemos visto a don Alfonso XIII y su familia en una corrida de toros de Madrid pocos meses antes de su destierro, y así hemos conocido casi todos los países de la vieja Europa. Pero cuando volvemos a nuestra estancia "La Fusi" cada vez decimos, que no hay mejor lugar

en el mundo entero para vivir, para nosotros, que nuestra casa de campo.

Señores oyentes, yo les cuento todo esto especialmente para los jóvenes señores estudiantes, para que sepan Vds. la importancia de vivir en el mismo campo, si quieren Vds. un buen resultado del mismo. Entre Vds. tal vez pueden haber algunos que quieren dedicarse más tarde al trabajo del campo.

Yo les aconsejo entonces, que busquen cuidadosamente como esposa una compañera a quien le guste la vida de campo y que establezcan en el campo mismo, donde trabajan, su hogar y lo hagan tan agradable

como sea posible y que lo amen junto con el campo y se dediquen a mejorar todo donde puedan con amor.

Cuando más aman Vds. a su campo y a su hogar tanto más el campo da a Vds. el fruto de su trabajo y entonces Vds. pueden hacer lindos viajes de cuando en cuando en este mundo tan pintoresco, sin preocupaciones.

Al concluir mi conferencia temo que Vds. me criticarán por haber tratado demasiado humanamente mi tema en vez de científicamente. Pero yo les quiero llamar la atención de que la ciencia de la agronomía se suicida, en cuanto su teoría se aparta de los hechos y deseos humanos; y con esto, al fin pido a Vds. disculpas también por haber contado demasiado mis asuntos privados, basándome en que ya no soy como antes profesor sino esencialmente un luchador campesino, cuyo ambiente está limitado alrededor de sí mismo. También pido disculpa por haber hablado solamente de los puntos débiles agropecuarios que se originan en la juventud del país y que Vds. dirigentes de los movimientos agrarios deben de corregir con el tiempo, omitiendo tantas características sobresalientes que merecen ser elogiados, pensando que es más patriótico contar los puntos débiles corregibles de un país y cosechar críticas, en vez de elogiar y cosechar aplausos, porque yo amo ahora al campo inmenso argentino como a mi país natal.

N. IKEDA

The National City Bank of
New York

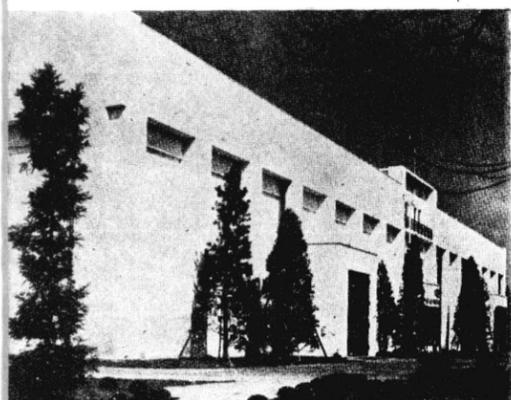
◆

Bm. MITRE 502
U. T. 33, Avenida 4032



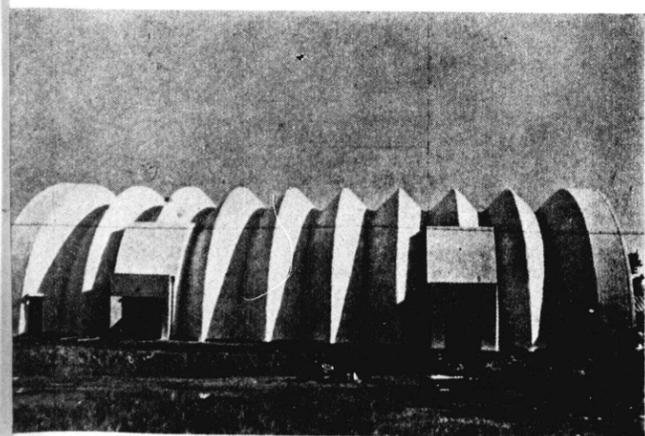
Una avenida de Cines
del célebre barrio de
Asakusa, Tokio

EVOLUCION Y CA CINEMATÓGRAFO



Uno de los varios
estudios modernos
de la P. C. L.,
Tokio

Un "pabellón-escena" especial



La historia del cinematógrafo en el Japón comienza en 1896 con la introducción simultánea del "Vitascope" de Edison y el cinématographe de Lumière. En los primeros años de la cinematografía en el Japón, sólo se exhibió un número limitado de películas de corto metraje. El primer estudio cinematográfico del país se fundó en Tokio en 1904, y en 1905 el segundo en Kioto. Las dos metrópolis, moderna y antigua, fueron así los dos centros principales de la pantalla nipona y han seguido siéndolo hasta el presente.

En 1912 se organizó la primera entidad importante productora de películas: la Nikkatsu, empresa que inició sus producciones en Tokio y Kioto. En el primero llevó a la pantalla obras del teatro contemporáneo japonés; en el segundo, teatro histórico, es decir, aspecto y problemas del Japón antiguo. La cinematografía japonesa de esa época estaba virtualmente subordinada al teatro.

El desarrollo de la pantalla japonesa data del final de la gran guerra cuando los directores nipones habían aprendido la técnica de Hollywood, a la que combinaron con el sentido artístico propio del Yamato. En 1920 se fundaron las compañías Taikatsu y Shochiku con grandes capitales.

Las primeras películas parlantes debutadas en 1926 en el teatro Warner de Nueva York, cruzaron el Pacífico recién en 1929, y en 1930, todas las películas importadas en el Japón eran parlantes, y la producción nacional debió así seguir el nuevo camino.

Producción de películas en 1936:
Número total 213 películas.
De éstas, sonoras 106.

La cinematografía japonesa sonora y parlante

Después de los primeros ensayos de películas sonoras realizados por la industria japonesa en 1930 — tales como "Furusato" ("Tierra natal"), de la Nikkatsu, y "Komoriu-



Kinuyo Tanaka
En su papel de novia



De una escena de la
"Nueva Tierra": Sesue
Hayakawa, Setsuko
Hara y Ruth Eveler

Estrellas de la Pantalla Nipona



Den Ohigata con Ka-
zuko Enami, en "Bo-
kuje Menogatari" (Ro-
mance de Estancia)

RACTERÍSTICA DEL EN EL JAPÓN

ta" ("Arrullo"), de la Shinko — ésta obtuvo su primer éxito el año subsiguiente con "Madamu to nyobo" (Mi esposa y la esposa vecina), producida por la compañía Shochiku. Era aquella una pequeña comedia burguesa que fué dirigida por el joven "metteur" Heinosuké Gesho.

Citemos, finalmte algunas de las producciones del Japón que en años recientes obtuvieron mayor éxito: "Tonari no Yayechan" ("Nuestro vecino Yayechan"), en 1934; "Sono-yo no onna" ("La mujer de aquella noche"), en 1934; "Ykitoshi ikerumono" ("Todas las cosas vivientes"), en 1934; "Okoto to Sasuké" ("Okoto y Sasuké"), en 1935; "Tsuma yo bara no yoni" ("Mi esposa es como una rosa"), en 1935; "Chuji uridazu" ("Chuji adquiere un nombre"), en 1935, y "Machi no iresumi-mono" ("El hombre tatuado de la calle"), en 1935.

Y entre las películas estrenadas en 1936 cabe mencionar a "Kazoku kaigi" ("Conferencia de familia"), dirigida por Yasujiro Shimazu para la compañía Shochiku y con la participación de las actrices Sanaé Takasugi y Michiko Kuwano y los actores Shin Saburi y Kokichi Takata; "Jinsei gekijo" ("Teatro de la vida"), producción de la empresa Nikkatsu con la dirección de Tomu Uchida y la participación de la artista Chieko Murata y el actor Isamu Kosugi; "Akanishi Kakita", de la compañía Chiezo, con Mansaku Itami como director y Chiezo Kataoca como protagonista; "Ani Imoto" ("Hermano y hermana"), dirigida por Sotoji Kimura para la P. C. L. con intervención del actor Yoshio Kosugi y la actriz Chieko Takehisa; "Hitori-Musuko" ("El único hijo"), de la Shochiku, con la artista Yoshiko Tsuboachi y el actor Sinichi Himori en los papeles principales y Yosujiro Ozu como director; "Naniwa Erejii" (Elegida de Naniwa), de la compañía Daiichi, dirigida por Kenji Mizoguchi y con las actrices Isuzu Yamada y Chiyoko Okura, y "Gionno Kyodai" ("Las hermanas de Gion"), también de la Daiichi, con la participación de las artistas Isuzu Yamada y Yoko Umemura y la dirección de Kenji Mizoguchi.

Sanaé Takasugi
y
Michiko Kuwano



Un relato breve sobre la laca Japonesa

Por Kenkichi Yokohama

Entre las múltiples artes decorativas del Japón, la laca, sin duda, ocupa el primer lugar por su hermosa manufactura, por ser exclusiva y característicamente japonesa y el alto desarrollo que alcanzó.

Es verdad que la China produjo desde tiempos remotos varias clases de laca, como ser el famoso Corcmandel, Pekin, Sou-Chou y Fou-Chou; pero son mucho más inferiores en cuanto se refiere a su manipulación y su tratamiento artístico.

Por eso mismo, los trabajos de laca japonesa son motivo de orgullo para nuestro país, y aunque los laqueros europeos hicieron admirables tentativas para imitarla nunca han podido conseguir su perfeccionamiento.

Tanto la cerámica como las lacas, ellas estaban ligadas íntimamente a la vida cotidiana del pueblo japonés desde el comienzo de nuestra historia. Hacen apenas treinta años, nosotros todavía usábamos los hermosos y prácticos utensilios de laca, como así los de porcelana.

Desde el encantador "Inro" (pequeña cajita con varios compartimientos para guardar medicamentos) de laca dorada, o una hermosa vaina de laca negra de Katana, o un elegante cofre de laca aventurina, hasta los más humildes utensilios como ser boles para caldo o una palangana para lavarse las manos, nos eran familiares desde niños.

Cuántas veces me había sorprendido un extranjero preguntándome "si se podía poner líquido en él", ante un magnífico bol de laca japonesa.

Una taza de laca japonesa resiste admirablemente al agua fría o caliente, igual que la de porcelana y se puede conservar por muchísimos años. Por ejemplo, los objetos de laca, como ser una caja para guardar los trajes que perteneció al famoso príncipe Syo-toku-daisi (572-612) y una vaina de sable del Emperador Syo-Mu, (724-748) todavía se hallan conservados en buen estado, en el renombrado templo Syo-so-in, de Nara.

Hay otro relato muy conocido entre las personas aficionadas a la laca japonesa, respecto a la resistencia de ella contra el agua. En el año 1874, un barco extranjero, "Nil", que venía de un puerto europeo, trayendo a bordo un valioso cargamento de objetos de laca japonesa, que fueron exhibidos en la Exposición Internacional de Viena en 1873, naufragó a causa de una tempestad, cerca del puerto de Yokohama. Después de un año y medio de su hundimiento, fueron rescatados del fondo del mar los citados cargamentos y con gran sorpresa, ante los ojos del mundo, se comprobó que las manufacturas antiguas de laca, habían quedado intactas sin que sufrieran ningún daño, mientras las modernas obras de laca, se encontraron completamente destruidas.

Como se sabe, el principal ingrediente usado por los japoneses para manufacturar la laca es un líquido sacado del árbol de laca del Japón (Rhus vernicifera) de más de diez años de edad.

Las mejores maderas usadas para el trabajo de la laca son las maderas japonesas Hi-no-ki (chamaecryparis obtusa), Ho-no-ki (magnolia hypoleuca), Kiri (paulownia imperialis) y Keyaki (planera japonesa).

Cor. el Hi-no-ki se hacen cajas, paneles y toda clase de armarios, porque su madera no se tuerce fácilmente y es ideal para un trabajo fino.

El Ho-no-ki fué generalmente usado para la fabricación de vainas para sables y para algún trabajo muy fino, como ser "Inro", porque esta clase de trabajo requiere una madera muy sólida.

El Kiri que es una madera muy liviana fué empleada, comunmente para la cons-

trucción de las cajas y bandejas grandes para guardar kimonos.

El Keyaki, fué usado para el trabajo que necesita el empleo de tornos, como ser para la fabricación de boles, tazas y platos.

Fuera de estas maderas, también se emplea el cerezo, el pino y el bambú.

En muchas ocasiones, en vez de utilizar madera para la manufactura de laca, se empleó porcelana, metal, marfil, tejido de paja y hasta papel. Este último tipo de laca es conocido con el nombre de "Papel maché" y en el idioma japonés "Ikkanbari".

Detallar los complicados trabajos de la manufactura de una obra de laca sería demasiado extenso y no me permite hacerlo este reducido espacio. Para dar una idea de la importancia de su fabricación, basta recordar que el terminar una obra fina de laca, requiere a veces más de dos años de continuo trabajo (por ejemplo, la laca "Nosiroyunkei"), pues se aplican más de

etc. Además existe la aplicación de porcelana sobre laca.

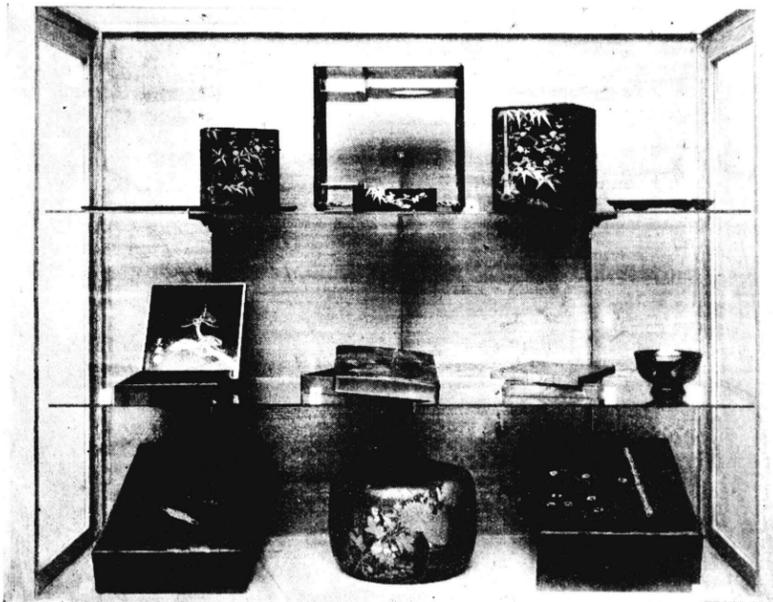
Los nombres de los famosos artistas de la laca del siglo XVIII, Ko-rin, Ko-yetu y Kazikawa, son muy familiares entre los aficionados de laca de todo el mundo.

A continuación haré una breve historia del arte de la laca japonesa.

71 A. C. - 130 D. C. — Durante el reino del Emperador Kei-Ko, el príncipe Yamato-takeru, descubrió el líquido de laca, pues mientras se encontraba en una cacería en el monte de Aki, de la provincia de Yamato, rompió la rama de un árbol desconocido, la cual despedía un líquido color negrusco.

Entonces el príncipe ordenó a Sakure que pintara algún objeto con ese líquido negro y lo nombró jefe de la sección de laca, a fin de fomentar la nueva industria. Este es el origen del descubrimiento y manufactura de la laca en el Japón, según un antiguo libro, "Honyozisi".

645 - 654. — En este período en varias provincias donde existía la industria de la laca, el Gobierno recibió las manufacturas como tributos e impuestos y además por orden imperial el ataud imperial fué cubierto con laca. En la misma época se ordenó que los sombreros altos que usaban en las ceremonias



Los objetos de laca japonesa del siglo XVIII que fueron exhibidos en la Exposición de Arte de China y Japón, en el Museo Nacional de Bellas Artes, de Buenos Aires, en 1936

veinte manos de capas de laca de diversos materiales sobre madera y que solamente un artesano que tiene mucha paciencia, espíritu y amor de verdadero artista, puede efectuar tal obra. En su procedimiento de trabajo, la laca se seca en un cuarto muy húmedo y de alta temperatura y muchas veces los laqueros llevaban las obras de su trabajo en una embarcación y remontaban el mar adentro, donde el aire es puro y por consiguiente no perjudicaban su trabajo las impurezas que se encuentran en la tierra.

Es sabido que un buen "Inro" de laca, cierra herméticamente sus pequeñas cajitas de compartimiento, como si fuese hecho con un metal, después de muchos años de su fabricación.

Las mejores obras de laca, fueron efectuadas durante las épocas de Kamakura, Asikaga, Toyotomi y Tokugawa, especialmente en el siglo XVIII.

Fuera de la laca negra que es común, hay variedades de laca como ser la roja (Shu-Nuri) y la laca dorada (Kin-zi) y en combinación de varios colores (Wakasa-Nuri, Niko-Nuri, etc.). También existe la laca con trabajo de incrustación de nácar y marfil (Sibayama), oro, plata, plomo, coral, carey,

los cortesanos y que se llamaban "Kammuri" fueron pintados con laca para endurecerlos. A partir de esa época la laca tuvo diversas aplicaciones.

673 - 686. — Un artesano inventó la laca del color rojo y presentó al Emperador Tem-Mu un hermoso armario de laca roja.

708 - 748. — Durante los reinos de los Emperadores Genmyo (708-715), de la Emperatriz Gensyo (715-723) y del Emperador Syomu (724-748), la industria de la laca progresó mucho y fueron inventados cinco nuevos colores y también fué adoptada la práctica de incrustar madreperla, oro, plata, cobre y cuero. En esa misma época fué inventada la mezcla de polvo de oro con laca que dió origen al Kinmaki-yo (decoración de oro).

749 - 757. — La famosa laca "Midanuri" fué inventada durante el reino del Emperador Ko-Ken.

782 - 806. — En el reino del Emperador Kwammu, la moda del uso de los objetos de laca fué difundida.

da rápidamente en todas partes del país y el Gobierno ayudó con mucha eficacia a esa industria.

947 - 968. — Durante el reino del Emperador Murakami y del Emperador Antoku (1181-1185), la industria de laca en Kioto, floreció e hizo famoso sus productos y muchas personas adineradas llevaron los laqueros de Kioto a su provincia, para fomentar su industria.

1429 - 1467. — Durante el reino del Emperador Go-Hanazono, el Syogun Asikaga Yosimasa, tuvo gran pasión por los artículos de laca y por eso mismo, los mejores laqueros de aquel tiempo se reunieron en Kioto. El Syogun mandó fabricar toda clase de objetos en laca y su industria fué grandemente estimulada, mientras tanto el estilo y la técnica se fué perfeccionando. En la época Asikaga, el modo de tomar té bauido en polvo, llamado Cya-Noyu (ceremonia del té) que era una costumbre china de la dinastía Sung, estuvo de gran moda en el Japón. Muchos artículos que se relacionaban con esa ceremonia fueron fabricados en laca. Los célebres artesanos Tai-ami, Sei-ami, Ko-ami y Sinsai son de este período.

1465 - 1500. — El país estaba otra vez, perturbado por la guerra civil en el reino del Emperador Go-Tuimi-Kado, pero el Syogun Yosimasa, no preocupándose de los asuntos del Estado se dedicaba a placeres frívolos, pero fomentó el desarrollo de las bellas artes, por esta razón la fabricación de la laca continuó floreciendo en Kioto, a pesar de la guerra civil. Durante este período fueron introducidos en Japón los nuevos modelos de China, tales como Tui-syo (laca roja de Pekín) y Tui-kuro (laca negra de Pekín) y el de aplicar oro encima de la laca (kiri-kane).

1587-1602. — Durante el reino del Emperador Go-Yo-Zei, el país fué constantemente escenario de disturbios causados por la guerra civil y esto ocasionó, naturalmente, grandes perjuicios a la industria laquera. Pero el advenimiento de un gran guerrero, Taiko-Hideyosi (Napoleón japonés) quien conquistó todo el país y hasta Corea restableció la paz e hizo renacer otra vez su industria en Kioto. Hideyosi fué también un gran entusiasta de las bellas artes y fomentó mucho el teísmo, por eso los grandes maestros de la ceremonia de té, como Seno-Rikiu, Takeno-Syowo y Furu-ta Oribe guiaban a los artesanos de laca en sus manufacturas. Los laqueros Togen, Syo-ho y Zen-kyo fueron famosos.

Aquella costumbre de hacer com-

posturas de porcelana con laca era invención de esos tiempos.

1603 - 1867. — El Syogunato de la familia Tokugawa duró más de dos siglos y medio. Durante esa época el país vivió completamente aislado del mundo exterior, permitiendo el gobierno de Tokugawa efectuar el intercambio comercial solamente con Holanda y China y era una época de paz y de prosperidad. Se podría decir que la mayoría de las obras maestras de bellas artes del Japón fueron efectuadas durante esa época, tanto las manufacturas de laca como la pintura, el grabado, la cerámica, y la escultura en madera, en marfil y en bronce. Las obras de laca hechas durante el período de Gen-roku (1688-1703) que coincide con el de K'ang H'i, en China (famoso por la fabricación de porcelana), están consideradas como las mejores de la época. Yo-yetu, Ko-rin, Masazane, Kaziwara, Ko-ma, Ri-tuo, Syun-syo y Syun-kei, han sido los mejores artistas de laca en ese tiempo. Algunas obras de los artistas arriba mencionados, se encuentran entre la coocida colección de la familia Guerrico, que fuera donada recientemente al Museo Nacional de Bellas Artes, de Buenos Aires. Durante la época de Tokugawa, no había ningún objeto que no fuera capaz de ser manufacturado en laca. Fueron fabricadas desde pequeñas piezas como ser peines, calzados japoneses (geta), jaulas para insectos o para pájaros, abanicos, hasta grandes biombo, muebles y el decorado del palacio Nikko con una sorprendente habilidad y gran maestría. Esta época es parecida a la de K'en Lung, en China, pues los ceramistas chinos intentaron fabricar toda clase de objetos en porcelana.

Con el advenimiento de la era Meizi, en 1868, después de la caída del Syogunato de la familia Tokugawa, el Japón entra en el período moderno. Como sucede con todas las clases de obras de arte, el exceso de su manufactura hace degenerar su calidad y su valor artístico, porque el arte no debe confundirse con industria en que pueden fabricarse en gran escala. Esto es lo que sucedió en China a aquella famosa porcelana "Celadón" de la dinastía Sung, ya que a fin de satisfacer los pedidos del extranjero, descuidaron la calidad de esa porcelana, lo que trajo como consecuencia la ruina de sus numerosos hornos de "Lung Chang"

que desaparecieron al finalizar la dinastía Ming.

El intercambio comercial ha sido, también, una causa directa de la degeneración de la industria laquera del Japón. El exceso de la fabricación, para atender a las numerosas demandas de los países europeos y americanos, hizo que desmejorase la calidad de laca japonesa y crearon un tipo "para exportación" que ha hecho una propaganda falsa en el extranjero.

Sin embargo hoy, todavía sigue la manufactura de la laca de muy alta calidad, produciéndose en la vieja ciudad de Kioto, habiendo tenido la era moderna sus más grandes artistas de laca en Syo-min, Hyo-sai, Zen-sin y Iti-zo.

La "Maison Satuma"

Objetos de Arte y Antigüedades



ESMERALDA 1080

U. T. (31), Retiro 8601

Sucursal: SUIPACHA 865

U. T. 31, Retiro 4837

KATSUDA y Cía.

IMPORTADORES

MEXICO 1474

U. T. 38, MAYO 2313

BUENOS AIRES

"EL DIABLO"

ESPIRALES MATA-MOSQUITOS



Industria Argentina

Pruebe este producto
Da mejor resultado que otros
A precio más módico

Otros productos de la Fábrica:

Incienso perfumado
"HANA-NO-KA"

Polillacida de Gran Eficacia
"PARADIN"

Su poder es 10 veces mayor que el
Alcanfor y 100 veces de la
Naftalina

CASA KATAYAMA

BALCARCE 1471

BUENOS AIRES U. T. 33-4887

Donde existe el "dumping" Japonés?

Por SOICHI OKABE

Con un territorio montañoso densamente poblado y carente de materias primas, y cerrada a la inmigración japonesa la mayor parte de los pueblos del orbe, no queda al Japón más medio que intensificar las industrias para resolver el grave problema de la población. Industrialización del país es la política económica que adoptó el Imperio hace un cuarto de siglo y que sigue realizando con una intensidad cada vez más creciente.

Es ésta, pues, una política de vital importancia para la existencia del pueblo japonés; por lo tanto, el gobierno lo mismo que el pueblo, a los efectos de la realización de la misma, han efectuado grandes y continuos esfuerzos al organizar los sistemas para la obtención de materias primas, para la industrialización, distribución y exportación de productos, transporte, financiación, etc., sistemas estos que han llegado a un grado tal de eficiencia y perfección que muy pocas naciones occidentales pueden superarlo. La expansión y el éxito comercial que ha logrado la mercadería japonesa en el mercado internacional no es más que la recompensa natural y justa a los largos e incansables esfuerzos del pueblo japonés en su lucha por la vida.

El primer toque de alarma contra el supuesto "dumping" japonés fué dado en el año 1932 por los fabricantes de Lancashire, que al reconocer su inferioridad de condiciones frente al notable progreso del fabricante japonés, propusieron establecer en la India una cuota de importación para los tejidos de algodón de esta procedencia.

Fué entonces cuando muchos industriales europeos, especialmente ingleses, atribuían el éxito del comercio exterior del Japón a los factores: baratura de manos de obra, largo horario de trabajo y bajo "standard" de vida; factores éstos que, según investigaciones realizadas posteriormente por ellos mismos eran infundadas o exageradas. El supuesto "dumping" japonés que es actualmente objeto de ruidosas críticas y censuras en la Argentina por parte de los fabricantes nacionales no es más que una repetición de aquéllas. Con respecto a las condiciones de vida del obrero en el Japón algunos industriales de esta República han manifestado que el salario que se paga y el horario que se aplica allí son de "hambre y esclavitud", citando algunas cifras que no se encuentran en ningún informe oficial o privado fidedigno, sino en la imaginación de ellos.

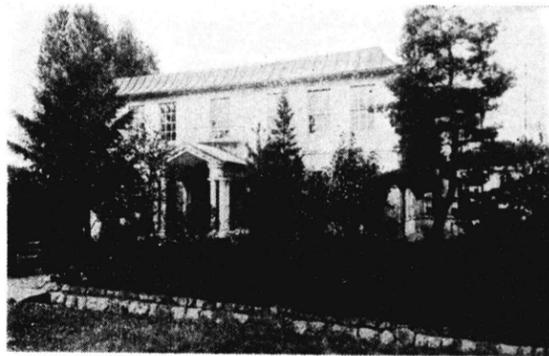
Mr. James A. B. Scherer refiere en su libro "Japan's Advance" publicado en 1934, que el salario diario en la industria textil del Japón es el siguiente:

	Hombre	Mujer
Hilandería de Algodón	Yen 1.70	Yen 1.20
Tejeduría	" 1.50	" 1.—
Hilandería de seda	" 1.40	" 1.80
Fábricas de teñido	" 2.—	" 0.90

Estas cifras concuerdan con las publicadas e informes oficiales, pero desde entonces el salario ha aumentado alrededor de un 20 % a consecuencia del resurgimiento de la industria bélica. Hay que tener en cuenta también que en un mes se trabajan de veinticinco a veintiséis días.

zación en las factorías es impresionante; pero aun más impresionantes son los obreros japoneses. Además de ser activos, entusiastas, felices y eficientes, son gentes muy inteligentes, y yo los considero como el capital más valioso de la nación japonesa. Sin embargo, la expansión comercial del Ja-

Suntuoso edificio de una escuela perteneciente a una fábrica, destinada para sus obreros



En lo referente al horario de trabajo, esos señores de la Unión Industrial han incurrido en un grave error al afirmar que es de más de 15 horas, por cuanto en la mayoría de las fábricas de tejidos se trabaja en la actualidad 17 horas en dos turnos. En el libro citado más arriba, el autor también lo confirma como sigue:

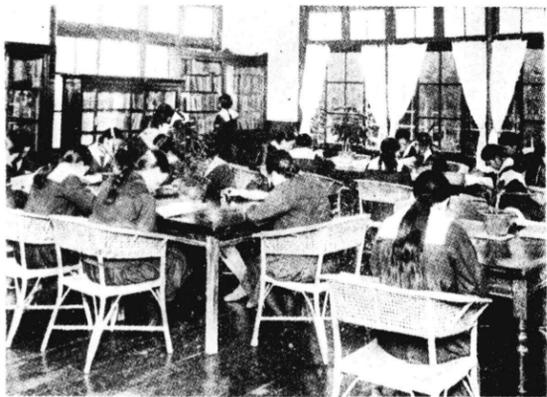
"Los obreros trabajan en dos turnos: desde las 5 hasta las 14 horas y des las 14 hasta las 23. Media hora se destina para comer".

El salario que se paga en el Japón resultaría bien poco en la Argentina, pero hay que tener en cuenta que el poder adquisitivo del yen japonés es en su país de origen más de tres veces y medio mayor que el peso argentino, sin contar un alojamiento limpio y sano, comidas abundantes, asistencia médica, club, escuelas, etc., que son ofrecidos por los propietarios gratuita o semigratuitamente.

Con referencia a las condiciones de vida del obrero japonés, M. Fernand Maurette, que fué enviado al Japón en el año 1934 por la Oficina Internacional de Trabajo de Ginebra a fin de realizar las investigaciones correspondientes, observa en su informe lo siguiente: "Debo decir que mis impresiones han sido muy buenas. He visto numerosas fábricas, observado sus condiciones y he discutido también los problemas con funcionarios competentes y dirigentes del trabajo. He encontrado en las fábricas y entre los operarios un espíritu muy bueno. La organización japonesa de trabajo y racional-

ha originado la cuestión de "standard" de vida japonés. El pueblo occidental no conoce cómo viven los obreros japoneses. El costo de vida es más barato aquí, pero yo no encuentro bajo el "standard" de vida. Y éste es el hecho — alto nivel de los obreros japoneses y de su "standard" de vida — que debe ser explicado en el extranjero más franca y claramente por el Japón".

El Presidente de la prestigiosa manufactura de tejidos Kanebo, señor Tsuda, al refutar la crítica de "dumping" social que se atribuye al Japón, manifestó con un gran acierto: "Las condiciones de vida de los obreros textiles del Japón son mucho mejores que las de Inglaterra, hecho que fué admitido por todos los ingleses que han inspeccionado personalmente las condiciones de la industria textil del Japón. La única diferencia está en el modo de vivir de ambas naciones. En otros términos, es la cuestión de diferencia entre el queso y "takuan" o sea el pickle de nabos; este último se come en el Japón en el mismo caso que el queso en Inglaterra". Mr. Scherer transcribe en su libro análoga opinión de un industrial japonés: "Que trasplanten un obrero textil japonés a Lancashire, que le suministren una cama de hierro y un colchón blando y que le den una ración de pan y manteca, "beefsteak", café con crema, entonces declarará en huelga pidiendo una cama al estilo japonés y una ración de pescado, arroz y verduras que le son más sabrosos y sanos. Es una desgracia para los propietarios de manufacturas textiles británi-



Sala de lectura y el "living room" de las obreras



cos que su "standard" requiere materiales más costosos que los japoneses; nada más".

En la industria textil del Japón, la mujer desempeña un papel importantísimo, pues según las estadísticas oficiales del año 1936, el número de mujeres que se emplean en dicha industria asciende a 824.248 contra 203.669 que representan el número de obreros masculinos. La mayoría de esas obreras que tienen de 18 a 25 años de edad proceden de pueblos agrícolas del interior y al cabo de tres o cuatro años de trabajo en la fábrica retornan a su pueblo natal más refinadas e instruidas, con buena salud y ahorro suficiente para casarse. Además re-

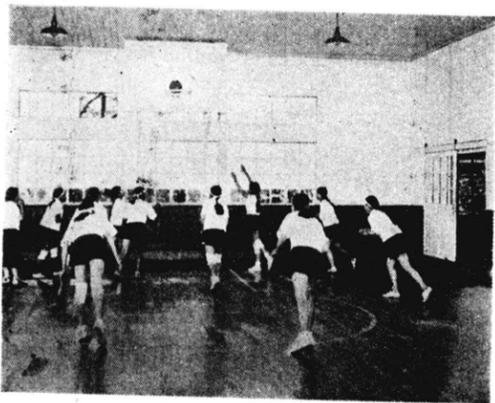
las operarias norteamericanas, estas mujeres, a pesar de su apariencia indiferente, parecen sanas y enérgicas. Y son tan rosadas y alegres como las escolares japonesas". Mr. Arnoldo Pearse, industrial británico que también visitara el Japón duda en su informe si las alumnas internadas en escuelas costosas de Europa están mejor cuidadas y si tienen mayor libertad que esas obreras japonesas. Sir Harry Mc. Gowen, Presidente de Imperial Chemical Industries, Limited, refiriéndose también a las condiciones de trabajo en el Japón expresó en el número del día 3 de febrero de 1934 de "The Economist" que, visitando personalmente las fábricas japonesas no encontró ningún

"The Times" de Londres ya escribió sobre el particular en su número del día 6 de febrero de 1934 diciendo: "Otro factor importante fué la racionalización o amalgama realizada por las industrias. Así se redujo el costo de producción a tal punto que las industrias japonesas están capacitadas para competir y superar las de otras naciones".

Absteniéndome de hacer observaciones subjetivas, citaré a continuación algunos párrafos del informe que Mr. Harold Butler dió a publicidad en la Conferencia que se realizó en Praga bajo los auspicios de la Oficina Internacional de Trabajo en octubre del año próximo pasado:

"El problema social de los países orientales no puede ser resuelto sólo por la legislación", y dice más adelante: "Para que el "standard" de vida se mantenga o se mejore, es menester que la producción industrial y agrícola se desarrolle y a ese efecto es necesario que las mercaderías de reducidos precios en Asia encuentren sus salidas en otras partes del mundo. Por ello, tanto los productores como los consumidores serán beneficiados". En otra parte refiere con la sensatez característica de un buen inglés: "El mejoramiento del nivel de vida de los pueblos orientales no sólo beneficiará a Oriente sino también a Occidente. La crisis actual será solamente transitoria y podrá ser subsanada por medio de una cooperación internacional tendiente a salvaguardar la justicia social y a llegar a un entendimiento mutuo entre los pueblos orientales y occidentales. Esforzarse para resolver este problema con justicia es inaudablemente una de las misiones más importantes del organismo internacional".

Por último, citaré también la acertada crítica hecha por Mr. Sansom, consejero comercial de la Embajada Británica en Tokio, referente al éxito del comercio exterior del imperio del Sol Naciente y que, en un párrafo dice: "Ningun bien, pero posiblemente muchos danos se pueden causar, atribuyendo a los éxitos comerciales del Japon metodos deseades".



Estos gráficos son ex-
ponentes elocuentes de
la verdadera condición
obrero del Japón

Obreras
jugando
al
Basket
Ball

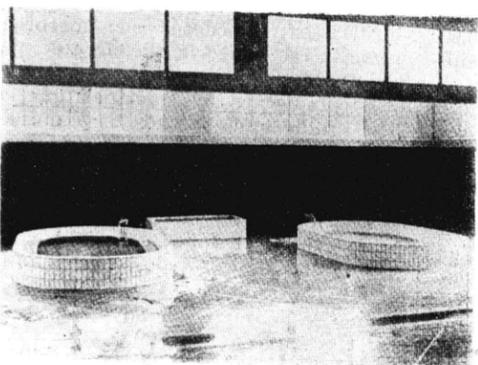
ciben una gratificación de retiro que, en término medio, varía en la siguiente forma:

1 año de servicio . . .	27.9 días de jornal
3 años " " " . . .	57.8 " " "
5 " " " . . .	95.1 " " "
7 " " " . . .	142.1 " " "
10 " " " . . .	207.6 " " "

De los hechos que antecedente, se puede comprobar que el "sweating" o sea esclavitud no se conoce en el Japón. El autor de "Japan's Advance", refiriéndose a los obreros japoneses expresa: "En comparación con

signo de mala alimentación, ni falta de energía física en los obreros, ni gente descontenta, y recalco más adelante la eficiencia de la organización como uno de los factores del éxito industrial del Imperio Nipón.

A mi juicio, los industriales argentinos que aún ignoran el por qué del éxito comercial del Japón en el mercado internacional deberían estudiar detenidamente la eficiencia de la organización del Imperio y sacarán seguramente no, poco provecho de ello.



Sala
de
Baño

Vista exterior
de un hospital
pertenecien a
una fábrica



E. Kanematsu y Cía. Ltda.

Casa establecida en 1905

EXPORTACIONES e IMPORTACIONES
Representante Exclusivo: TAM, HUBMAN y Cía.

J U J U Y 1 3 6

U. T. 45, LORIA 5823 y 5824

S. T S U J I

IMPORTADOR

C H I L E 2 9 9

U. T. 33, Avenida 5744

Buenos Aires

Japón Económico

Superficie y Población

El Imperio archipiélago del Japón, con una superficie de 382.000 kilómetros cuadrados — equivalente al de la provincia de Buenos Aires más la de Entre Ríos — contiene en números redondos, 70 millones de habitantes. Si se calcula con las colonias, Chosen (Corea), Taiwan (Formosa), Karafuto, (Sakalina), etc., la superficie llega a 681.000 kilómetros cuadrados y la población total, 100.000.000.

Principales Ciudades

Existen en el Japón 127 ciudades de más de 20 mil habitantes, cuya población conjunta, según el censo del año 1935 ascendía a 23 millones de habitantes. Ciudades con más de 100 mil habitantes son 34, de las cuales las principales son:

Datos del censo de 1935: Tokio, 5.875.667 habitantes; Osaka: 2.989.874; Nagoya: 1.082.816; Kioto: 1.080.593; Kobe: 912.179; Yokohama: 704.290; Hiroshima: 310.118; Fukuoka: 291.158; Kure: 231.333; Sendai: 219.547; Nagasaki: 211.702; Yawato: 208.620; Hakodate: 207.480; Shizuoka: 200.737; Sapporo: 196.541, etc.

Agricultura

El Japón ha sido un país esencialmente agrícola desde tiempo inmemorial, pero dada la densidad de la población en un territorio que apenas alcanza a unos 380 mil kilómetros cuadrados y del cual sólo el 16 o/o es cultivable, no produce ya todo lo que el país necesita. Viven de la agricultura, según datos del año 1936, cerca del 42 o/o de la población total, o sean unos 30 millones de habitantes.

El clima es benigno y dada la formación y la situación geográfica es similar al de la Argentina, colocada la mayor parte en la zona templada, y produce allí de todo. La ganadería es muy escasa: apenas tiene un millón y medio de vacunos y otro tanto de caballar. La producción total de la agricultura del año 1936 fué estimada en 3.888.792.000 yens, de los cuales más de 2.000 millones corresponden al valor del arroz, su principal producción, capullos de seda, 420 millones de yens, etc.

La Pesca

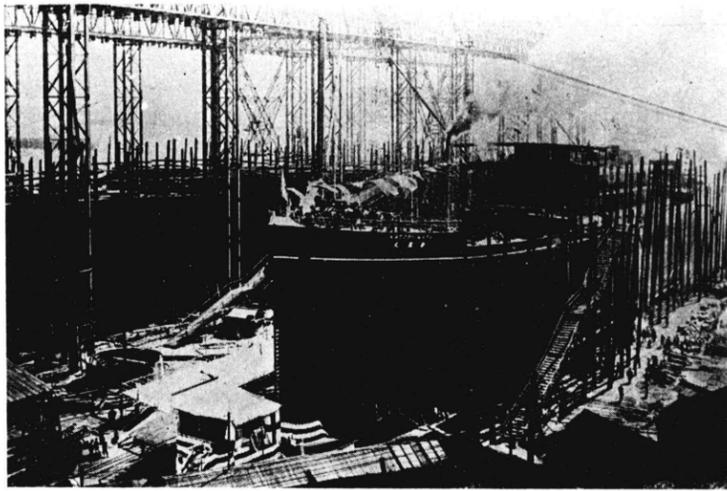
País isleño, el Japón posee una extensa costa marítima de más de 30 mil kilómetros, sin contar las de Chosen, Taiwan y Karafuto que llegan a 21.626 kilómetros, y abarcan zonas de todos los climas. Sus mares ofrecen abundantes y variadísimas especies de peces y el pescado constituye uno de los alimentos principales del pueblo japonés que consume poca carne animal. Dos tercios de pescadores del mundo son súbditos ja-

tura y el valor anual de su producto se estima en más de 300 millones de yens.

Expansión Económica del Japón

La densidad de la población, la escasez de tierra, la dificultad para emigrar y sobre todo la necesidad de vivir y de progresar, ha hecho que el pueblo japonés se decidiera optar, como lo hiciera antes Inglaterra, también país isleño, la industrialización del país como medio de vida de la nación.

No le fué fácil su desenvolvimiento, largos años de investigaciones, estudios, preparación técnica y organización para emprender el camino de la lucha co-



Una vista de los Astilleros de Mitsubishi, Nagasaki

poneses y la pesca anual del Imperio Nipón está estimada en 4.615.000 toneladas que representan un valor aproximado de 470 millones de yens, que representan respectivamente el 30 y 24 o/o de la pesca mundial. Más de 1.500.000 personas están dedicadas a esta industria, lo que significa que alrededor de 6.000.000 de habitantes dependen de la misma.

Minas y bosques

El Japón es pobre relativamente con respecto a los minerales pero produce anualmente alrededor de 600 millones de yens en minerales, siendo sus principales productos: Carbón, cobre, hierro, acero, oro, plata, plomo, etc.

El área forestal del Japón es casi cuatro veces mayor que el de la agricul-

mo novicio entre los países veteranos en la industria. Pero la necesidad vital, el afán de triunfar y la perseverancia japonesa coronaron con éxito su empresa. El Japón de hoy es una nación industrial extra moderna, con una organización racionalizada que sirve de modelo para el mundo entero.

La producción total del país que en 1909 era de 2.659 millones, ha alcanzado en 1936 a 16.000 millones. De esta suma la producción industrial asciende a 12.000 millones, es decir, las tres cuartas partes de la producción general.

En efecto, el Japón fabrica hoy de todo, incluso acorazados, locomotoras,

Naoji Saito

BUENOS AIRES BOEKI ASSENJO

ROQUE S. PEÑA 676 - 7º PISO

U. T. 33 - 6374

Takao Arai

Representante de

B ESPECIE de YOKOHAMA Lda.

Avda. ALVEAR 3900 - 7º Piso

U. T. 72 - 1469

J. TANI

Representante de

KANEBO

LA EMPRESA TEXTIL MAS GRANDE DEL JAPON, QUE CONSUME MAS CANTIDAD DE LANAS ARGENTINAS

RIVADAVIA 1210

U. T. 38, Mayo 3239

aviones, maquinarias de toda especie y exporta considerables cantidades de manufacturas de hierro, productos químicos, drogas, maquinarias, etc., además de los textiles y otros artículos de la industria liviana.

Marina mercante

Para una nación marítima e industrial es esencial la comunicación de suerte que el Japón posee ya la marina mercante que es la tercera del mundo, cuyo tonelaje global asciende a 4.300.00 toneladas.

Comercio exterior

Si la industrialización del país fué necesaria para la existencia misma de la nación, la comercialización de la producción de esa industria es vital para el progreso del país. De ahí la preocupación y esfuerzo constante del gobierno y pueblo del Japón, que viene bregando para conquistar los mercados para sus manufacturas.

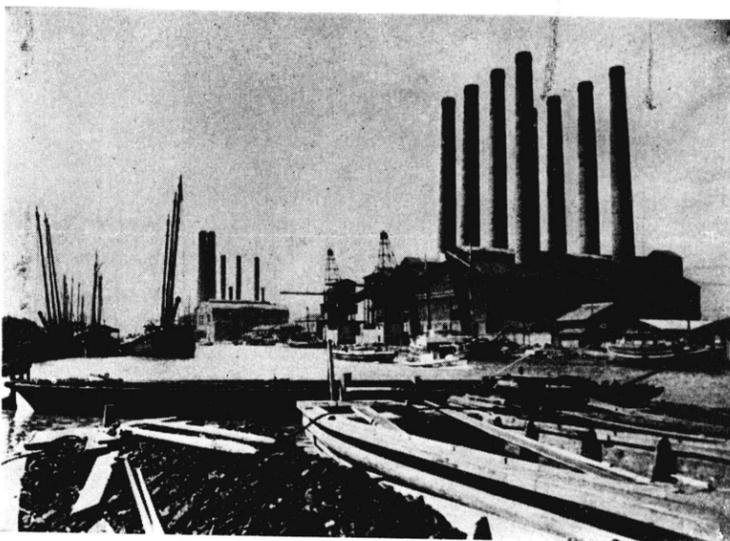
En esa actividad, como en otras, el Japón ha estudiado cuidadosamente, aprovechando las experiencias de otros, aprendiendo lo mejor en todas partes del mundo para adaptarlo a sus conveniencias.

Las siguientes cifras hablan por sí solas del exitoso resultado de su dedicación:

En 1898 Japón importó por el valor de 277 millones y exportó 166 millones de yens, con un total de intercambio de 443 millones, y cuarenta años después, en 1937, la cifra se elevó, respectivamente, a 3.784 y 2.175 millones para ofrecer la cifra record de intercambio de 6.959 millones, sin contar los de sus colonias.

Este aumento del comercio exterior del Japón en el espacio del tiempo en que la población no se ha duplicado, equivale a la enorme proporción de 1570 o/o (casi 16 veces).

La importación japonesa es siempre mayor que su exportación, porque él necesita materias primas para su fabricación y lo que fabrica sirve primero para el consumo nacional. Para balancear el intercambio se vale de las en-



Una de las Fábricas Metalúrgicas de Kawasaki.

tradas de las compañías de vapores, de seguros y otras empresas comerciales radicadas en el extranjero que remiten sus ganancias, las remesas de los emigrantes, lo que dejan los turistas en el país, etc.

Mas, la prosperidad comercial hace adelantar las industrias y aumenta la riqueza nacional con nuevas producciones dentro del país, incluso metálicos.

La riqueza nacional del Japón que en 1894 era calculada en 16.667 millones, ha llegado en 1937 a 120.000 millones de yens.

La entrada anual bruta del pueblo japonés, según investigación del Dr. Hijikata de la Universidad Imperial de Tokio, llegó en 1936 a 14.000 millones de yens en números redondos, y el ahorro de los mismos alcanza anualmente, término medio, el 15 o/o de la entrada, lo que equivale decir que en la actualidad esa suma oscila alrededor de 2.000 millones de yens anuales.

Lo expuesto sirve para dar una idea de la potencialidad económica del Imperio del Japón, convertido en un emporio industrial del Extremo Oriente, y la importancia que tiene para ese país el progreso del comercio exterior.

PROGRESOS DEL COMERCIO EXTERIOR DEL JAPON
(En miles de Yen)

Año	Import.	Export.	Total
1898	277.502	165.753	443.255
1908	436.257	378.245	814.502
1918	1.668.144	1.962.100	3.630.244
1928	2.196.315	1.971.955	4.168.270
1937	3.783.177	3.175.418	6.958.595

DESARROLLO DE LA RIQUEZA NACIONAL.
(En millones de Yen)

1894	16.667
1904	22.742
1912	37.524
1925	105.742
1930	110.188
1937	120.000

BUQUES MERCANTES

(Según el Registro Oficial del Japón)

	Buques	Toneladas
1897	797	454.036
1907	6.952	1.510.959
1916	12.644	2.320.236
1936	17.998	4.498.213
1935	18.877	4.789.282

NOTA: En este registro se incluyen todos los buques mercantes sin limitación de tamaño que rige para el del Lloyd.

lida y Cía. Ltda.
(TAKASHIMAYA)
Importaciones y Exportaciones

Casa Matriz: TOKIO

Sucursales:
YOKOHAMA - KIOTO - KOBE
OSAKA - LONDRES - SIDNEY
NEW YORK - SHANGHAY

RODRIGUEZ PEÑA 162
U. T. 38, Mayo 2597 y 3419

N. HARA y Cía.

IMPORTACIONES y EXPORTACIONES

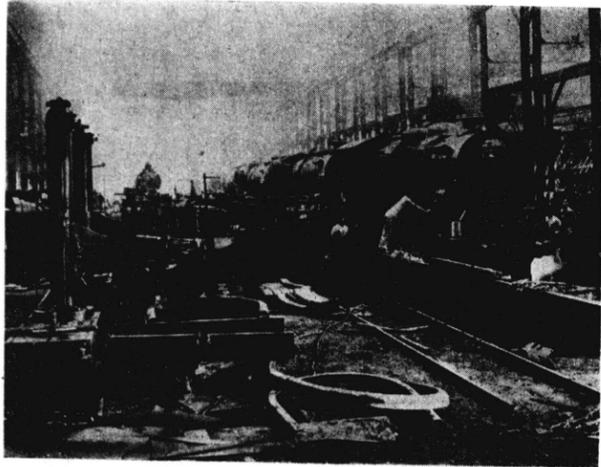
BELGRANO 1470
U. T. 37, Rivadavia 6614
U. T. 38, Mayo 2438 y 9437

Taro Murai

UNICA CASA IMPORTADORA DE
Porcelana "NORITAKE"
Semiporcelana "KOKURA"
Espirales Matamosquitos

PATENTE NACIONAL Nº 36.380
"EL BUDA"

Calle MAIPU 463
U. T. 31, RETIRO 3189
BUENOS AIRES



Una de las fábricas de locomotoras

COMERCIO JAPONES POR CONTINENTES

Datos de 1937
(En miles de Yen)

Asia	1.295.114	1.645.915
Europa	504.258	356.229
Norte América	1.374.252	659.601
Centro América	18.765	54.885
Africa	206.305	242.736
Sud América	162.611	109.519
Oceanía	222.129	106.463
Transf. Depósito	343	—
Totales	3.783.177	3.175.418

INTERCAMBIO JAPONES-SUD-AMERICANO

En 1937. (En miles de Yen)

	Import. al Japón	Export. del Japón
Argentina	42.017	42.480
Brasil	62.810	17.305
Chile	14.719	10.742
Uruguay	33.926	10.106
Perú	6.277	6.156
Venezuela	231	9.139
Paraguay	163	4.665
Ecuador	1.725	2.550
Total con otros	162.611	109.519

PRINCIPALES PRODUCTOS QUE EXPORTA EL JAPON

Datos del año 1937
(En millones de Yen)

Productos marítimos	22
Té	23
Harina de Trigo	31

Agar-Agar	7
Conservas comestibles	87
Cerveza	6
Aceite vegetal	24
Aceite mentolado	3
Aceite de pescado	15
Jabones	5
Insecticidas	8
Alcanfor	5
Mentol cristal	6
Hilado algodón	55
Borras de seda	6
Hilados de seda natural	407
Hilado de seda artificial	45
Tejidos de algodón	573
Tejidos de lana	50
Tejidos de seda natural	72
Tejidos de seda artificial	155
Frazadas de algodón	8
Toallas de algodón	9
Artículos de punto	61
Pañuelos de seda	6
Sombreros y formas para	26
Botones	14
Joyas falsas	15
Papel y artefactos	39
Cemento	7
Cerámicas	54
Vidrios y cristales	34
Art. de bronce	6
Manufactura de Hierro	54
Prod. químicos y farmacéuticos	70
Pneumáticos de goma	13
Maquinarias	110
Maderas y artefactos	35
Paja para sombrero	8
Parasoles	4
Cepillos	7

Carbón de piedra	10
Juguetes	42
Lámparas eléctricas	22
Etc., etc.	

LO QUE EL JAPON COMPRA DEL EXTERIOR QUE PUEDE INTERESAR A LA ARGENTINA

Término medio anual 1935/37

	Cantidad (Tons.)	Valor en Yen
Trigo	306.000	39.000.000
Maíz	240.000	18.100.000
Harina	11.200	1.915.000
Lino	14.400	2.471.000
Semilla algodón	96.000	7.444.000
Carne fresca	13.500	7.131.000
Carne conservada	160.140	913.000
Manteca	96	165.000
Leche condensada	572	618.000
Fibras de algodón	825.000	805.000.000
Lanas	108.600	230.300.000
Cueros sin curtir	34.140	30.100.000
Cueros curtidos	840	6.000.000
Pieles	330	675.000
Cerdas animales	13.200	7.500.000
Huesos animales	24.840	2.200.000
Grasa	4.980	2.000.000
Extracto tanino	14.880	2.300.000
Tortas de aceite, guanos, etc., p. abonos		44.000.000
Afrecho		9.000.000
Forrajes		13.000.000
Hierro viejo		8.000.000
Et., etc.		

Un dato sugerente

La competencia anglo-japonesa en las exportaciones de telas de algodón

En 1913, Gran Bretaña exportó 6.780.000 yardas cuadradas de tejidos de algodón, siendo insignificante la del Japón que sólo trabajaba con 2.300.000 husos contra 55 millones de fábricas inglesas.

En 1932, Japón con 8 millones de husos contra 50 millones de husos ingleses, las exportaciones casi se igualaron: 2033 y 2.200 millones de y. c. respectivamente; en 1933, Japón superó a Inglaterra con 2.090 contra 2.030. Luego el Japón siguió aumentando paulatinamente en tanto que la exportación inglesa disminuía año tras año. Las ci-

S. ANDO & Cía.

IMPORTADORES

DEFENSA 532 - 40

U. T. 33, Avenida 2296

B. TAKINAMI

Importador de Artículos del Japón y Exportador de Frutos del País

VICTORIA 733

U. T. 34-0812

Casa principal: KOBE - JAPON

Sucursal:
J. C. Gómez 1425 - Montevideo (Ur.)

Jiro Honda y Cía.

Importadores de Artículos Generales del Japón

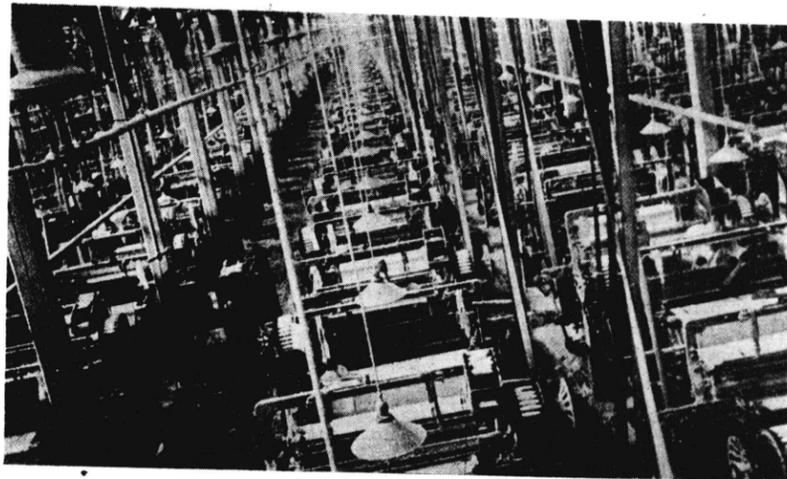
NORENO 1320

U. T. 38, MAYO 2718

fras del año 1937, según el Monthly Circular de febrero de este año, las exportaciones de Inglaterra fueron de 1.922 millones de yardas cuando la japonesa alcanzó, aunque algo menos que en 1936 a la suma de 2.662 millones de yardas cuadradas.

DETALLES DE LAS EXPORTACIONES DEL AÑO 1937, SEGUN DESTINOS
(En miles de y. C.)

	Japón	G. Bretaña
Continente Europeo	63.634	219.102
Países Mediterráneos	175.848	94.214
Africa	305.827	350.020
India Británica	326.552	355.642
China	85.903	7.672
Singapore	53.345	52.001
India holandesa	430.480	60.333
Australia	64.978	188.244
Sud América	233.465	241.688
Otros países	921.720	353.574
Totales	2.661.752	1.922.490



Una gran fábrica de tejidos con los telares "Toyoda", la más perfecta del mundo

Japón Industrial

FENOMENO QUE REVOLUCIONO AL MUNDO ENTERO

De un país agrícola con pequeñas industrias caseras que era en 1868, el Japón es ahora uno de los colosos industriales del mundo, mejor equipado que ninguno, según confiesan los expertos ingleses.

El número de fábricas que en 1902 era de 8.000, llega ahora a 86.000, entre los cuales figuran 2.289 sociedades industriales con capitales realizados de 8.192.200.755 yen (en el año 1935), alcanzando la producción total del año 1936 a 11.600 millones de yens.

El desarrollo del comercio exterior del Japón de los últimos tiempos no es más que el reflejo fiel del extraordinario progreso realizado por sus industrias. "El Japón ha realizado una transformación técnica sin precedentes en la historia de los pueblos modernos", según declara el señor Francisco Nitti, quien agrega: "La organización del trabajo en muchas ramas de la producción, sobre todo en las máquinas y el algodón, ha sido llevada a un punto tal que da un rendimiento técnico superior al

que da en muchos países competidores de antigua civilización industrial.

"El Japón ha sabido hacerlo mejor que todos, aun estando en condiciones más difíciles, y ha sabido racionalizar y concentrar su industria. Ha llevado a todas partes un espíritu de disciplina casi más grande que en la organización militar".

La expansión del comercio exterior del Japón no sólo llamó la atención del mundo sino que es motivo de recelo por parte de no pocas naciones, justamente porque es extraordinaria y porque ha surgido en medio de la crisis universal que tiene trastornados a los pueblos. Pero este fenómeno no tiene en realidad nada de particular si se toma en cuenta las condiciones de progreso de ese país, que ha venido preparándose para ello con paciencia y dedicación.

El mundo ha evolucionado y evoluciona: estamos en el siglo XX y ha habido cambios en los valores.

El semanario económico mundialmente reconocido que se publica en la capital británica, "The Statist" del 13 de agosto pado., que está totalmente dedicado a la industria japonesa, describe la Organización Industrial del Japón, tributando especial elogio a la industria hilandera del Japón.

El órgano más importante de Inglaterra, después de seis años de iniciada la guerra comercial por los industria-

les ingleses contra la japonesa, con la publicación mencionada, condena rotundamente a la errónea acción cometida por los ingleses en esa guerra injusta, de la que está arrepentida. He aquí sus principales párrafos:

La vida del obrero nipón no es inferior a la del obrero inglés

"Los directores de las industrias japonesas son en general muy capaces. Hasta de los telares que antes los compraban todos en Inglaterra, ahora los fabrican allí otros que son mejores. Es absolutamente injusto pretender discriminar a los obreros japoneses, diciendo que ellos ganan menos jornales que los obreros ingleses: los operarios japoneses viven, se visten y se alimentan en condiciones no inferiores a los operarios ingleses. Sus hogares están provistos de baño y sus condiciones de higiene son decididamente superiores a las de los obreros ingleses.

"Los fabricantes japoneses están equipados de las maquinarias más modernas y perfectas y trabajan bajo una organización admirable y en gran escala. Han sabido evolucionar. Han modernizado con inteligencia y habilidad a los obreros que hasta la generación anterior trabajaban bajo el sistema feudal, presentando ahora un sistema que sirve de modelo.

S. Kaiseki

Representante de

Daido Boeki Kaisha Ltda.
Kobe, Japón

MORENO 1388

U. T. 38, Mayo 7286 - Buenos Aires

I. Hatano

Representante de

TOA KIGYO KAISHA Ltd.

Av. R. S. PEÑA 989

U. T. 35 - 4519

Kato Bussan Kaisha

C. YUASA

Representante de

KATO BUSSAN KAISHA Ltd.
KOBE, Japón

ALSINA 1146

U. T. 38-5544 - Buenos Aires

"El Japón produce en la actualidad artículos de algodón, de lana y de rayón, más baratos y de mejor calidad en el mundo, de tal manera que los fabricantes ingleses se ven en una situación que, si no les es absolutamente imposible competir con ellos, les resulta con toda franqueza muy difícil de afrontarlos".

PUEDEN SER BALANCEADO CON 130 MILLONES EL COMERCIO ARGENTINO JAPONES

La Argentina necesita del Comercio Exterior tanto como el Japón, porque si lo que produce su tierra no se vende, no puede desenvolverse. Así, dos países en diferentes condiciones coinciden en la necesidad vital de su pueblo. La divergencia de sus productos que facilitan su intercambio, la inexistencia de diferendos ni político ni económico en dos pueblos progresistas que se admiran mutuamente, dan la base sólida para construir mercados amplios en uno y otro bando en beneficio de los dos.

Japón puede comprar de la Argentina sus lanas, sus cereales y lino, extractos de quebracho, cueros, carnes, huesos y muchos otros productos, de acuerdo con la lista que más adelante señalaremos.

La Argentina puede, por su parte, importar del Japón, sus textiles, que son los mejores y más baratos del mundo, siendo el primer país productor de sedas naturales, seda cruda y seda arti-

ficial; tejidos de algodón, que es la industria básica del Imperio, cuya producción es la que más demanda tiene en el mundo entero. (Japón ha dejado al segundo lugar a Inglaterra para convertirse en primer país exportador de telas de algodón) y además de otros textiles, que en conjunto la importación argentina pasa de 300 millones de pesos anuales; hierro y artefactos que en 1937 importó por un valor de 182 millones; otros metales, 72 millones; maquinarias, 174; productos químicos, 98; papeles, 80; cerámica y vidrios, etc., 46; caucho y manufactura, 45; artículos para electricidad, 30, etc. que Japón produce y exporta.

Solamente los renglones citados suman más de mil millones de pesos. Suponiendo que en los tejidos, Japón llegase a surtir hasta el 20 o/o y 10 o/o en el conjunto del resto, en licita y libre concurrencia, tendríamos las probabilidades de admitir una importación anual de manufacturas japonesas que sumarían 130 millones de pesos, como mínimo.

Estas compras que por su precio beneficiarían al pueblo argentino en más del 20 o/o, significaría una economía de 26 millones al año, además de la venta proporcional a esa suma que realizaría fomentando la exportación argentina a aquel mercado.

Japón que en 1937 compró lanas hasta cerca de 300 millones de yen, y que hay probabilidad de un mayor aumento en su consumo. Si se esmera en la

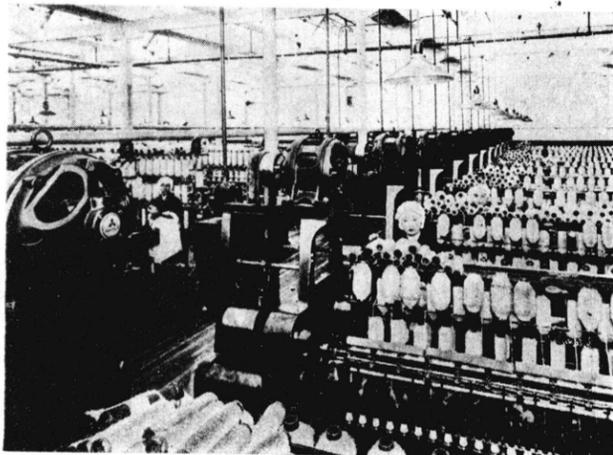
producción, preparación y selección de tipos, la Argentina puede, colocar en aquel mercado, lanas equivalente por lo menos al monto de la importación de tejidos del Japón: 60 millones, sin exageración.

Luego, en los cereales, cueros, carnes, algodón en rama, extractos de quebracho, etc., nivelar la venta que hace el Japón en la Argentina.

El porvenir del mercado oriental es mucho más halagüeño de lo que pueden imaginarse los que no conocen las cosas del lejano mundo. Tomemos el ejemplo de Manchukuo, que hoy tiene 32 millones de almas, al lado de la China que dice poseer más de 400 millones. El nuevo Estado que trabaja en paz, ha aumentado tanto su importación en los últimos tres o cuatro años que las cifras del año 1936, antes del actual conflicto, eran como sigue: Manchukuo 691 millones de Yuans, China: 944 pesos plata (hoy vale 85 o/o del Yuan o Yen.) mientras que en 1928 los números eran respectivamente: 294 y 1210 millones.

Cuando la China se reorganice bajo un gobierno de orden, todos los países industriales del mundo tendrán un gran mercado para sus productos, y los países industriales del mundo tendrán un gran mercado para sus productos, y los países de materias primas por la gran salida que tendrán sus frutos hacia los mercados industriales.

Pronto se sabrá aquí la verdadera causa de la crisis industrial que lamen-



La famosa hilandería de Kanebo, Tokio



Una sección de Fábrica de Porcelana

J. SATO

Representante de
NIPPON MENKA
KABOSHIKI KAISHA

Bm.é. Mitre 1265

38-3783

H. KUNIHIRO

Representante de
ITOH y Cía., Lda.

Uruguay 463

38-4234

K. Suda

Representante de
IWAI y Cía., Lda.

Sarmiento 329

31-5241

JAPON Y CHINA (Viene de la página 16)

idea de los bienes derramados por la acción japonesa le bastará interrogar a los misioneros franceses de Hsinghing y de observar cómo han hecho tierras arables de los 700 u 800 mil kilómetros que forma su territorio y que harán mañana la opulencia del país. En fin, las minas de hierro, de carbón, de estaño, de oro que abundan en Manchuria son explotadas con una actividad afiebrada. Cerca de Moukdem hay fundiciones de acero del último modelo. Si el Japón ha librado al mundo de una plaga de bandidos y ha incorporado una extensa zona territorial a la civilización, el mundo le debe estar agradecido.

¿Qué es la China?

Miremos ahora qué es la China. Yo pido que Vds. mismos sean los jueces. Yo he estado por primera vez en China hace 40 años y puedo jactarme de conocerla algo. China tiene 450 000.000 de chinos que son los más admirables de los hombres, los más pacientes, los más tenaces, los más laboriosos, los más ingeniosos. Pero, estos hombres tienen una tara: ellos no han logrado gobernarse a sí mismos, ellos no han formado jamás una nación que no estuviese bajo el dominio absoluto de emperadores extranjeros, feroces y vanos. Los Ta Tsinn eran Manchúes, los Youen eran Mon-

goles, los Tsinn eran turcos. Entre esas dinastías terribles, que forjaron la armadura del imperio, se insinuaron algunas dinastías chinas que vegetaron en la sombra y en la anarquía. Es en una anarquía de este orden que se debate hoy día lamentablemente, las infortunadas diez y ocho provincias que integran esa llamada República China.

¿Diez y ocho? En realidad no: trece solamente porque en estos momentos los japoneses controlan las cinco provincias del norte comprendida Peking. Ahí hay un poco de paz. Pero, afuera...

Los chinos no han podido ni podrán dominar ese inmenso territorio o encontrar un hombre que domine esa masa invertebrada de 450 millones y que pueda restaurar el orden.

Había en la China del Norte un chino hábil, enérgico, e ingenioso, que se llamaba Yuan Shi Kiai. Este hombre no se pagaba en palabra y pudo imponerse. Pero, apenas había obtenido sus primeros resultados él murió misteriosamente. En el Sur apareció Sut Yat Sen. Era un hombre que se pagaba en palabras y fórmulas abstractas. He aquí por qué el pueblo le ha hecho una tumba tan grande como un templo a su muerte si bien no realizó nada práctico. Hubo otro hombre enigmático que se llamaba Chan So Lin que fracasó en su intento de reconstruir por lo menos una China en el Norte. Pero su acción personal la llevó a Mukden mismo donde tampoco logró imponerse.

Hay todavía otro hombre que vive aún y es Chang Kai Shek. El comenzó enérgicamente. Por desgracia, en diciembre del año 1936, cayó en una extraña emboscada en Sian Fú cerca del Río Amarillo. Y después, habiendo perdido su personalidad, él no existe más. El salvó su vida con la condición expresa de no ser sino un títere. El no manda más, él obedece.

¿A quién? ¡Ah! todo el problema chino-japonés está ahí. Chang Kai Shek, hasta diciembre de 1936 era el enemigo violento del comunismo y del bolcheviquismo; después de Enero de 1937, obedece a Moscú.

Esto es lo que Japón no podía admitir. He aquí toda la historia. Si el Japón lucha hoy día contra China no lucha en realidad contra China y los chinos sino contra el comunismo. Lucha por el orden y la civilización, contra la esclavitud y la revolución que toma su impulso en Moscú. No por cierto por altruismo o por la salud del mundo sino porque Japón, nación de orden, de alta cultura y de paz social no puede aceptar sobre su frontera la infiltración de la barbarie del Kremlin.

tan, especialmente los del tejido, que obedece a la situación anormal del viejo mundo, por una parte, y por otra la mala cosecha del país, además de la desmedida superproducción que hubo en la época que comenzaba a mejorar la situación comercial después de varios años de inactividad. Los industriales deberán estudiar con más atención la situación de sus respectivos negocios, ya que con tanta facilidad se olvidaron de la anterior crisis en la que tantas fábricas de téxtil de algodón debieron declararse en quiebra.

Patriótico como es, sin duda, el establecer industria nacional, no debe olvidarse que es perjudicial el forzar con medidas artificiales para crear industria que no tiene probabilidad de vida, ni ofrece beneficio a la nación, máxime cuando la Argentina puede insumir todo el capital disponible en empresas de positiva utilidad para la nación.

Con las consideraciones que anteceden, ofrecemos una serie de estadísticas que confirmarán nuestra afirmación invitando a los lectores argentinos el estudio de este asunto con miras de prestar su cooperación hacia un esfuerzo mayor para incrementar el intercambio argentino - japonés.

CIFRAS DEL COMERCIO ARGENTINO - JAPONES

(Estadística Oficial Argentina)
En miles de pesos

	Importac.	Exportac.
1903 \$ oro 351000	800.000	—
1910	1.870.000	—
1920	34.419.000	1.354.000
1930	10.824.000	1.990.000
1935	60.387.000	15.359.000
1936	44.438.000	25.683.000
1937	41.856.000	23.892.000

ESTADISTICA JAPONESA

Dada la enorme diferencia que denota entre las cifras argentinas y japonesas, que se debe a la diversidad de la base de la estimación de los valores, especialmente por la tarifa argentina que no está en conformidad con los precios actuales de los objetos importados, consideramos muy importante hacer cono-

cer las cifras japonesas que son valores reales:

	Exportación a la Argentina	Importación al Japón
	(En moneda japonesa: Yen)	
1933	12.261.761	6.738.805
1934	20.013.282	12.128.002
1935	28.601.642	16.370.889
1936	22.711.943	29.988.040
1937	44.480.614	42.017.540
1938 1º sem.	13.186.726	13.132.708

Nota: La notable merma del comercio del año presente es el reflejo del malestar económico de la Argentina, que lo están palpando los mismos industriales del país.

El comercio japonés ha entrado, por otra parte, en una faz interesante de equilibrio del balance, de acuerdo con el deseo de los argentinos.

PARTICIPACION JAPONESA EN EL COMERCIO DE TEJIDOS EN LA ARGENTINA

El siguiente cuadro especialmente compilado, de acuerdo con las cifras del Anuario Estadístico de la Argentina, explican con toda claridad la participación que tiene el Japón en el negocio de la importación de téxtiles en la Argentina.

Totales en 1932	\$	232.568.46*
1936	"	272.778.700
1937	"	332.228.200

Detalles según origen:

	1932	1936
Reino Unido	57.791.505	76.592.289
India Británica	45.523.302	54.626.650
Italia	43.465.041	47.977.620
Japón	10.837.145	31.809.283
Francia	19.790.650	15.291.775
Bélgica	9.523.693	17.008.208
Alemania	8.757.880	7.136.570
Estados Unidos	13.728.409	2.548.626
Holanda	6.736.004	7.943.692
Suiza	4.436.434	2.341.048
Checoslovaquia	1.811.789	2.749.791

Nota: Es evidente que, los números señalan la tendencia de este negocio en el mercado mundial; pero, el Japón que según demostramos en otro lugar, es el primer país de téxtiles ocupa el cuarto lugar en la importación argentina.

K. HONDA

Representante de

ATAKA SHOKAI Lda.

•

Av. R. S. Peña 616
33-1051 al 53
33-3565

Especial para "EL ARGENTIN DJIJO"

La Filosofía Budista en la Composición Poética



Doctora Violeta Shinya

Una poesía que fué en su origen una composición ligera, un epigrama, síntesis de la antigua tanka, eso fué el Haikai en su origen.

Definámoslo como un poema minúsculo en tres versos que resume arte y emoción.

Esta composición alcanzó el valor de un género poético por la pluma inigualada y el talento profundamente filosófico de Matsuo Basho.

Para comprender el Haikai es menester imbuirse del budismo zenista. Basho es un budista iluminado que comprende a través del corazón; por eso su filosofía es caridad y dulzura, siendo su propia vida la poesía misma. Errante, pobre, canta libremente, no para los hombres, ni a ellos, sino al ruiseñor, a las flores, a las nubes, a la luna. La naturaleza y la vida humana forman para él una unidad. Son inseparables. Sus escritos están colmados de alusiones, de sugerencias. Basho crea un ambiente y lo trasmite con sobriedad, con delicadeza, con pudor y una elegancia sólo producto de una civilización refinada.

El Haikai había sido en su principio un juego, una humorada. El la convierte en una composición que se caracteriza por el profundo amor a la naturaleza y la emoción que ella provoca.

Este hombre, solo frente a la naturaleza, sentía con alma de niño. Dice en Saga-nikki, diario de viaje: "Yo estoy solo" y agrega: "...escrito para alegrarme". Era un místico y entendía el valor del silencio; quizá por eso se refugia en la brevísima extensión de diez y siete sílabas. El menor número de palabras y el silencio como para arrojar con él su propia embriaguez y deleite frente a la naturaleza tan bella en su tierra.

Es, pues, sin pretenderlo ni quererlo,

el jefe de una escuela cuyo emblema podrían ser:

Sabi, shiori y hasomi. Son estos tres vocablos que sintetizan sentimientos sutiles, difíciles de traducir.

Sabi, que literalmente significa sobriedad, pero es un estado del espíritu cuando éste busca la quietud, la calma; este estado no está en contraposición con la alegría que hay en los kaihais, puesto que lo esencial es la posición filosófica del poeta que le permite apreciar la belleza a través de la experiencia de la vida humana.

Shiori: es la expresión armoniosa lograda por el Sabi.

Hosomi: es la sutileza a que llega el poeta al lograr esa posición casi mística de quietud y contemplación.

Desde el punto de vista de la técnica literaria esta escuela es revolucionaria en cuanto trata de librarse, de alejarse del formalismo clásico y su rigorismo.

Podemos clasificarla como simbólica e intuitiva.

Aún cuando no es posible ni captar ni brindar la belleza de un haikai en una traducción, intentaré, siguiendo la técnica de Georges Bonneau, donar algunos del eximio maestro para que se tenga una idea de estas composiciones.

Primera nieve

Primera nieve
Que doblega las hojas
Son los junquillos.

El ánade

Noches sobre el mar:
El grito del ánade
Vagamente blanca.

Soledad

Junto al estanque
muerto, rumor de ranas
que se sumergen.

Brisas

Brisa ligera
La sombra de la glicina
Tiembra de pena.

—Septiembre 1938.

Violeta Shinya.

Recuerdos de Viaje en el Japón

Por la doctora Elvira Fanny E. de Gallegos

KIOTO

Campos divididos en parcelas, lucen arbustos cuyas hojas recogidas en diciembre, secas y arrolladas, brindan infusión estimulante.

Morerales de anchos limbos, alimentan gusanos que fabrican capullos, en la llanura de Yamashiro, donde se levanta la milenaria ciudad de Kioto.

Durante muchos reinados fué residencia, oficial y espiritual del archipiélago misterioso.

Capital religiosa de los muchos templos: budistas con claustros para bonzos y relicarios sintoístas, de madera tallada y bajo-relieves de piedra.

Capital del arte, donde se fabrican sedas adamascadas, lisas y entretejidas con hebras de oro y plata; ricas porcelanas, célebres por la calidad de los caolines y coloridos; Cloissons y metales esmaltados, bronce fundidos y níveos marfiles tallados.

Kioto nos recibe con gesto señorial, envuelta en ambiente de pasado glorioso, de esplendor deslumbrante y de majestuosa imponencia.

Desde la terraza del hotel, admiramos la bella visión panorámica. Cascadas y saltos como brochazos de tornasolados matices, acarician las pendientes y se desparraman tranquilamente por las llanuras pedregosas.

El río Kamogawa, sigue su ruta por el centro de la ciudad, encauzado en canales; sus aguas de magnífica virtud, fijan en las telas colores policromos, radiantes de luz y brillo.

El secreto de la hulla blanca sorprendido a torrentes y cascadas, ilumina las calles estrechas de los suburbios, difundiendo a través de farolitos de graciosas hechuras.

Músicas, cantos y alegrías brotan del interior de las moradas.

MIYAJIMA

Anochece. Con el silencio de la tarde agonizante, se reconcentran en nuestros espíritus, impresiones que al correr de los años se agrandarán en su belleza emocionante.

En tren nocturno viajamos hacia Miyajima (Islas del Templo). Arribamos al clarear de nuevo la aurora. Desde la estación a la isla sagrada, surcamos en débil barquito, por las aguas de bellos matices.

El Torii de los leños rojos, sumergido en el mar, se adelanta a recibirnos, conduciendo la visual al Relicario Itsukushima, que en la alta marea, aparece como flotando sobre las aguas.

La Isla se levanta con esplendente belleza. Esbeltos pináculos, collados ondulados y vallecitos escondidos, loan felices en la fresca natura, vestida de color esperanza...

Miyajima, vergel de lindas flores, es rincón de panoramas que deleitan y encantan.

Educación, base de la grandeza nacional

RESCRIPTO IMPERIAL SOBRE LA EDUCACION

Sabed, Nuestros súbditos:

Que nuestros antecesores Imperiales fundaron al Imperio sobre una base segura y permanente y establecido su autoridad en los principios inquebrantables de profunda humanidad. Que nuestros súbditos, siempre unidos en lealtad y en piedad filial, supieron, en todos los tiempos, mantener gloriosas las hermosas y fundamentales características de nuestro Imperio, que constituyen, justamente, las fuentes de los principios que deben servir de normas para la educación nacional.

"Vosotros, nuestros súbditos, por lo tanto, sed filiales a vuestros padres, afectuosos entre hermanos, armoniosos como marido y mujer; como amigos, fieles. Conducidos con propiedad y moderación; extended vuestra generosidad y benevolencia hacia vuestros prójimos; aplicados en vuestros estudios y en vuestras tareas; cultivad vuestras facultades intelectuales y elevad vuestro nivel moral; procurad obrar en beneficio público y promoved el interés social; respetad siempre la Constitución, y obedeced las leyes, y ofreced valien-

temente al Estado cuando las emergencias así lo requieran, para defender y sostener la gloria y prosperidad de nuestro Trono Imperial, coexistente con el Cielo y la Tierra.

"De esta manera, no solamente afirmaréis vuestras fortalezas como nuestros buenos y leales súbditos, sino que honraréis las mejores tradiciones de vuestros dignos antecesores.

"Las reglas aquí trazadas son, en verdad, las enseñanzas legadas por nuestros antecesores Imperiales, para ser seguidas igualmente por sus descendientes Imperiales y por los súbditos; enseñanzas compuestas de principios infalibles para todas las edades, como justas y aplicables en todos los lugares.

"Es nuestro deseo que Nos, Vuestro Emperador y vosotros, nuestros súbditos, en común, aceptemos con reverencia estos preceptos sagrados con la unánime esperanza de lograr la misma virtud".

A 30 días del 10º mes del 23º año de Meiji.

(Autógrafo Manual Imperial - Sello Imperial).

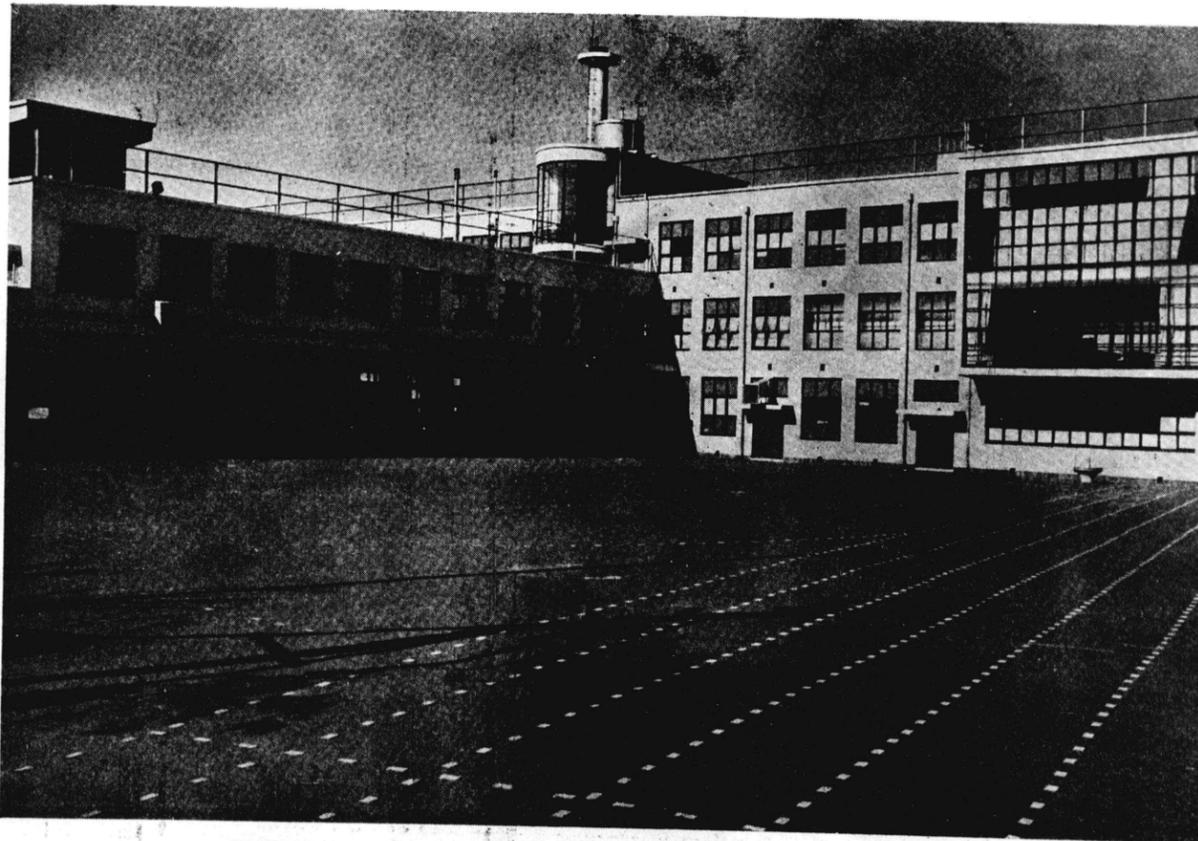
La grandeza de una nación depende, en primer término, de la cultura moral e intelectual de su pueblo, base de todo progreso nacional.

La Nación Argentina que acaba de celebrar el cincuentenario de la muerte de Sarmiento, padre de la educación común de la República, sabe apreciar el valor de la educación.

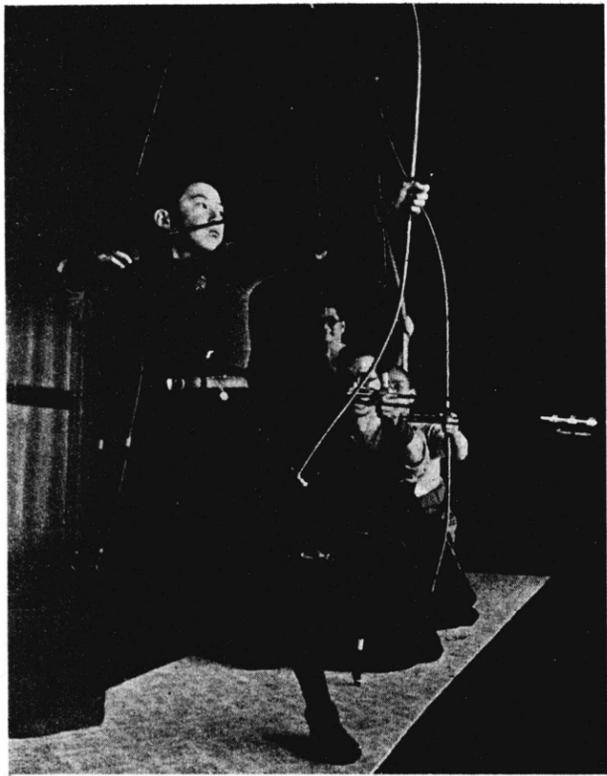
El Japón milenario ha cuidado siempre la educación, aunque la instrucción común le es, como en la Argentina, cosa del tiempo moderno. En el Japón no sólo se instruye, sino se educa.

El Imperio de 70 millones de habitantes, que cuenta con 14 millones de estudiantes, no tiene analfabetos, y sus gentes son cultas y educadas.

El rescripto imperial dado por el Emperador Meiji en 1890, contiene los principios fundamentales de la educación japonesa.



UN MODELO DE LAS ESCUELAS PRIMARIAS MODERNAS DEL JAPON.



Kyu-jitsu (arco y flecha), uno de los deportes favoritos de la época feudal que está de moda en el Japón actual, al cual se dedican especialmente los elementos colegiales de ambos sexos

DEPORTE en el JAPON

El pueblo nipón que ha vivido siete siglos del régimen feudal ha debido estar bien familiarizado con el arte militar, la táctica de la defensa; pero lo notable es que ese pueblo ha sabido conservar la tradicional ética que en Occidente se resume en la frase: Nobleza obliga. La milicia japonesa era todo honor y ese honor significaba responsabilidad moral. De ahí que la espada significara su guardian, su alma misma.

Los antiguos deportes del Japón para la clase Samurai, consistían en la práctica de esgrima de la espada; la lucha llamada Jiujitsu y el arco y flecha, que siempre se han mantenido, pero que últimamente se han popularizado más.

Niños de escuela elemental en su clase de Keu-do, (esgrima japonés) al aire libre





Hermosas y robustas niñas de la escuela elemental, saliendo al patio de gimnasia para practicar sus saludables ejercicios cotidianos

Hoy en día, a la par de los juegos de base-ball, foot-ball, golf, remo y otros atletismos de origen occidental, se practican en todas las escuelas y colegios, los ejercicios de judo, esgrima y arco y flecha. Estas prácticas tienen por objeto inculcar a los niños la bondad del caballeresco espíritu del Samurai para fortalecer el carácter para mejor soportar la lucha en la vida.

En el Japón, para iniciar cualquier

deporte, se les enseñan a los niños la moral del deporte y el método de su práctica con las correspondientes nociones de higiene, antes que las reglas del juego.

El judo o jiudo es el nombre moderno del antiguo Jiujitsu, de acuerdo con la denominación dada por el fundador de esta escuela, señor Jigoro Kano que acaba de fallecer. El judo es el jiujitsu modernizado: se le ha suprimido ciertos

tricks peligrosos, deportizando el arte que, como es sabido es el de la defensa más que de ataque.

Los principios éticos que el judo, lo mismo que el kendo, esgrima, sostiene son: sentimiento de honor, nociones de dignidad, respeto, cortesía, justicia, benevolencia y del deber humanitario; espíritu de serenidad y valentía.

Los grabados que acompañan muestran su actividad en todo el



Tres golpes o tricks del arte de "Judo", comúnmente llamado lucha japonesa

El Intercambio Cultural cimentará la base de la paz y amistad internacional

El Príncipe Fumimaro Konoye, presidente de la Sociedad de Fomento de Cultura Internacional, refiriéndose a las tareas del Instituto Internacional de Amistad Estudiantil de Tokio, que también, la preside, en ocasión de la ceremonia de la inauguración de la Casa de Estudiantes, pronunció un discurso en el cual hizo resaltar la importancia de la misión de los estudiantes, diciendo que la difusión de la cultura internacional afirmará la paz del mundo.

He aquí, en síntesis, la disertación del Príncipe:

Uno de los factores más importantes para la promoción de la paz y amistad internacional a mi parecer, lo constituye la divulgación de la cultura internacional en una atmósfera cálida de simpatía dispuesta para la comprensión recíproca, en tanto que toda actividad tendenciosa y malicia detestable son meros productos de la obstinación, perjuicio y falta de comprensión entre los pueblos.

Los pueblos del mundo que están maravillados de los progresos realizados por el Japón, comparándolo con lo que hace 70 años y lo que es en la actualidad, no pueden menos que reconocerse sorprendentemente desarrollo del Japón fué simplemente un suceso de actualidad. No es extraño, entonces, si el mundo se preocupe ahora de hallar la causa de ese milagro que perciben incógnito para ellos.

entusiasmo y la curiosidad del

mundo para el estudio del Japón no estaban sin embargo, a la altura de la importancia del asunto hasta que, en los últimos años, los intelectuales de todos los países adelantados, se entregaron a su investigación, no satisfechos de averiguar las condiciones del desarrollo material, a fin de conocer y estudiar el espíritu japonés como fuerza motriz de su civilización. Este interés es general y cada vez creciente, según lo evidencia la llegada de los estudiantes extranjeros al Japón, cuyo número aumenta anualmente.

Una mirada hacia el pasado nos recuerda que en los primeros años de la era de Meiji, numerosos jóvenes ambiciosos del Japón salían al extranjero para perfeccionar sus estudios. La fusión armoniosa de sus nuevas adquisiciones con el espíritu tradicional del Japón, hizo lo que es el Japón de hoy.

Y considerando que los estudiantes extranjeros que hoy llegan al Japón traen, los mismos propósitos que tuvieron los maestros que acabo de citar, grato como es a nuestro patriotismo, nos obliga a prestarles todas clases de facilidades para que ellos realicen sus estudios satisfactoriamente.

Nota de la Redacción:

Se encuentran en Tokio dos universitarios argentinos becados por la Institución de referencia: Dres. Alberto Pelicano y Víctor Francheschini.

ra nacional y, como consecuencia de ello, el deseo de que los demás participen de ella dándose a conocer y contribuir de ese modo, en cooperación con los demás, al acervo internacional y al bienestar de la humanidad. Con mayor motivo, cuanto que daba la crisis actual de la civilización, los pueblos occidentales vuelven sus miradas al Oriente en busca de nuevas directrices y módulos más seguros, y se observan por todas partes manifestaciones claras de la corriente cada vez mayores hacia el estudio más profundo del oriente en general y en especial del japonés.

Además, la posición del Japón en el mundo actual, sus relaciones con las potencias, y la situación peculiar del Imperio en el Extremo Oriente, que multiplican sus vinculaciones con el resto del globo, han servido para demostrar que existe una ignorancia cabal acerca de las cosas y hechos del Japón, que urge ser remediada.

Por eso, aprovechando esta circunstancia para dar mayor impulso a esa tendencia y exponer a los ojos del mundo el verdadero significado y valor de la cultura oriental, y en particular del Japón, surgió la idea de organizar una institución que se encargase de esas tareas. Así nació la "Kokusai Bunka Shinkokai" — Sociedad de Fomento de Cultura Internacional.

Buenos Aires ha sido considerada, desde el principio, como un centro de acción de importancia para la Institución.

Kokusai Bunka Shinkokai está hoy ampliamente conocida en los centros culturales de la Argentina, especialmente en las Universidades, Bibliotecas, Centros Culturales y en la prensa en general.

Aprovechamos esta ocasión para exhortar a nuestros lectores para que recuerden de esta Institución y para que cooperen con el agente, haciendo conocer a sus amigos la existencia en esta capital de un agente de la misma invitándolos para su vinculación.

El movimiento cultural del Japón

Las actividades culturales están en auge, felizmente, en el mundo de hoy. La generalización del deseo de estrechar las relaciones culturales entre los distintos pueblos, el anhelo de conocer y

hacer conocer las culturas diversas y la comprensión de tales necesidades como bases para la amistad real entre todos los seres que habitan la tierra, son consecuencia de la reacción emanantes del dolor sufrido ante la violencia que repugnó a la conciencia bondadosa del hombre, a la vez que denota el progreso espiritual de los pueblos. Es un fenómeno que debemos acariciar con mucho cariño, otorgándole el valor que le corresponde para perpetuar su espíritu generoso y noble, contribuyendo en su obra que es, ni más ni menos, la construcción de la paz del mundo.

Todos los países civilizados han tenido y tienen innumerables organizaciones de carácter cultural ya que la cultura abarca una vasta esfera de acción humana, a pesar de ser posible de definirla en pocas palabras como lo hace García Morante: "El conjunto del modo de vida de una nación". El Japón tampoco ha sido ajeno a esta preocupación, mas el pueblo atareado en el estudio y asimilación de cultura occidental introducida allí en la segunda mitad del siglo XIX, no había prestado la atención que debiera a la suya propia.

En los últimos años, sin embargo, ha comenzado a notarse cierto despertar del sentido de valorización de la cultu-

Lámparas "Yamada"
de calidad

LUZ CLARA - TERMINACION PRO-
LIJA - SELECCION ESPECIAL



Use lámpara "YAMADA"

EN VENTA EN LAS BUENAS CASAS
DEL RAMO



**SASTRERIA
JAPONESA**

Fundada en 1916

de

S. Katayama

●

PIEDRA 572

U. T. 33-5452

Vº. aniversario de la fundación del Instituto Cultural Argentino - Japonés

El 17 de octubre cumple cinco años de existencia el Instituto Cultural Argentino-Japonés del Museo Social Argentino.

Esta simpática institución, que sabe expresar el sentimiento argentino que es toda admiración hacia el Japón, prestigiada con el auspicio del Museo Social Argentino, dirigida por un corazón noble, viene realizando obra útil y plausible para el acercamiento más íntimo entre los pueblos del Japón y de la Argentina, cuya amistad es ya proverbial.

Es muy grato para los nipones saber que ésta fué la primera institución de esa índole creada en la América Latina, y, más aún, si bien fué ideada por un residente nipón, la materialización se debió a la entusiasta adhesión y esfuerzo de un argentino, el almirante Manuel Domecq García, que tomó bajo su responsabilidad la organización del Instituto, al que secundó con no menos entusiasmo, el Dr. Tomás Amadeo, fundador y actual presidente del Museo Social Argentino, facilitando, ante todo, para que en el seno de su local pudiese funcionar, y colaborando de inmediato para la preparación de las bases.

Así, ya con el borrador de los Estatutos en mano, se enviaron con fecha 14 de octubre las invitaciones que llevaban las firmas del Almirante Manuel Domecq García, Dr. Tomás Amadeo y G. Yoshio Shinya, convocando a los amigos del Japón, residentes nipones a la Asamblea Constituyente que se celebró el día 17 de octubre de 1933, quedando elocuentemente demostrada la gran simpatía argentina para con el Japón con la aprobación en general de la constitución del Instituto, en una sola reunión de menos de dos horas.

La primera Comisión Directiva fué la siguiente:

Presidente, Almirante Manuel Domecq García; vicepresidente, Dr. Tomás Amadeo; secretarios: don G. Yoshio Shinya y Dr. Carlos Valmaggia; tesorero, Dr. Luis María Campos Urquiza; vocales: General Angel P. Allaria, Contraalmirante Pedro S. Casal, Dr. José O. Casas, Dr. Eduardo Crespo, Dr. Gmo. Garbarini Islas, don K. Iyesaka, General Enrique Jáuregui, don Federico Leloir, Dr. Rodolfo Moreno y don K. Yokohama.

La Comisión Directiva actual:

Presidente, Almirante Manuel Domecq García; vicepresidente, Contraalmirante Pedro S. Casal; secretario del Interior, don Julio Benavides; secretario del Exterior, don G. Yoshio Shinya; tesorero, don Jacinto Baldassarre Torres; vocales: General Alonso Baldrich, Dr. José O. Casas, Dr. Eduardo Crespo, Dr. G. Garbarini Islas, don Carlos C. Ishiy, don Shigeyo Mimoto, Dr. Albino Pugnalin, Dr. Angel H. Roffo, Ing. Domingo Selva, don Shigeru Takaichi y don Kenkichi Yokohama; suplentes: señores José D. Boggiano, Jorge Guerrero, Yoshinori Ishikawa, Isamu Ogawa y Kenzo Ohno.

Figuran entre los socios los miembros más destacados de la colectividad japonesa de esta capital y de los argentinos que constituyen la mayoría (tres cuartos del total de sus miembros), se cuentan hombres de estudios, militares, profesionales y hombres de negocios de prestigio renombrados.

Con este principio, la tarea ha sido fácil para el Instituto Cultural Argentino-Japonés que, por supuesto, contó desde el comienzo con la espontánea cooperación de la Legación del Japón.

En homenaje a su obra cuyos beneficios reconocen todos los nipones, anotamos a continuación algunos de los principales trabajos que la institución realizó y realiza en la actualidad:

CONFERENCIAS CULTURALES

1933—
Noviembre. — Dr. Fumio Hayashi: "Patología Fundamental de la Lepra y la Lucha antilepra en el Japón" y "La lucha internacional antileprosa y sugerencias sobre su acción en la Argentina".

1934—
Junio. — G. Yoshio Shinya: "Evolución del Japón y el Aspecto Económico del Japón".

Julio. — Dr. Jorge Max Rhode: "Estampas de la mujer japonesa".

Julio. — Dr. Francisco Ortiz: "Una charla sobre el Japón".

Agosto. — Dr. Albino Pugnalin: "Civilización y Cultura Japonesa".

1935—
Junio. — Dra. Elvira Fanny E. de Gallegos: "El Japón Pintoresco".

Julio. — (En la Facultad de Filosofía y Letras). Dr. K. Horiguchi: "El Alma del Japón".

Agosto. — Dr. Seizo Ito: "Las Especia-



Almirante M. Domecq García y Don G. Yoshio Shinya Presidente y Secretario fundadores del Instit.

lidades Características de la Agricultura Japonesa".

Noviembre. — Violeta Shinya: "Refrejos del Japón antiguo - Su teatro".

1936—
Julio. — Dr. Hirobumi Terajima: "Relaciones Argentino-Japonesas".

Agosto. — Contraalmirante Pedro S. Casal: "La Marina Japonesa".

Septiembre. — Señor Toson Shimasaki: "Sobre el desarrollo de la Literatura Japonesa Contemporánea" (en la Facultad de Filosofía y Letras).

Septiembre. — Dr. Albino Pugnalin: "Estética y heroísmo del alma japonesa".

1937—
Junio. — Señor Ken Usui: "Evolución del idioma japonés y la difusión del mismo en el extranjero".

Junio. — Señor G. Yoshio Shinya: "El Japón institucional - Sus actividades culturales".

Julio. — Señor Yoshio Nakamura: "Intercambio comercial Argentino-Japonés".

Agosto. — Señor K. Yasunaga: "Industria pesquera en el Japón".

Septiembre. — Señora Kinuko I. de Ishiy: "Japón antiguo a través del 'Manyo-Syu'".

Noviembre. — Dr. G. Garbarini Islas: "Consideraciones sobre la organización poli-

tico-económica de la República Argentina". (Para los nipones).

1938—
Junio. — Señor Pedro E. Zavalla (Pelee): "Japón visto por un caricaturista".

Julio. — Dra. Elvira F. E. de Gallegos: "Evocaciones japonesas".

Agosto. — Señor Shozo Murai: "Posición del Ejército japonés dentro del Estado".

Octubre. — Dr. Gmo. Garbarini Islas: "Japón en nuestro panorama económico".

Curso de japonés

Iniciado en julio de 1934 con 11 alumnos inscriptos, de los cuales terminaron el curso en noviembre 7 alumnos, ha venido aumentando el número de los estudiantes, que en el año presente se inscribieron 29 y continúan su curso a esta altura alrededor de 20 alumnos.

Biblioteca

Posee una biblioteca de libros y publicaciones para referencias y estudio de cosas japonesas, que está abierto al público, atendido por el agente de la Kokusai Bunka Shinkokai.

Concurso de Monografía

Está abierto el Concurso de Monografía sobre Japón, al cual pueden tomar parte todos los estudiantes de los cursos secundarios de la República.

INFORMACIONES

Se atiende por Secretaría cualquier pedido de informaciones de carácter cultural sobre el Japón, sin que para ello exija ser miembro del Instituto.

CURSOS ESPECIALES

En 1937 se dió un curso de Literatura Japonesa a cargo del Sr. Takeshi Furukawa, durante octubre.

Está en estudio para organizar un curso del arte floral del Japón que se dará en práctica en 1939.

TRANSMISION RADICAL

En 1937, por invitación del Estado, y por intermedio del Museo Social Argentino, se dieron varias conferencias culturales sobre el Japón, a las que asistieron: Dr. Albino Pugnalin, Sr. Jacinto Baldassarre Torres, Ing. Domingo Selva, señor G. Yoshio Shinya, doctoras Elvira F. E. de Gallegos y Violeta Shinya.

OTRAS TAREAS

Becados Universitarios argentinos para estudiar en el Japón. — A solicitud de la Legación del Japón, ha intervenido en la reglamentación y selección de los candidatos para dos becas creadas para universitarios argentinos que actualmente se encuentran en Tokio.

Exposicin de trabajos escolares. — En 1935, organizó la Exposición de trabajos escolares llegados del Japón que el Consulado del Japón le encomendó exponer al público antes de entregarlos al Consejo Nacional de Educación.

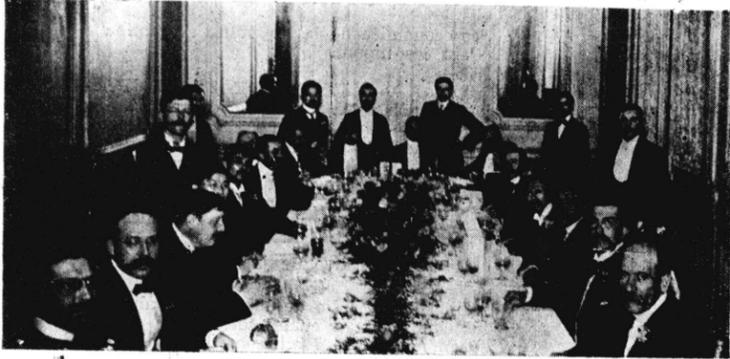
Libros argentinos al Japón. — En 1935 se envió una colección de libros representativos argentinos al Japón.

Publicaciones. — Se editó algunas publicaciones y se las distribuyó gratuitamente a los socios y amigos, lo mismo que muchas otras publicaciones donadas por la Legación del Japón, por el agente de la Kokusai Bunka Shinkokai y otros.

Venta de libros. — Ha dispuesto establecer la sección de venta de libros sobre el Japón publicados en idiomas occidentales para facilitar los elementos de estudios acerca de las cosas del Oriente, quedando encargada de ella la "Maison Satama", Esmeralda 1080.

Evocación Gráfica

Ayer y Hoy



Año 1905. Primer banquete argentino-japonés celebrando el cumpleaños del Emperador

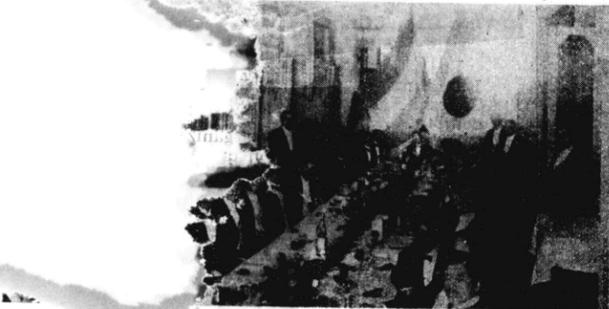


Año 1901. Primer Ministro del Japón en la Argentina Sr. Narinori Okoshi, con su familia, en la puerta del Splendid Hotel

El Ministro del Japón, señor F. Sugimura, reunió el 1º de Enero de 1906, a todos los residentes nipones de Buenos Aires en el Royal Hotel



Epoca de gran desarrollo comercial. La numerosa y colectividad, con el Ministro del Japón, señor T. Nakagawa, una fecha patria, reunidos en el Paris Hotel



Año 1936 — vale decir, hoy: El desarrollo de la colectividad japonesa es elocuente, tanto en lo social como en lo económico; la hospitalidad argentina facilita el estrechamiento de los vínculos de amistad entre ambos pueblos

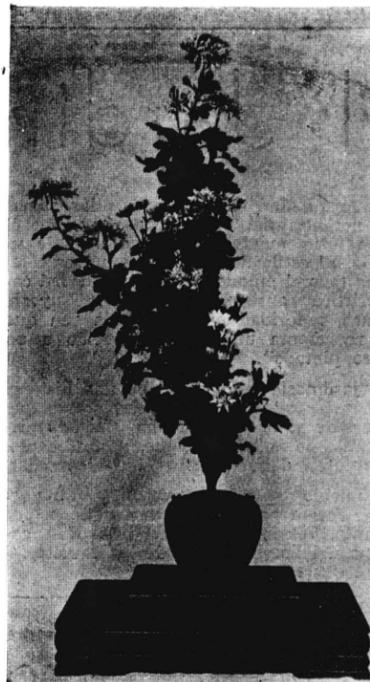


Algo de lo más típico del Japón

Con toda la evolución extraordinaria sufrida en los últimos tres cuartos del siglo, y a pesar de ostentar los progresos científicos y mecánicos ultra modernos a lo occidental, el Japón sigue conservando con celo muchas de sus bellezas características que lo distinguen como una nación tradicionalmente culta.



La incomparable muñeca
"Miyako-Odori" de Kioto



"Ikebana", un hermoso modelo del
Arte Floral del Japón



Arquitectura típica antigua del Japón que



Uno de los jardines más her-
mosos, artísticos y típicamen-
te japonés que el pueblo
amante de la naturaleza sabe
producir

El Jardín Japonés

El Jardín Japonés es una de las ramas más notables del arte japonés, porque él revela íntimamente la vida cultural de su pueblo. El estilo del jardín japonés es célebre en todo el mundo. Su particularidad característica consiste, dice el Dr. Tsuyoshi Tamura, autoridad en la materia 'en que éste representa un paisaje parecido a un cuadro pintado'.

La jardinería japonesa tiene una historia larga, mas es sorprendente cerciorarse que después de quince siglos se mantiene el mismo estilo de antaño, aunque, naturalmente, tuvo etapas de evoluciones bien marcadas.

El pueblo japonés cultiva su jardín porque él forma parte de su casa y tiene, por lo tanto, relación íntima con la vida cotidiana del hombre. Una de las caracterís-

ticas principales del pueblo nipón es su profundo amor por la naturaleza. Los japoneses están hechos, tradicionalmente incalcados, para admirar la naturaleza que, por otra parte, está divinamente dotado el país del Sol Naciente.

Los jardines japoneses, con excepción de los parques y plazas modernas están hechos para mirar, y no para el paseo. Son cuadros naturales que adornan las casas para ser vistas desde las habitaciones.

Este amor particular por la naturaleza y el gusto refinado del pueblo que revela en el arte del jardín, es el mismo que produjo el arte de arreglar las flores, en el cultivo de árboles enanos y los paisajes en miniatura sobre bandejas, etc., que han cobrado fama entre todos los amantes del arte del mundo.

Sobre el arreglo de las flores

Flores bien arregladas en un florero adornan siempre el "Tokonoma", alcoba decorada de la sala japonesa. Hacer resaltar la belleza natural de las flores es el arte floral del Japón. Atribuyese al período de Naga, en el siglo XV, el origen de este que se desarrolló junto con la ceremonia del Té.

Los japoneses aman con pasión las flores. Los jardineros clásicos del Japón el jardín es la representación de un panorama conocido al mismo tiempo la o capricho espiritual. Intentan, pues, con ad las flores en sí; ne de tal manera que genial de la na mbre.

floral entran diver sicas y la noción de e de las hojas y de la forma del florero son ante

as en este arte ele almente como 'Fur iento elegante. en el arreglo de en el Japón es, na el señor Issotei de la escuela llamada "Ten Tierra, hombre). Reciente do de moda la escuela "Na gnifica: "negligé". Además de los, ha existido desde antaño otra escuela conocida con el nombre de "Rikka" o sea el estilo rígido. Del estilo Nageire hay dos escuelas, la antigua y la

moderna. Abundan, además, diferentes escuelas, pero que son en el fondo de uno de los estilos ya citados.

El término Ikebana como nomenclatura del arte floral del Japón fué dado en los principios del siglo XIX, antes del cual se denominaba Rikka, que es un estilo de ese arte, y que era, en sus mejores días de un estilo más completo y solemne, que tiene reglas definidas y bien rígidas.

El Japón moderno ha producido también una nueva escuela, la de Unshin Chara, aparecida hace unos treinta años, y que consiste en darle al arte, sin violar los preceptos originales, menos convencional, un mayor valor ornamental al arreglo de las flores, que tuvo y tiene éxito en la actualidad. Es el "Moribana", cuando se utilizan canastas o macetas chatas; HEIKA, si se trata de floreros.

Se requiere un estudio ordenado y disciplinado para conocer las reglas, comprender su espíritu, para lo cual es menester poseer inclinación o vocación artística para aprender el arte y apreciarlo.

Para darse una idea de ese estudio, citaremos un ejemplo sugerente. En la escuela Rikka se utilizan once ramas diferentes. Antiguamente sólo usaban siete ramas, denominadas así:

Primera rama — Shin — El corazón.
Segunda rama — Pequeño corazón.
Tercera rama — Rama cruzada.
Cuarta rama — Rama receptora.
Quinta rama — Rama colgante.
Sexta rama — Rama auxiliar.
Séptima rama — Rama complementaria, etcétera.

CASA JAPONESA

Bazar y Juguetería

D E

FUSHIMI Hnos.

Avenida

COLON 46

Teléfono 4787

Córdoba

RESTAURANT
JAPONES

— de —

Luis S. YAMAGISHI

Rivadavia 484

U. T. 6526

CORDOBA

Taller de decoraciones a
fuego, de loza y porcelana

YAMAMOTO Hnos.

CABILDO 607

U. T. 24, Piñeiro 8244

Avellaneda

S. Yamada y Cía.

IMPORTADORES



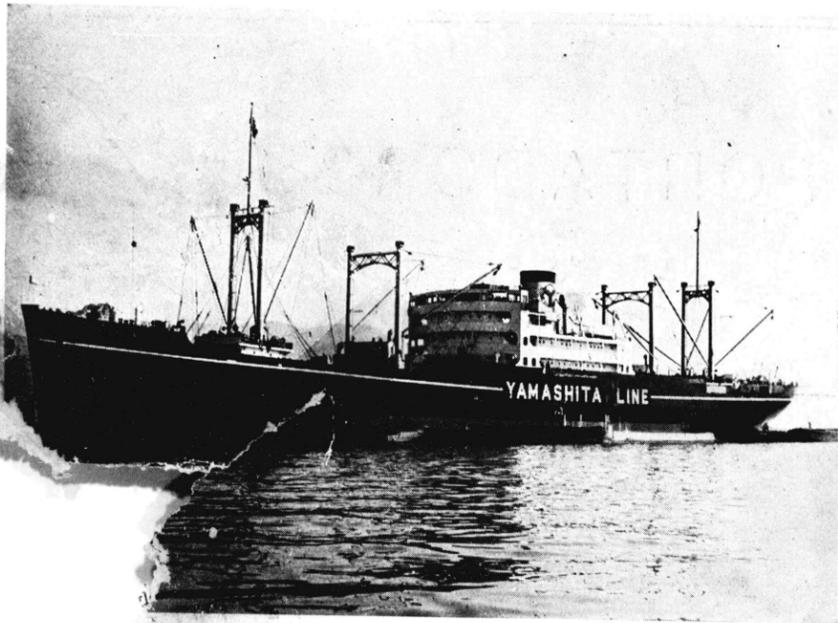
MORENO 2037

U. T. 47, Cuyo 4354, 4405

Buenos Aires

CORREO ARGENTINO FRANQUEO PAGADO
TARIFA REDUCIDA CONCESION 718

YAMASHITA



L
I
N
E
•

Servicio regular entre:

Extremo Oriente - Nueva York - Sud América

(山下汽船株式會社)

極東——紐育——南米 定期航路

使用船舶 壹萬噸型 最優秀貨物船

山里丸 山風丸 山月丸
山霧丸 山浦丸 山彦丸

Chadwick, Weir & Cía.

25 DE MAYO 516

U. T. 31-0026-29

U. T. 31-6060 (SHIMOSATO)